

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ DIRECTOR

10 Cts

VOL. XVII. No. 40
LA HABANA,
DIRE. 6 - 1931

EN
TODO
BROADWAY!



HEMEROTECA
RESERVA

MASSAGUER
New-York - 1931



La Belleza Perdurable

No es el producto de estucos,
polvos ni cosméticos.

La belleza juvenil es el resultado de una sangre pura, libre de venenos y tóxicos... Es el patrimonio de la perfecta salud.

LA ENTERODEXTRIN

Nutre y fortalece su organismo, e incita en el colon el crecimiento, y desarrollo de los bacilos bífidus y acidófilos que destruyen los terribles gérmenes de putrefacción.

La **ENTERODEXTRIN** evita la vejez prematura; limpia el organismo de gérmenes de intoxicación, corrige naturalmente el estreñimiento y es el más eficaz remedio contra el más odiado y temido de todos los males.

El Mal Aliento

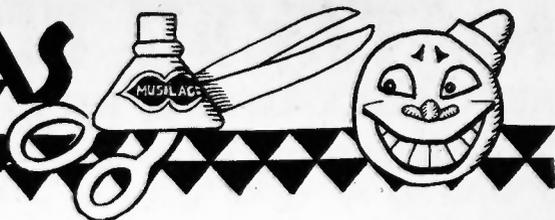
Pruebe una lata y notará rápidamente sus maravillosos efectos.

PEDIDOS A TODAS LAS DROGUERÍAS Y ESTABLECIMIENTOS DE VÍVERES FINOS
Se considerarán proposiciones de Agencias en el extranjero.

DIETETIC FOOD Co.

FRANCO, 3, LA HABANA. CUBA

GOMA Y TIJERAS



—Antes tengo que pasar por el banco
—Bueno, vete.
—No; todavía está abierto.
(De "Le Rire".—Paris).



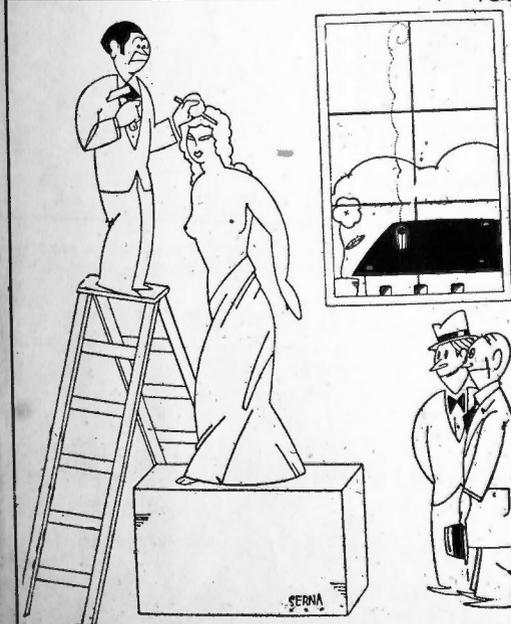
—¡Por fin te vuelvo a ver después de tantos años!
—Un momento, querida. ¡Permíteme tirar el cigarrillo!
(De "Judge".—New York).



—¡Manos arriba!
—No puedo.
(De "Buen Humor".—Madrid).



—¿Por qué quiere usted que le conceda permiso para marcharse?
—Porque es mi boda, ¿sabe usted?, y me gustaría asistir a ella...
(De "Everybody's Weekly".—Londres).



—¡Perfecta! ¡Absolutamente perfecta!
—Como que no le falta más que hablar.
—Pues por eso digo que es perfecta.
(De "Buen Humor".—Madrid).

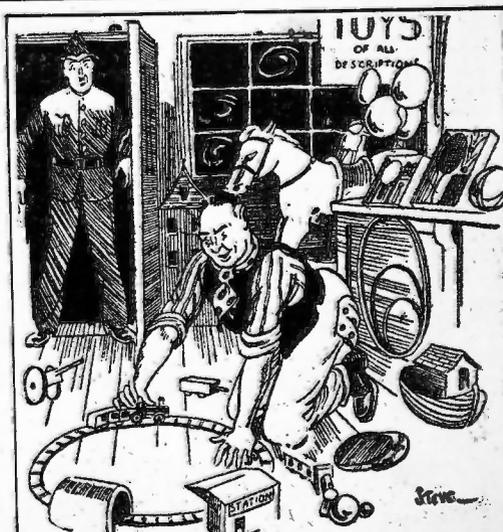
Cuentos

Buen porvenir

Un joven comunicó sus formidables proyectos comerciales al banquero Morgan y éste le dijo:
—Precisamente conocí hace tiempo a un muchacho que empezó igual que usted.
—Y ¿cómo le fué?
—Ahora vive en un banco del parque.

Ensayó su entierro

Lora Chesterfield, cuyo humorismo era proverbial, estaba gravemente enfermo, habiendo sido ya desahuciado por los médicos. Pocos días antes de morir salió a dar un paseo en coche por las calles de Londres. Un amigo que lo vió manifestóle su agradable sorpresa:
—Eso quiere decir que ya está usted bien.
—Se equivoca, amigo; estoy haciendo un ensayo general de mi entierro—contestó Lord Chesterfield.



El ladrón que asaltó la fugustería.
(De "Candide".—Paris).

MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



1.—FUE FAMOSO.
Por L. J. M.

P11 500 500 N

QIS

TA
NOTAR

5.—¿Y EL HOMBRE?
Por L. J. M.

S E ONO S E

2.—PEPE SE PIERDE.
Por R. P. A.

MUJERES-LICORES-DROGAS-TABACO-JUEGO

EL

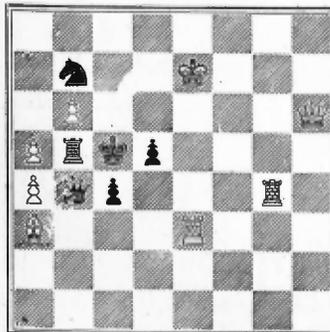
3.—GOLF CON PALABRAS.
BOLA.

B	R	U	T	O
L	I	S	T	A

PAR 4.

HOYO.

4.—PROBLEMA DE AJEDREZ.
Por P. H. W.



BLANCAS MATÁN EN 2.

CRUCIGRAMA

1		2	3	4		5	6	7		8
		9			10	11				
					12					
13	14	15	16		17		18	19	20	
21					22			23		
		24			25		26			
		27					28			
29					30	31		32		33
34					35			36		
					37					
			38	39	40		41	42	43	
44							45			

Verticales:

- 1—Bebidas.
- 2—Arbusto.
- 3—Preposición inseparable.
- 4—Sociedad Anónima.
- 5—Terminación de infinitivo.
- 6—Artículo.
- 7—Terminación de verbo.
- 8—Forma concepto de algo.
- 10—Mueve.
- 11—Atrévanse.
- 14—Mata que sirve de combustible.
- 15—Amarramos.
- 16—Nombre de varón.
- 18—Flores del aroma.
- 19—Farol grande.
- 20—Hacer masa.
- 25—Naipes.
- 26—Del verbo haber.
- 29—Amontona.
- 30—Rostro.
- 31—Alero.
- 33—Ataviadas.
- 38—Entrega.
- 39—Marchad.
- 40—Letra.
- 41—Terminación de infinitivo.
- 42—Letra.
- 43—Caso de un pronombre.

Horizontales:

- 1—Penetraciones de sustancias distintas.
- 5—Parte de un tejado.
- 9—Hacer el amor.
- 12—Del verbo ser.
- 13—Todo lo hablado.
- 17—Letra.
- 18—Empeño.
- 21—Hongo comestible.
- 22—Preposición.
- 23—En los árboles.
- 24—Recipiente.
- 26—Espacio de tiempo.
- 27—Crianderas.
- 28—Dueños.
- 29—Sentimiento.
- 30—Interjección.
- 32—Estandarte.
- 34—Peldaño.
- 35—Contracción.
- 36—Nombre femenino.
- 37—Dedad egipcia.
- 38—Dicho vulgar.
- 44—Ave.
- 45—Cabezas de ganado.

6.—EN LA FARMACIA.
Por E. M.

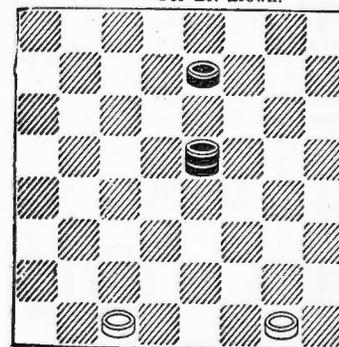
500
MILLAS
TIENE
TU
NIVEL

7.—ARITMETICA CON LETRAS.

O	F	R	O	S	R	A		O	U	L		
O	I	L	R						E	I	L	M
				E	A	S						
				A	U	F						
				O	A	L	R					
				O	A	L	F					
								S	A			

Hallar qué palabra se encuentra comprendida en la operación anterior.

8.—PROBLEMA DE DAMAS.
Por Dr. Brown.



NEGRAS JUEGAN Y GANAN.

Por Boricua

Está muy TOTAL Don Juan
un-cuatro-tres un dos-tres
y dos-tres le dijo a Andrés,
que Juan un-tres en el mar.

10.—ASI SE DIJO DÉ NUESTRO PLA-
NETA.

Por R. P. A.

A1

LA PARO

100005

AAA

NOTAS

PIES

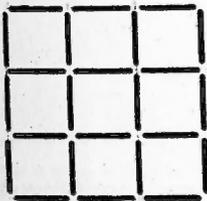
11.—Y ESOS TIPOS ¿QUE SON?
Por E. Mallol.

2 2 2 2

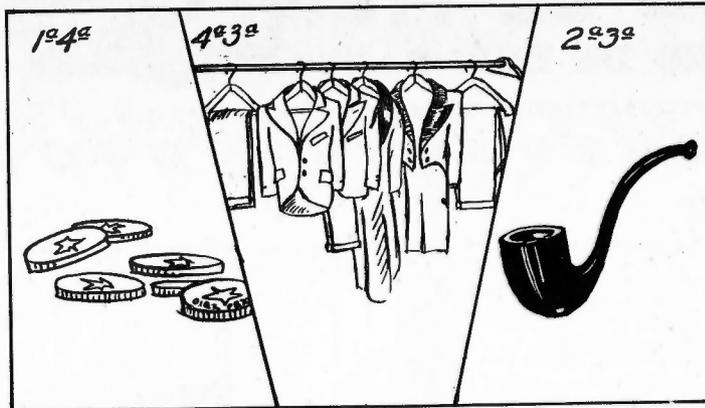
I SI IS S

GEOMETRIA CON PALILLOS DE
DIENTES

Preparada con veinticuatro palillos la fi-
gura siguiente.



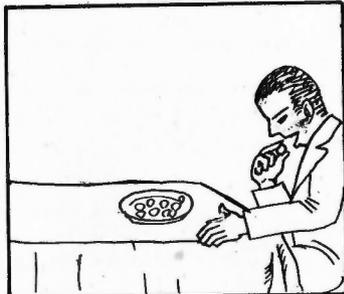
- A). Quitar cuatro palillos para que re-
sulten cinco cuadrados.
- B). Quitar ocho palillos para que re-
sulten dos cuadrados.
- C). De la solución B quitar dos pa-
lillos y que queden de todos modos dos
cuadrados.



13.—GRAFICO

14.—CHISTE.

Por E. M.



ANOTAS
CUANTAS
SSE
ALOMA
EL CAN?

ALA

15.—¿COMO LOS HALLASTE?
Por R. P. A.

BRB
—
SO

101
101

16.—¿COMO MARCHAS?
Por R. P. A.

VI
—
TO
—
PROA

A los pasatiempos del número ante-
rior:

- 1.—Cercano.
- 2.—Un grito en la noche.
- 3.—Lo estrangulo con una soga.
- 4.—Atenuantes.
- 5.—Antecedente.
- 6.—Alejósele José.
- 7.—Desabotonada.
- 8.—Culbertson.
- 9.—T3D.

1	R	E	P	E	T	I	D	A	M	E	N	T	E
2	A	S	A	R	O	D	A	S	E	E	N		
3	N	A	B	O	A	T	O	A	C				
4	U	R	L	A	B	A	R	O	S	T	U		
5	N	A	S	S	U	D	A	N	O	R	A		
6	C	I	R	O	S	A	L	D	R	A	D		
7	U	L	L	A	A	N	A	M	A	S	E		
8	L	N	O	T	A	A	N	A	L	R			
9	A	L	R	O	S	E	T	O	N	U	N		
10	C	O	Z	L	I	M	A	N	E	S	A		
11	E	N	E	A	R	I	N	A	L	U	D		
12	A	V	E	N	A	R	E	N	E	R	O		
13	S	A	N	A	D	O	A	N	I	S	A	R	

10.—Dadme un punto de apoyo y mo-
veré al mundo.

- 11.—Sobreses.
- 12.—Condenada.

13.—PELOS

PALOS

PALCO

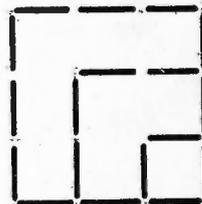
CALVO

CALVA

14.—Del 6 al 2.

A la geometria con palillos de dientes:

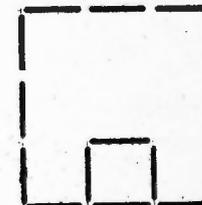
A).—



B).—



C).—



BUSQUE PRÓXIMAMENTE LAS BASES DE NUESTRO
GRAN CONCURSO DE PASATIEMPOS



En los tiempos inseguros de la Edad Media

Hombres Familias Generaciones

Luchaban por la conquista del

Sitio Estratégico

donde edificar el asiento feudal

Aquellos Castillos Perduran

**En esta edad vertiginosa proteja su hogar
Contra los Embates de la Fortuna**

CONSTRUYA SU RESIDENCIA

**en un Barrio Estratégico, Fresco,
Accesible, Céntrico, de Porvenir...**

**Comodidades de pago y precios reducidísimos ponen a su
alcançe las mejores parcelas residenciales de**

MIRAMAR Y ALTURAS DE MIRAMAR

Paseo de Martí, (Prado), 9

Torre del Reloj-5ª Avenida.



Feminidades

El abrigo

CONSTITUYE hoy en nuestro país una prenda primordial, pues a los fríos templados de antaño han sucedido inviernos desconocidos, ofreciéndonos días en que el cuerpo pide por necesidad el calor bienhechor de un abrigo más o menos confortable.

Tiene esta prenda de vestir una sola y relativa desventaja, su costo casi siempre importante, pero aminorado por los rigores económicos, nos brinda en conjunto encanto y utilidad.

Viste extraordinariamente, apaga los defectos o necesidades del vestido y realza, si sabemos escogerlo en armonía con nuestro tipo y nuestro vivir, la silueta menos atractiva. De ahí su importancia extraordinaria y el gusto que debemos poner en seleccionarlo, ya que hemos de llevarlo, no sólo con gran frecuencia, sino más aún predominando en toda la toilette.

Su estilo, su distinción y su armonía con nuestro tipo, no debe jamás encontrar obstáculo en la idea errónea de que sólo los altamente valiosos serán los de gusto, pues en esto, como en toda prenda femenina, no debemos prestarle atención al lujo, sino por sobre todo a la elegancia, y esta cualidad no reconoce capital: es innata e invaluable.

La variedad múltiple de creaciones permiten seleccionar fácilmente, sin olvidar al hacerlo, el medio en que vamos a lucirlo, para que esté en cualquier momento dentro de nuestras actividades. Esto tampoco ha de restarle encantos, pues la gracia se acoge a todas las circunstancias.

Hoy, en horas del día imperan francamente los de paño, como todo lo que significa Moda, variado y original.

Los de terciopelo sólo se presentan en conjuntos de lujo.

La silueta es algo varonil, sin plasmar, por la suavidad que le imprimen los detalles francamente femeninos. De hombros exageradamente anchos, va cerrando, hasta marcar con reminiscencias antiguas la línea del talle y envolviendo ajustadamente las caderas, abren más o menos en la parte inferior.

Cuellos con tendencia a lo Directorio, bien con o sin pieles, aunque no tan exageradamente levantadas en el cuello como en años anteriores.

Para esta temporada la abundancia de materiales estará en las mangas complicadas, abultadas y casi llamativas. La antigüedad conquistando paso a paso el conjunto de la silueta.

Cinturón con abundancia en los de calle y nunca en los de vestir.

Colores, los nuevos de la estación, carmelita, rojo, verde, sin relegar nunca la elegancia y práctica del negro.

Pieles de pelos cortos como foca, castor, kolinsky, y para ir perfectamente al día el astrakán y su derivado el caracul.

El largo, siempre el del vestido; en los de diario, moderado; largo, de tarde, y para de noche o bien cortos o cubriendo toda la figura.

El abrigo requiere como condición indispensable, corte perfecto, lo mismo en el sencillez que en los de etiqueta, pues solamente así triunfaremos en su efecto, que si favorece bajo una acertada confección, cae en lo ridículo siempre que se interprete a descuido.

LEONOR BARRAQUÉ.



Guantes

¿Por qué las cubanas que saben lucir con tanta distinción la belleza de los abrigos, no aceptan con un complemento exquisito el guante?

Es innegable que en cualquier momento en que se luzcan prestan un refinamiento poderoso, completan cualquier conjunto por sencillo que sea y por sobre todo en nuestros días muy fríos, son confortables y de necesario abrigo. La moda de este invierno le presta a esta parte del buen vestir una importancia marcadísima, brindándonos para cualquier momento variedades y estilos de positivo gusto.

¿Les prestaremos apoyo? Hay que suponerlo si queremos ir apropiadamente.

En nuestras tiendas preferidas podemos seleccionar a satisfacción, pues nos presentan este año una colección digna de exhibir y en un desfile tentador palparemos originalidades exquisitas.

La cabritilla no pierde jamás su dominio, aunque encontraremos modelos ex-gamuza de gran atracción.

El colorido es en pendant con los detalles: con sombrero y zapatos inarron, igual tonalidad de guantes, con accesorios negros los llevaremos parielos, o si el buen efecto lo permite blancos con puños y pespunte negros.

Para gran vestir hay primores en tamaño largo, en unos tonos suaves y juveniles de encantador efecto. Rosa, azul y verde en gamas muy de última, y trabajados con ruches, pespunte y piezas incrustadas que les dan doble mérito.

Animemos nuestro sentido del gusto a completar el buen efecto luciendo en la actual estación guantes distinguidos, exquisitos y confortables.

Decálogo de la mujer refinada

- 1º Viste con distinción, jamás con ostentación.
- 2º Ve apropiada a tu situación económica. Esto no resta encantos.
- 3º No te olvides del lugar a que vas. Cada salida necesita su propia toilette.
- 4º Observa tu tipo y sabrás realizar las gracias y suavizar los errores.
- 5º Ten siempre en la imaginación tus años. Ellos te marcarán sus necesidades sin caer jamás en el ridículo.
- 6º Que no ofendan jamás tus recursos la modestia de las que no pueden igualarte.
- 7º Si eres mujer de riqueza, suavízala con tu bolsa. Si tu presupuesto es corto, animalo con tu gracia y tus ideas.
- 8º No te deslumbe nunca el colorido. Para jugar con ellos hay que tener un arte perfecto.
- 9º No imites la elegancia porque sería falsaría. Es condición que se cultiva pero casi siempre innata.
- 10º No te olvides que eres mujer y que la humanidad necesita de tu contribución de belleza. Ejércela con tacto, gusto y acierto.

Sweater, pull-over y chaqueta

PARA abrigarnos con simplicidad práctica y efecto juvenil, ofrece la moda una colección exquisita de sweaters, pull-overs y chaquetas de un efecto variado y deliciosamente graciosos.

Podemos hacer estos sweaters en tejidos de lana simple, o con mezcla de seda como el llamado Buclette, que en un trabajo perforado da un efecto delicadísimo.

Los pull-over se ejecutarán en lana adecuada, o también en tejidos, en motivos vanguardistas que prestan gran frescura a la silueta.

La chaqueta la interpretaremos en lana suave o bien en un tejido a punto de lana original y del día.

En estos tejidos encontraremos hoy preciosidades, bien cerrados o bien en imitación del encaje inglés, que suelen ser dentro de la sencillez sportiva los más refinados.

La forma, como es natural, tiende a moldear la línea actual, y el colorido también del día, pero como un alarde de juventud mucho vivo y fuerte para buscar la armonía de la alegría.



PRACTICALO

Alégrate siempre del bien ajeno y no juzgues ligeramente la porción de dicha o de bien de los que te rodean. Piensa con bondad que cada cual tiene lo que le corresponde, pues la justicia aunque no la palpemos, se equilibra perfectamente en todos los órdenes.

Medita un instante y verás que donde sobra materialismo escasea lo espiritual y que si nos falta riqueza, hay amplitud de sentimientos porque estamos más cer-

ca del dolor. En cualquier forma, ni te duelas ni compares, pon el alma lejos de la envidia y eleva tus observaciones a regiones generosas. No te amargue la dicha ajena y piensa que hay justicia para todos y hoy o mañana te llegará tu turno.

Una mujer hermosa recrea la vista, una mujer buena recrea el corazón.

NAPOLÉON.

POLIMALT

...y ahora

permítanos invitarle a probar, a nuestro costo, este exquisito preparado.

Recorte el cupón: remítalo en seguida y recibirá a vuelta de correo **absolutamente gratis** una pequeña lata de muestra.

Tómelo en un batido con leche-fría o caliente-o añádalo en su forma natural a cualquiera de sus manjares, cremas, o fruta predilecta.

Es delicioso y encierra una verdadera fuente de energía para su organismo.

EN TODAS LAS FARMACIAS, ALMACENES
DE VÍVERES, CAFÉS Y FUENTES DE SODA

SE CONSIDERARÁN PROPOSICIONES
DE AGENCIAS EN EL EXTRANJERO.

DIETETIC FOOD Co.

FRANCO, 3

HABANA

CUBA

Si se remite una muestra de **POLIMALT**
Dietetic Food Co., Franco 3
Nombre
Dirección

CARTELES

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

"LA NOVELA AMOROSA DE ANITA".

¡Un nuevo cuento de Remarque! Después del éxito extraordinario obtenido por el famoso novelista de "Sin Novedad en el Frente" con su cuento "La Mujer de José", traducido a todos los idiomas, no es necesario hacer prupaganda en torno a esta nueva obra suya, que CARTELES publicará en su número próximo, por convenio especial con la casa H. Forbes C^o, de New York. "La Novela Amorosa de Anita" es un verdadero "chef d'œuvre" en ese género difícil y delicado del cuento corto.

"ACCIDENTES PEREGRINOS".

Un interesantísimo artículo que nos demuestra cómo en los sitios menos pensados se ocultan serios peligros contra los que es imposible resguardarse y que suelen ocurrir súbita e inesperadamente. Arturo GRAHAM, el autor de este trabajo, se ha documentado muy bien para escribirlo, recogiendo datos auténticos de una considerable fuerza probatoria.

"LOS "PASAJES" DE PARIS".

París es la ciudad de los "pasajes". Y, como todas las cosas de París, esos "pasajes" no sólo no tienen la vulgaridad bostezante de los "pasajes" de La Habana, sino que son "pasajes" vivos, cargados de

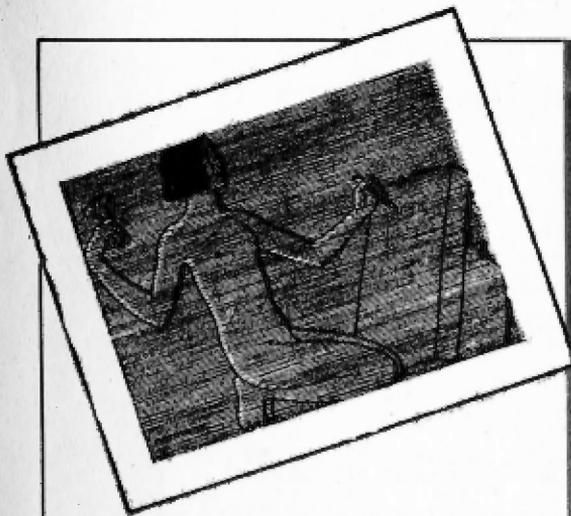
historia y perfumados de leyenda, al pasar por los cuales abre la boca, extático, el sencillo hispanoamericano. Alejo CARPENTIER, nuestro admirable corresponsal en París, emprende en este artículo la exégesis de los "pasajes" parisinos, para uso de los pobres diablos que no hayan tenido la suerte de visitar la Ville Lumiere. El artículo, como todos los suyos, es admirable y de una originalidad pura y translúcida.

"LA OBRA DE ARTE".

H. H. MUNRO, el célebre escritor inglés que hizo famoso el pseudónimo de "Saki", nos refiere en este cuento las aventuras pintorescas de un viajante de comercio que se hizo tatuar las espaldas. El tatuaje era una maravilla, ciertamente; una verdadera obra de arte, como indica el título del cuento. Pero si el infortunado viajante hubiera podido prever el futuro, es posible que prefiriera sacrificar el ornato epidérmico a la tranquilidad de la conciencia.

"LA TRAGEDIA DEL HOMBRE GORDO".

¡Cachemira! El nombre evoca en nuestros oídos occidentales, recuerdos cálidos de chales suntuosos y de ricas lanas... Sin embargo, bajo ese nombre opulento y glorioso hay una tragedia terrible, una de las grandes tragedias de la hora actual, que se desarrolla bajo la mirada vigilante de John Bull en un rincón del Asia. ¡Una tragedia que cuesta la vida a millares de musulmanes inquietos!



SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA, S. A.

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y se especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas. Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de Plano gravure (offset).

OFICINA Y TALLERES:

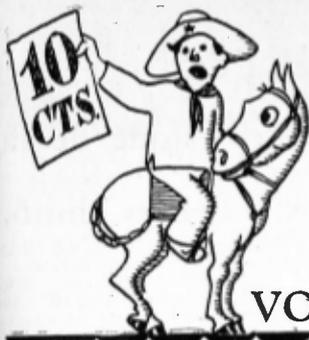
AVE. DE ALMENDARES ESQ. A DRUZÓN.

C'est la guerre!

—Caballelo, me dolmí en el palque de la esquina y me lobalon.

—¡Claro! cómo se te ocurrió siendo chino, dormirte en el Parque Japonés!...





CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ
VOL. XVII. LA HABANA, DICIEMBRE 6 - 1931 No. 40

LA ASAMBLEA DE LOS COLONOS EN SANTA CLARA

LA Asociación Nacional de Colonos celebró en Santa Clara una magna asamblea con el fin de escuchar el parecer de todos sus miembros y formar una opinión colectiva en el problema de la crisis azucarera. La Asamblea en pleno se pronunció, después de razonados discursos y de emitir los oradores argumentos bien sustentados en torno al tema, por la no restricción de la próxima zafra y por que se realice en Cuba, contrariamente, la molienda libre.

Los colonos, como parece obvio advertirlo, son en su inmensa mayoría la única parte genuinamente cubana de la industria azucarera. Y el criterio que ellos expresen y la opinión que triunfe en una asamblea convocada precisamente para eso: para definir una actitud, tiene que ser oída, ya que significa la expresión del interés cubano y el punto de vista nacional.

Los colonos se han pronunciado contra toda restricción azucarera por considerar, con razón y tal como nosotros lo hemos venido sosteniendo, que ese sacrificio impuesto a Cuba no se compensa ni hay esperanzas de compensación, con ningún provecho para la industria ni para la economía del país, y que en tanto los países que han intervenido en el Convenio de Bruselas y que no pueden ser competidores nuestros en el Mercado norteamericano, donde existen para nosotros las tarifas preferenciales, se han beneficiado con el Plan Chadbourne, —ya que nosotros, limitando nuestra producción en un sentido progresivo y a compás de los sobrantes que se registren cada año en el Mercado mundial, dejamos de ofrecer al mismo nuestro producto en competencia libre con aquéllos,—ellos, que de ninguna forma podrían colocar sus azúcares en el mercado de los Estados Unidos, pueden, en virtud de nuestro compromiso internacional disponer libremente de los mercados europeos y asiáticos.

El interés de Cuba debe ser siempre producir cuanto pueda dentro de las circunstancias favorables a su industria, llegar a un convenio de interés recíproco con los productores norteamericanos y colocar en ese mercado sus azúcares hasta suplir las necesidades de consumo que no basta a suplir la producción interior americana. Obteniendo así con las tarifas preferenciales en Estados Unidos y con un acuerdo inteligente de nuestra industria con la industria norteamericana, precios remunerativos para el azúcar, el sobrante de nuestra zafra podría lanzarse al mercado internacional al precio de dumping, en vez de comprometernos por un tratado sin beneficio para nosotros a restringir nuestra zafra, cuando esta restricción significa, cada año, un paso más hacia la ruina y una reducción trágica de nuestras posibilidades de riqueza.

La restricción de la zafra se traduce lógicamente en menos brazos empleados en labores agrícolas; en menos volumen general de operaciones mercantiles; en menos movimiento del dinero circulante, en menos potencialidad adquisitiva del pueblo de Cuba, en mayor depresión de

los negocios, en menos rentas aduanales y fiscales y, finalmente, en mayor miseria y en mayor malestar para el pueblo de Cuba.

Se ha comprobado que por el Convenio de Bruselas las restricciones internacionales en la producción azucarera sólo perjudican a Cuba. Las cuotas de reducción que fueron fijadas a otros países como Java, Alemania, etc., no entrañan sacrificio alguno, porque las cifras estadísticas, que no pueden en ningún momento ser falseadas, demuestran de manera categórica que este último país no pudo en el último año, a pesar de haber impulsado su producción por todos los medios a su alcance, obtener en su zafra la cantidad de azúcares que le había sido fijada por el Plan Chadbourne, como cuota correspondiente al mismo, y que después de serle restringida, teóricamente, su producción azucarera, ellos no pudieron alcanzar una cantidad menor a la fijada.

Es imposible que se insista en mantener a Cuba ligada a un pacto o compromiso que la arruina. El colono cubano va perdiendo paulatinamente su trabajo y su tierra. Desplazado implacablemente por el central azucarero de las corporaciones norteamericanas, el colono se halla en el último reducto, y clama por que se le oiga y por que se le conceda, sino la protección oficial, sí al menos una oportunidad de defensa. El ingenio norteamericano que tiene la concesión de los subpuertos y de los ferrocarriles privados para el acarreo de sus cañas, pero que en realidad utiliza ambas cosas para defraudar al erario y para comerciar libremente con todos los artículos, haciéndole así una competencia ruinosa al comerciante que tributa y que importa, ha ido también desplazando al colono por una táctica feroz, cuyo alcance es bien fácil de apreciar: los colonos con tierras cercanas a los centrales y que de éstos dependen para moler su caña, son presionados para venderla a un bajo precio. Cuando el colono resiste, el central no le muele la caña, aprovechando su ferrocarril privado para conducir desde más distantes lugares la caña sembrada por administración o la perteneciente a colonos libres que, precisamente, por estar distantes de todo ingenio, no tienen más remedio que ceder al que hasta allá extiende su línea. Así, poco a poco, el colono indefenso vende su producto a bajo precio, se entrapa, se arruina y acaba, devorado por las hipotecas y por los préstamos con gabelas feroces, por vender su tierra al extranjero.

Eso es lo que explica que en la última zafra, y según datos oficiales que se han hecho públicos con evidente candor e ignorancia afflictiva, los ingenios azucareros norteamericanos hayan molido preferentemente la caña de sus propias colonias o la de los colonos dependientes de ellos, y en cambio el tanto por ciento de caña molida perteneciente a los colonos libres alcance una cifra reducidísima.

Una nueva restricción, como bien lo ha expresado por unanimidad clamorosa la Asamblea de Colonos de Santa Clara, sólo reportaría un agravamiento de estos males y una definitiva desaparición de la única parte cubana que resta en la industria azucarera: el pobre colono.

La Esposa de José

por **Erich María Remarque**
autor de «Sin Novedad en el Frente Occidental» y «Al Regreso»

CORRÍA el año 1919 y el árbol más viejo florecía ya, cuando el cabo José Thiedemann regresó al hogar. Solamente su esposa fué a recibirle. Encargóse ella de transportarle, y ni siquiera permitió al cochero que llenase sus funciones.

Pero todo el camino se mantuvieron ambos en silencio. Los brillantes lomos de los caballos oscilaban ante su vista. Entraron en la calle de la aldea y siguieron con lentitud por ella. Los vecinos estaban tomando el sol de la tarde frente a sus casas y, de vez en cuando, una que otra mujer ponía la mano sobre el brazo de su esposo; pero Thiedemann no reconocía a nadie, ni siquiera a su esposa o a sus caballos.

La había enterrado la explosión de un mortero, en julio de 1918, mientras estaba sentado con varios compañeros al abrigo de una trinchera. Fué una verdadera casualidad que lograra salvar la vida. Un pedazo de la rota cubierta de madera, al cruzarse oblicuamente frente a él, evitó que muriese aplastado. Pasaron muchas horas antes de que fuese posible llegar a él y todos creían que estaría ya asfixiado; pero dos de las vigas quedaron de tal manera que amparaban una pequeña hendidura por la cual llegó hasta sus pulmones un poco de aire enrarecido. Eso le permitió conservar el preciado tesoro de la vida.

Thiedemann tenía todavía uso de razón cuando le sacaron de aquella sepultura, y al parecer no había sufrido lesión alguna. Por un rato, permaneció sentado apáticamente en el suelo, al extremo de la trinchera, contemplando abstraído los cadáveres de sus camaradas. Un sanitario le sacudió por el hombro y trató de introducir entre sus dientes una taza con un poco de Jerez. Fué entonces cuando exhaló un profundo suspiro y se desmayó.

Había sufrido una fuerte conmoción, y estuvo rodando más de un año por los hospitales de enfermedades nerviosas. Al fin, su mujer logró obtener un permiso para que retornase al hogar.

Cuando el coche entró en la senda que conducía a la granja

y empezó a traquetear en dirección al cobertizo, Thiedemann enderezose en el asiento. Su esposa palideció y cerdo la respiración. Varios cerdos gruñían en la pocilga y la fragancia de los tilos embalsamaba el ambiente. Thiedemann volvió la cabeza primero a un lado y después a otro, como si estuviese buscando algo; pero en seguida retornó a su estado de sopor del cual no logró sacarle ni la presencia de su madre mientras estaba sentado en la mesa. Comió lo que le pusieron delante y después recorrió por la casa. No se confundía en cuanto a la distribución de la finca; sabía exactamente donde estaba guardado el ganado y pronto encontró el dormitorio. Sin embargo, no reconocía nada. El perro, que al principio le olió excitadísimo, se acostó después junto a la estufa, gimiendo. No llegó a lamerle las manos ni a brincar ante él.

Durante las primeras semanas, Thiedemann solía sentarse a solas junto a la era, al calor del sol. No ponía atención en nadie y se le dejaba hacer cuanto quería. Por la noche, con bastante frecuencia, solía sufrir ataques de asfixia, acabando por levantarse de la cama y arrojarse al suelo profiriendo gritos. En una de esas ocasiones, faltó poco para que se desangrara porque rompió los cristales de una ventana, hiriéndose en la muñeca. A raíz de este accidente, su esposa puso tela metálica en la ventana del dormitorio.

Más adelante, Thiedemann entregóse a jugar con los niños. Les hacía barquitos de papel y les cortaba pipas de las ramas de sauce. Esto le gustaba a los muchachos, y cuando llegó la época de las gayubas le llevaron al campo para que les buscara algunas. Ya de regreso, para ganar camino, cortaron a campo traviesa; pero apenas habían salido del límite de los últimos árboles cuando José empezó a denotar desasosiego.

Preso de pánico y excitado, gritó algo a los muchachos y se tiró boca abajo en el suelo. Los niños le miraron asombrados. Obligó al más pequeño, que estaba a su lado, a tenderse en igual forma y no se le pudo persuadir para que avanzase de pie una sola pulgada más por aquel campo abierto. Quería adelantar a rastras y con frecuencia se detenía para aplastarse totalmente sobre el suelo. Los muchachos estaban desconcertados, sin saber qué hacer, hasta que se les ocurrió acudir en busca de su esposa. Y cuando éstos, dejándolo solo, cruzaron el campo, Thiedemann les gritó alar madísimo y cerrando los ojos, como si estuviese a punto de ocurrir algo terrible.

A medida que transcurría el tiempo, engordaba con una gordura fofa: no hacía nada y comía en demasía a todas horas. Gradualmente fué conociendo a los moradores de la casa; pero no comprendía que era de la familia. Se había acostumbrado a su presencia, pero nada más. Casi siempre estaba contento y era bondadoso en extremo. Sólo de vez en cuando, si veía un pedazo

de madera blanca, nueva y rota, gritaba salvajemente y no era cosa fácil calmarle.

Su esposa sola estaba encargada de la granja. Despidió al capataz porque estando una vez en la mesa rióse con disimulo de un gesto de abatimiento de Thiedemann. El hombre regresó, pocos días después, para explicar que no había querido ofender a nadie, pero la mujer limitóse a entregarle el salario sin poner atención a sus excusas, dejándole plantado con la palabra en la boca. Una noche en que el hijo del molinero pretendió tener ciertos atrevimientos con ella, cerrando tras de sí la puerta, la mujer cogió una escopeta de caza que colgaba en la pared y le apuntó hasta que el importuno se retiró sonriendo, manso como un borrego. También otros trataron de conseguir algo, sin lograrlo. La mujer tenía treinta y cinco años, y era de una belleza extraordinaria. Trabajaba muy rudamente, pero permanecía sola.

Durante los primeros meses, los médicos visitaban con frecuencia la granja. Thiedemann se escondía de ellos y era necesario buscarle. Solamente cuando su esposa le llamaba, acudía dócilmente. Por espacio de un año, quedóse un médico a vivir con ellos para someter a José a un tratamiento. Cuando salió de la casa, la mujer tuvo que vender unas cuantas cabezas de ganado. Por otra parte, aquel año las lluvias veraniegas habían dañado las cosechas y las patatas sufrieron mucho. Fué un año difícil.

Por el estado de Thiedemann no cambiaba. La mujer recibió el veredicto del doctor sin alterarse, como si aquello le fuese indiferente. Sin embargo, por la noche, cuando Thiedemann murmuraba en sueños palabras incomprensibles, moviéndose a uno y otro lado de la cama, la mujer se apretaba contra él como si el calor de su cuerpo pudiese aliviarlo, y le hablaba con el alma. José no respondía, pero se tranquilizaba y al fin se dormía sosegadamente.

Así pasaron los años.

Una vez, llegó de visita por unos días un camarada de Thiedemann. Traía consigo unas cuantas fotografías de aquellos tiempos, y durante la última noche las mostró a la mujer. Entre ellas estaba un grupo de la sección de Thiedemann. Los hombres, desnudos de la cintura para arriba, estaban sentados en cucullas en un abrijo, haciendo muecas mientras quitaban los plajos de las camisas. Thiedemann era el segundo de la derecha, y sonreía con las manos en alto, y los pulgares estrechamente unidos.

La mujer miró las fotografías, una tras otra. Mientras estaba tan distraída, entró Thiedemann en la habitación. Con paso lento dirigióse hacia la estufa y dejóse caer pesadamente en una silla. La mujer cogió la fotografía del grupo y la mantuvo un largo rato en la mano. Sus ojos se movían de la borrosa instantánea a la figura apática que estaba junto a la estufa.

—¿Fué allí?—preguntó. El amigo respondió afirmativamente.

La mujer siguió en silencio por un rato. La pesada respiración de Thiedemann podía oírse en aquella quietud. Una polilla entró volando por la ventana y empezó a dar vueltas alrededor de la luz. La sombra temporosa de sus alas vacilaba sobre la mesa y sobre las fotografías, dando una impresión de vida y movimiento. La mujer señaló las trincheras y aldeas derruidas.

—¿Está todo igual todavía?—
—Supongo,—respondió el camarada. Con un movimiento rápido, le ofreció lápiz y papel.

—Escriba el nombre del lugar. Y escriba también como se va.

El amigo alzó la cabeza.
—¿Piensa usted ir allá?

La mujer estudió la fotografía en la que Thiedemann, todavía bueno y sonriente, estaba sentado frente al abrigo. Al fin, levantó la vista con una rara serenidad reflejada en los ojos.

—Sí,—replicó.

—A todos nos gustaría volver allá una vez,—dijo el amigo, sumido en profunda meditación mientras hablaba lentamente.— Tendrá que ir por la vía de Netz.

Pasó bastante tiempo antes de que todo estuviese preparado. Los familiares no comprendían por qué quería marcharse y trataron de disuadirlo; pero la mujer no argumentó con nadie. Limitóse a seguir recogiendo, quieta y resueltamente, todo lo que era necesario para el viaje. Cuando le hacían alguna pregunta, contestaba con monosílabos. Su respuesta más corriente era: "Quien sabe".

El viaje fué difícil. Thiedemann sufría dolores de cabeza y la mujer no tenía quien la ayudase en su penosa labor. Por otra parte, no entendía el lenguaje, aunque de una manera u otra lograba hacerse comprender por la gente.

En la tarde del tercer día, llegaron al lugar en que había estado la compañía de Thiedemann. Era una aldea triste y pardusca, con largas hileras de casas grises. No quedaba nada de las ruinas que aparecían en la fotografía. El lugar había sido totalmente reconstruido.

Una pareja de ómnibus con tou-



ristas apareció frente a la puerta de la fonda. Un intérprete acercóse a la mujer y le dirigió la palabra. Ella le preguntó si podría informarle algo acerca del sector en que Thiedemann había estado enterrado por unas noras. El individuo encogióse de hombros: todo eran campos iguales en la actualidad, pues hacía tiempo que se les había sembrado.

—¿En todas partes?—preguntó la mujer.

—¡Oh, no!—El intérprete empezaba a comprender y explicó que en un punto cercano, escasamente a una milla de distancia, la región de las trincheras y los huecos de granada estaba aun casi igual que cuando la guerra. ¿Le gustaría que la acompañase hasta allí?

Ella hizo un gesto de aquiescencia, y, casi sin tomarse el tiempo necesario para depositar el equipaje en la fonda, partieron.

El día era claro y apacible. Soplabla la brisa a través de las lomas, y pequeñas mariposas azules pasaban revoloteando por encima de las trincheras y alambradas. Amapolas y manzanillas crecían en los bordes de los cráteres. Las praderas que invadían poco a poco el paisaje de destrucción fueron quedando atrás. La aldea desapareció y, después de pasar por la cúspide de unas montañas, levantóse de repente ante ellos el impresionante silencio de los campos de batalla, interrumpido solo por pequeños grupos de hombres trabajando acá y acullá entre los huecos de granadas. Eran los recolectores de metal, explicó el guía, que buscaban hierro, cobre y acero.

—¿Aquí?—preguntó la mujer. El guía hizo un gesto de asentimiento.

—El suelo está sembrado de municiones,—la dijo.—Por ese motivo, toda esta zona ha sido arrendada a una compañía recolectora de metales. Cuando encuentran algún cuerpo, lo entregan a las autoridades y se le entierra en los distintos cementerios cercanos —Señaló hacia la derecha, donde se veían brillar al sol largas hileras de cruces blancas.

La mujer estuvo allí con Thiedemann hasta la noche. Cruzó con él por el interior de muchas trincheras, se detuvo con él ante el borde de muchas cuevas hundidas o desbaratadas. Con frecuencia le miraba a la cara, y después proseguía la peregrinación en silencio. José caminaba indiferente a todo y ninguna nueva luz animó aquella extinguida conciencia.

A la mañana siguiente, la mujer salió de nuevo para aquel lugar. Sabía ya el camino, y día tras día se le vio a los dos recorriendo lentamente los campos llenos de cráteres: el hombre, agotado e inconsciente y la mujer, alta y taciturna. Por la noche, regresaban a la fonda y se recogían en la habitación.

A veces, el intérprete se les reunía en el campo de batalla. Una de esas veces les condujo a una región donde pocos turistas habían llegado. No se veía ni un alma, a excepción de un par de grupos de buscadores de metal realizando su trabajo.

Había un lugar donde la red de trincheras de la línea de fuego no había sido prácticamente tocada. Thiedemann se detuvo frente a un abrigo y arrastróse a su interior. Anteriormente, había hecho aquello muchas veces, pero ahora la mujer se detuvo y agarrosé nerviosa del brazo del intérprete. Unas cuantas tablas

podridas que habían servido de soporte a las paredes de la cueva se proyectaban desde la entrada. Thiedemann las exploró con las manos, con todo género de precauciones.

En ese momento, y de manera imprevista, comenzó un martilleo horrible por parte de varios obreros que empezaban a excavar a unas cien yardas de distancia. Tan intolerable era el ruido, que la mujer vióse obligada a taparse los oídos, pero en aquel momento una violenta conmoción hizo temblar la tierra, una detonación horrible y luego gritos desesperados de auxilio, alaridos que provenían del grupo de obreros.

—¡Una explosión!—gritó el intérprete, corriendo en dirección de los heridos.—¡Tropezaron con una granada mientras excavaban!

La mujer ignoraba como ocurrió aquello, pero al instante estaba arrodillada junto a un hombre con la pierna deshecha. Había arrancado la manga de la chaqueta de uno de los obreros y vendaba un muslo al herido; rogando una barra de hierro del suelo la forzó en la ligadura y sujetó lo que quedaba de la pierna del hombre, mientras este se desmayaba al incorporarse sobre los hombros para ver la herida. Sus compañeros le cargaron hacia las cabañas cercanas. La mujer incorporóse. El intérprete la mareaba con su charla: ¡aquella era la séptima explosión ocurrida en dos semanas! Miró a su alrededor en busca de un poco de hierba con la cual secarse las manos húmedas de sangre. El herido estaba ya fuera del alcance del ojo, y sin embargo, todavía se percibía un alarido penetrante

que crispaba los nervios. Ella regresó corriendo...

Aquella especie de aullido lastimero era de Thiedemann. Estaba tendido en el suelo, como si la explosión le hubiese derribado. Sus hombros se movían convulsivamente y gritaba con la boca junto a la tierra. El intérprete le miró asombrado y pretendió levantarlo; pero la mujer le pidió que les dejase solos.

Una pareja de trabajadores venía corriendo desde la cabaña. Se imaginaban que Thiedemann también estaba herido y querían llevarle a lugar seguro; pero la mujer no dejó que nadie se acercase. Estaba transformada; apenas se movió y sin embargo les obligó a retirarse, tal era el poder y el miedo implorante que había en sus ojos. Moviendo las cabezas, enterrecidos, al fin se retiraron, obreros e intérprete. La mujer les contempló hasta que se perdieron

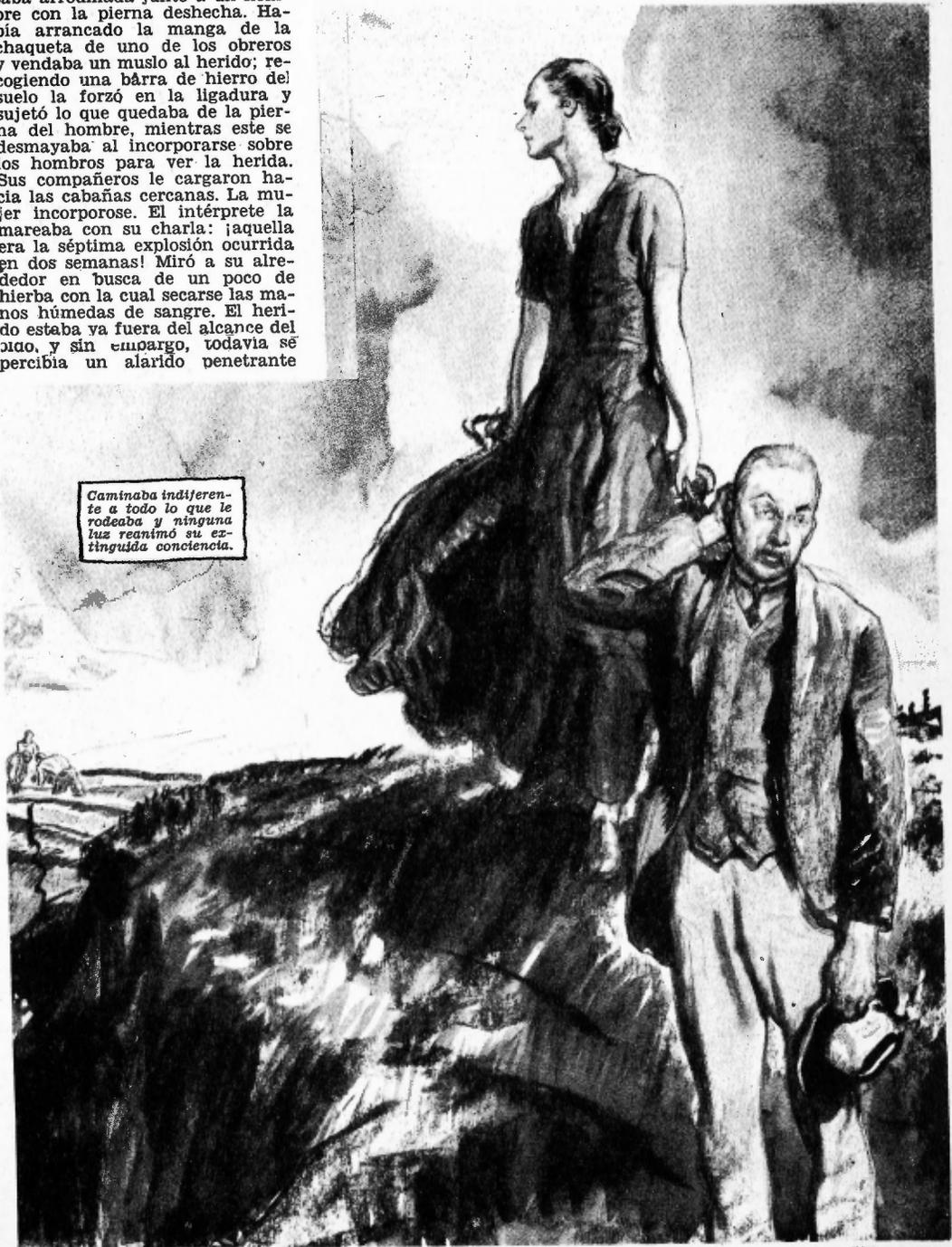
en el dédalo de las trincheras. Entonces, sentóse en los escalones del abrigo y esperó.

Empezaba a anochecer y Thiedemann no se movía. Estaba en igual posición, cuando las notas de las campanas tocando el Angelus se esparcieron por la oscuridad de aquel campo. La mujer seguía sentada, inmóvil en su guardia.

Al fin, Thiedemann movióse ligeramente. Trató de incorporarse sobre los codos, pero dejóse caer de nuevo. Después de un rato, trató nuevamente de repetir la operación. La mujer no le prestó ayuda. Sólo trataba de profundizar con la vista a través de las tinieblas del abrigo.

Thiedemann tanteó el suelo. Sus manos aflojaron un fragmento del revestimiento de madera. Trató de ponerse en pie, pero no podía. Entonces, sentóse y pasó con

(Continúa en la Pág. 61.)



Caminaba indiferente a todo lo que le rodeaba y ninguna luz reanimó su extinguida conciencia.

CORREO AEREO TRASATLÁNTICO

por BEVERLY BARNES



Dentro de unas semanas, usted podrá echar en cualquier buzón de su calle una carta con sello aéreo, y ésta le será entregada a su destinatario, en Europa, a las pocas horas de haberla recogido el cartero. En este corto pero interesante trabajo informativo, se relata de qué modo una red de "puentes flotantes" o barcos habilitados para hacer la función de "aerodromos" en pleno océano, servirán de guía y al propio tiempo de estaciones intermedias en la inmensa etapa que cubrirá a diario la flotilla aérea dispuesta para ese fin.

El "puente de buques" que los Estados Unidos establecieron hace trece años para conducir hasta Francia sus Ejércitos, sus armamentos, sus provisiones, etc., haciendo así posible el triunfo de la causa aliada y la terminación de la gran guerra, va a ser tendido de nuevo dentro de pocas semanas, viabilizando y haciendo realidad tangible el ideal comercial y humano de acortar las distancias. Los mismos barcos que ayer sirvieron para un propósito meramente bélico, ahora servirán para que la primera ruta aérea postal a través del norte del Atlántico, se convierta en un hecho beneficioso

para el viejo y el nuevo mundo. Mientras escribo estas líneas, el Departamento de Correos de Washington se halla atareadísimo en la organización y divulgación de un concurso o subasta internacional entre Compañías de aviación, a fin de establecer un servicio postal aéreo entre América y Europa, prestándole el gobierno, a las empresas que resulten concesionarias, la cooperación imprescindible para ese fin. La invitación oficial del Gobierno americano ha sido impresa en varios idiomas y distribuida por medio del servicio exterior en todos los países de los dos hemisferios. Con seguridad para principios de año la comuni-



Estos barcos de transporte, utilizados durante la gran guerra, servirán ahora para proteger, como "buques-madres", la ruta trasatlántica del correo aéreo entre Europa y América.

cación postal entre New York y París será cuestión de 24 horas a lo sumo.

Irving Glover, Subadministrador de Correos y Supervisor directo del servicio postal aéreo norteamericano, ha sugerido que algunos de los viejos barcos utilizados como transportes en los días de la gran guerra, pueden rendir una utilidad máxima ahora, si, previa una reparación adecuada, se les coloca, anclados, a 300 millas de distancia unos de otros, a lo largo de la ruta a cubrir sobre el Atlántico, de modo que sirvan de orientación y guía a los aviones. Además de eso, pueden actuar como estaciones de servicio, estar equipados con aparatos de radiotelegrafía y en caso de accidente acudir a prestar auxilios y salvar la correspondencia que de otro modo correría siempre un riesgo indudable.

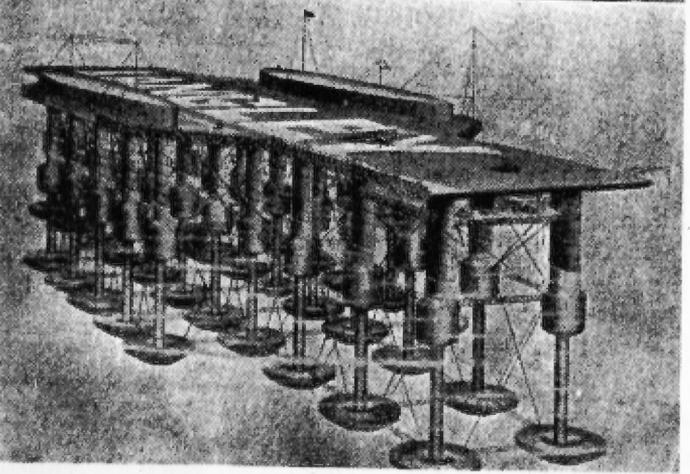
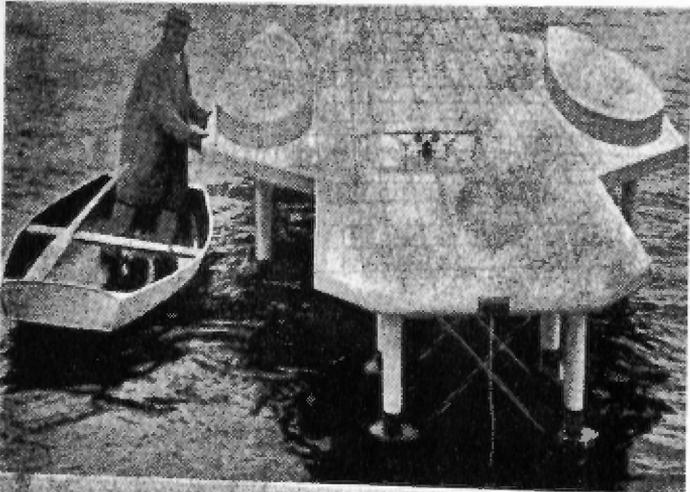
Diez barcos anclados en intervalos como los que hemos dicho, serían suficientes para resguardar la ruta de New York a las Bermudas, y de las Bermudas a Lisboa, en Portugal, por el camino de Fayal, en las Azores. El uso de los viejos barcos como estaciones de radio y faros flotantes y como centros de abastecimiento de combustible, podría ser simplemente temporal, hasta tanto el departamento de Comercio se disponga a adoptar oficialmente "las islas flotantes" inventadas y patentadas por Eduardo R. Armstrong, y que consisten en una suerte de inmensas balsas con flotadores a prueba de inmersión, capaces para resistir grandes pesos y en las que podrán descender o levantar el vuelo en mitad del océano los más poderosos aviones.

La proposición hecha por Mr. Glover para el empleo de los viejos barcos que después de la guerra no han sido utilizados por el Gobierno americano para ningún fin útil o práctico, descansa en el propósito de brindar garantías al servicio, ya que sin puntos intermedios que hagan más cortas las etapas y que eliminen el peligro de las grandes distancias oceánicas, nunca podría alcanzarse una seguridad y una estabilidad perfectas.

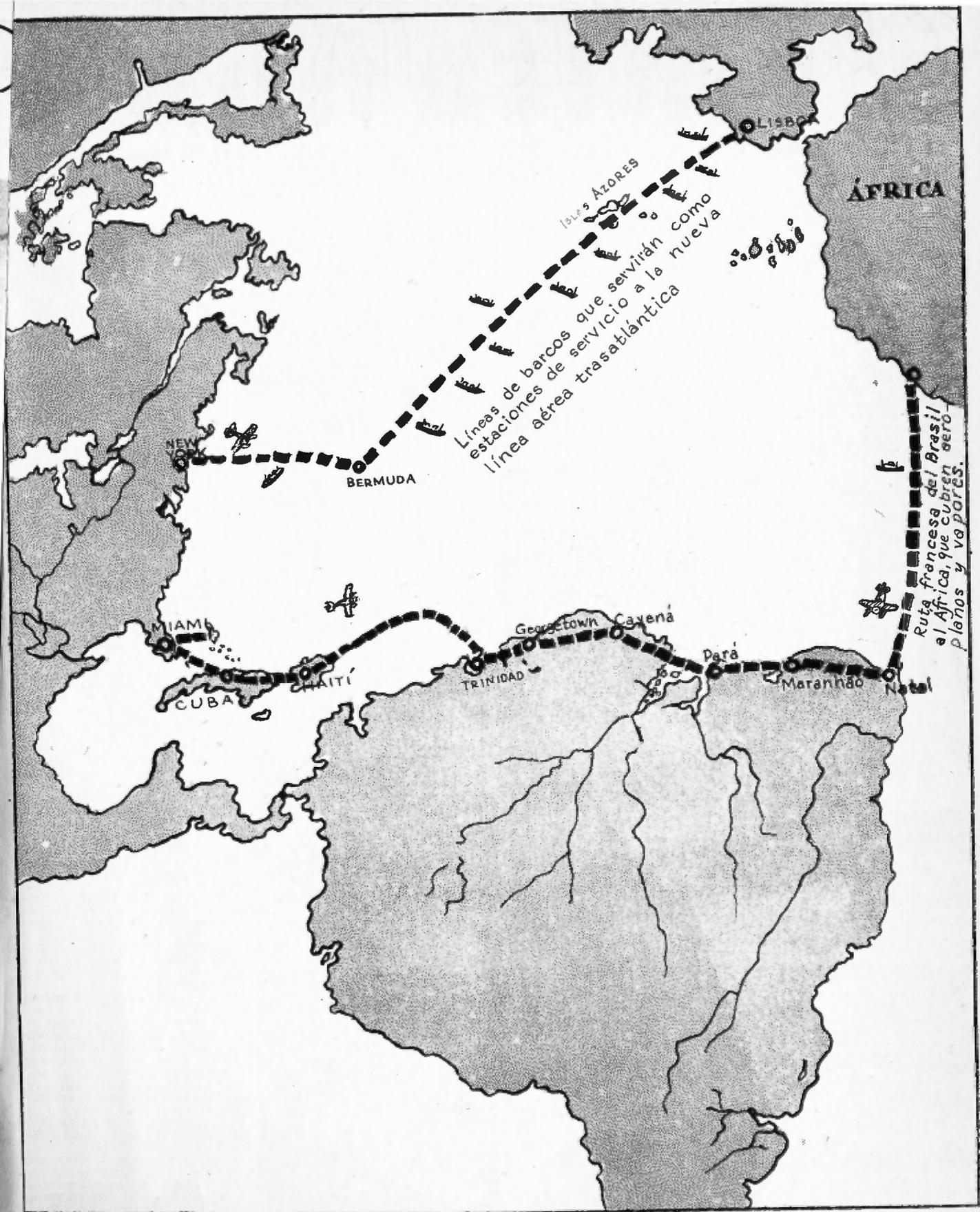
Un solo buque anclado en la mitad de la ruta entre New York y las Bermudas, dividiría el primer salto aéreo en dos secciones de 400 millas cada una, lo que ya elimina prácticamente el peligro y simplifica considerablemente el esfuerzo. Desde este barco, la constante transmisión de mensajes inalámbricos, y la instalación de una poderosa lámpara o faro, visible desde la altura a más de 500 millas, serviría al piloto aéreo para conocer de día y de noche su situación, rectificar su rumbo y mantener sin esfuerzos la ruta más directa y más corta. Siete barcos anclados entre las Bermudas y las Azores serían suficientes para dividir el salto aéreo en pequeñas secciones de a 300 millas de distancia cada una. Con barcos estacionados en tal forma, el avión nunca estaría a mayor distancia de 150 millas de alguno de ellos, de modo que en caso de accidente o de amarización forzosa por falta de combustible, por descomposición del motor o por desperfecto en los controles, la vecindad de esas estaciones de servicio, con faros, con tanques de gasolina y aceite y con víveres e instrumentos mecánicos, reduciría al mínimo el riesgo, a una proporción insignificante.

Dos o posiblemente tres barcos más, podrían instalarse en la ruta de las Azores a Lisboa. Desde la capital portuguesa, ya bordeando sin peligro la tierra, podrían conectar el servicio con Bordeaux y El Havre hasta extenderlo a Londres, o si se quiere, reducir aún más las distancias, podría combinarse el transporte por tierra y mar atravesando la Bahía de Vizcaya y desde ahí seguir hasta Southampton, en Inglaterra.

La Compañía General Francesa Aeropostal, está sirviendo en la actualidad con bastante eficiencia el transporte de correspondencia entre Europa y Suramérica, usando, combinadamente, rápidos vapores y pequeños aviones que hacen la — comparativamente — corta distancia de Dakar, en el Africa occidental, a Natal, en la costa sureste del Brasil, en un número (Continúa en la Pág. 58).



Campos de aterrizaje, flotantes, que podrán usarse a lo largo del Atlántico. Aquí aparece el inventor del sistema, Mr. Eduardo R. ARMSTRONG, con un pequeño modelo que da una idea de la utilidad práctica del mismo.



Dos rutas aéreas trasatlánticas aparecen en este mapa: la primera, de New York a Lisboa, acaba de ser sacada a subasta por los Gobiernos de ambos países: Estados Unidos y Portugal. A lo largo del trayecto y estacionados en intervalos de 300 millas, habrá buques-transportes, de los utilizados en la gran guerra, que indicarán la ruta, y que en caso de acuatizaje forzoso presbrarán a los aviones el auxilio necesario. Inmensos "aeródromos" flotantes, en que las naves podrán posar y levantar el vuelo, darán mayor garantía al servicio. En la actualidad, la Pan-American lleva correspondencia desde Miami a Natal, en el Brasil. De Brasil al África realiza el servicio una compañía francesa utilizando combinadamente aviones y buques de andar rápido

Ermitaños

por Walter Davenport

HACE más de ochocientos años que un tremendo problema hubo de apesadumbrar el guerrero corazón de Godofredo de Bouillon, Duque de la Baja Lorena. Eran aquellos, días de gran trascendencia para Godofredo, quien, como fácilmente se comprenderá, no era hombre muy profundo que digamos.

Por diversas razones había sentido plaza en la teoría de la Primera Cruzada. Pedro el Ermitaño, vocero de aquel gran peregrinaje armado, había salido de Amiens a predicar la Cruzada, moviendo al pueblo de Godofredo a tal arrebatado emotivo de fervor que llegó a augurar un indeseable conflicto para el Duque quien no era, naturalmente, hombre muy temeroso de Dios.

Apenas reclutó su ejército para seguir a Pedro a Palestina, surgió el problema de que antes hablábamos. El nombre de aquella perplejidad era Juana, una joven bastante frívola aunque dominante, no pocos años menor que el Duque.

Ahora bien, Juana no era precisamente la persona que uno hubiera escogido de acompañante en empresas de carácter serio; pero ni siquiera un duque poderoso podía impunemente despedirla. Desde la distancia considerable a que nos hallamos, vemos a Juana como una de esas mujeres que gravemente guardan silencio hasta descubrir lo que piensa su señor y dueño, en cuyo caso votan que "No" y para asegurarse de que se cumplirán sus deseos, hacen fracasar por todos los medios el proyecto.

Pero, volviendo a nuestro cuento, Juana estaba resuelta a que no la dejaran atrás. En opinión suya, Pedro el Ermitaño era un hombre bastante puerco que se ganaba la vida destruyendo hogares bien constituidos; pero como hacía aún muy poco que ella se había establecido como mujer única en la vida de Godofredo (proceso que implicara bastantes asesinatos y sentencias a mazmorra) Juana no tenía la menor intención de desempeñar papel secundario, ni siquiera en un gran episodio histórico.

Así, pues, habiendo hecho todos los preparativos para partir hacia el Oriente bajo el estandarte de Pedro, Godofredo se acordó de repente y con cierta consternación de Juana. ¿Qué hacer con Juana que, sin duda alguna, había de votar que "No"?

Tras de meditar en aquello la noche entera y decidirse a medias a plantearle el problema francamente a la dama, Godofredo determinó consultar el caso con su consejero privado, un sabihondo llamado Guillermo el Sagaz.

El tal Guillermo era consejero muy estimado, y muy bueno por cierto, pues gracias a él había el duque logrado apañar dinero y adquirir importancia. Sabía resolver a maravilla toda clase de acertijos y sus soluciones a lo que Godofredo consideraba problemas eran siempre claras e inequívocas.

No es cosa sencilla eso de ser un verdadero ermitaño. Un primer impulso ha llevado a millares de hombres a las soledades más absurdas, pero pocos han tenido valor para persistir en su propósito. La fuerza de convicción y de brazo son los factores esenciales a cuantos quieren formar en la fraternidad eremitica.

—Ahora—dijo, en efecto,—Godofredo—que estamos listos para arrebatar al turco la Tierra Santa, ¿qué haré con Juana quien, innecesario es decirlo, está en desacuerdo con mi propósito?

—No le hagais caso, señor—fué la práctica respuesta de Guillermo.

—Ya he probado ese método—observó Godofredo con cierta amargura.—No me ha producido el apetecido efecto. Habla otra vez.

—En último extremo—dijo Guillermo—, podiais hacerla estrangular por los guardas quienes, a estas alturas, recibirán tales encomiendas con indiferencia.

—De ninguna manera—declaró el Duque—. Nuestras relaciones no han llevado aún a ese punto. No ha sido mía nada más que unos meses y todavía despierta en mí bastante entusiasmo...

—Tal vez—dijo Guillermo—tenais un plan para disponer de ella. Mencionado y juzgarélo.

—Yo estaba pensando—manifestó Godofredo—llevarla con nosotros.

—En ese caso, me veré obligado a forjarme un plan de conducta para mí solo—declaró Guillermo—un asunto personalísimo que hace tiempo vengo sopesando. Sin Juana me atrevería a decir que la Cruzada sería un fracaso. Con ella no será nada menos que un desastre. Tened, pues, la bondad de aceptar mi dimisión.

Y así fué como Guillermo el Sagaz se dirigió a las lomas cercanas a Metz, en la Lorena, donde escogió una caverna con vista espléndida y se dió a escribir apuntes sardónicos sobre la vida de los poderosos del mundo y a sacarles los trapos sucios. Entre estos últimos escritos había uno encaminado a probar que Pedro el Ermitaño no era todo lo que debiera ser; que ni siquiera era ermitaño. Y así sucesivamente. Dejamos aquí este último tema, pues por interesante que sea, no tiene cabida en nuestro trabajo.

Pero durante treinta años poco más o menos, Guillermo el Sagaz vivió en su caverna convertido en un satisfechísimo ermitaño; y las razones que dió para coonestar su huida del mundo, son las que requieren nuestra atención. Entiéndase que no lo citamos al pie de la letra, sino abreviando mucho sus afirmaciones.



Sus carcajadas se oían a muchas millas de distancia, cuando leía las cartas y se reía a mandíbula batiente de la humanidad.

—Hasta que llegué a ser sabido de verdad—decía—fui blanco de muchas preguntas a las que traté de responder honradamente. Casi todas eran preguntas torcidas, y contestarlas era también una tontería. Mas algunas eran profundas y ¡ay! no me hallaba yo a la altura de las mismas. Con el tiempo me cansé de seguir contribuyendo a la necia conversación del mundo y luego, como última gota que rebosó el vaso, me amo me preguntó qué debía hacer con una mujer que ya estaba resuelta a que él hiciera lo que ella quería. Con la sabiduría que me restaba, abandoné sus servicios y a la vez el mundo. Aquí yo solo hago preguntas y mis respuestas no son nada más que mías. ¿Qué cosa más dulce puede haber?

Hemos mencionado a Guillermo con cierta extensión como tal vez hayan notado nuestros lectores, porque tras de leer largo y tendido y con mucho interés sobre ese tema, nos convencimos de que en su mayor parte la filosofía eremitica de Guillermo el Sagaz es el fundamento de todos los verdaderos credos eremiticos.

Ahora bien, eso de ser un verdadero ermitaño no resulta cosa fácil. Para continuar sinceramente y con éxito por largo tiempo la vida del ermitaño, hay que ser algo más que simple persona tímida o presa de un pasajero deseo de retraimiento. Cierto es que el impulso, la más superficial de todas las emociones, ha empujado a incontable número de hombres, a cavernas y árboles; pero no permanecieron allí largo tiempo. En el verdadero ermitaño hay una fibra de hierro. Únicamente los más fuertes perseveran; y su fuerza es más honda y resistente que la que nos hace capaces a nosotros de quedarnos en el hogar combatiendo en la lucha por la vida: fuerza de carácter, fuerza de convicciones, fuerza de brazos.

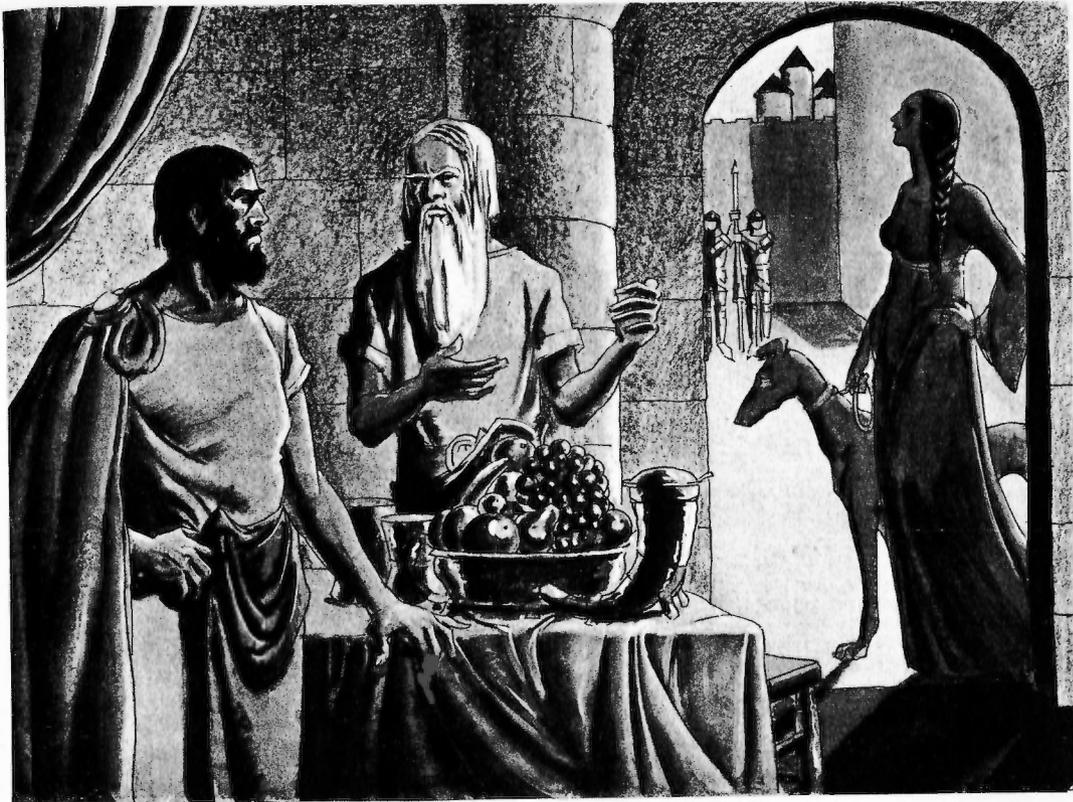
Contemplarlos y habreis visto un potente desfile de hombres fuertes. Ved entre ellos a Simeón, el primero de los estilistas, o ermitaños de pilares, que murió en medio del aire en el año de Nuestro Señor, 459; a Timón de Atenas, aquel terco misántropo que rehusó hablar con nadie durante cuarenta años aunque con frecuencia lo sorprendieron hablando consigo mismo, señal inequívoca de su vocación eremitica; a Fedoro Juan, el canallesco estilista, culpable de quién sabe cuantos fraudes y que le hizo no pocos perjuicios a los eremitas de pilares. Y el precoz Hans Knebbinger de Hohenwestedt, en Holstein, que a la edad de catorce años abandonó todo esfuerzo de continuar bregando con la humanidad y se retiró a una caverna donde permaneció 50 años, volviendo a la civilización por poco tiempo, solo el suficiente para colgarse de la aldaba de la puerta del burgomaestre, dejando una nota en que pedía al grande hombre que siguiera su ejemplo y probara de ese modo que la honradez en la vida pública no

era un simple mito. Estos pocos para comenzar.

Simeón nació en Antioquía, Siria, en el 390 de nuestra era. Se dio a predicar y a profetizar en temprana edad, exhibiendo cualidades espectaculares que demostraban bien a las claras que iba rumbo a la gloria. En aquella época el predicador o maestro que se mezclaba con la masa o que era amigo de estrechar demasiadas manos o dar familiares golpecitos en la espalda o de otros signos de camaradería, tenía pocos secuaces y reducido auditorio. El mezclarse entre sermón y sermón con el pueblo estaba cargado de peligros; la gente llegaba a conocer demasiado bien al oráculo. Al hombre no le impresionan mucho los semejantes que conoce demasiado bien. La preparación del clero de hoy desciende directamente de las cuevas a que se retiraban los primeros predicadores.

Pero se le ocurrió a Simeón que había demasiados predicadores y maestros refugiados en cavernas. Ya la gente iba teniendo esos asilos por cosa harto común y corriente; como algo que había que esperar de un predicador. Comenzaban también a moverse las lenguas viperinas: cinicos que se ponían a murmurar que, después de todo, ¿quién sería capaz de decir lo que hacía un hombre a quien jamás se le veía? La inferencia es bien clara. ¿Cómo iba a saber el pueblo que a lo único que se dedicaban en las cuevas era a meditar?

Por eso Simeón fundó los estilitas o ermitaños de pilares, provocando honda sensación con ello. Ya el pueblo podía ver a un pensador dedicado a su tarea. Aquel era un filósofo que nada tenía que ocultar. Se erigió una columna o pilar de piedras de seis pies de altura y unos seis pies de diámetro. Levantó una cerca baja—hasta la altura de las rodillas—en torno a la cúspide del pilar y allí se instaló. Todos los años lo levantaba un poco hasta que diez años después su altura era de sesenta pies que, según descubrió el santo ermitaño, resultaba próximamente el límite de elevación desde donde podía hacerse oír de su devoto auditorio. Durante treinta años vivió en lo alto de aquel pilar y dos veces por semana congregábase en torno a éste una



—No le haga caso, señor—dijo Guillermo EL SAGAZ.

gran multitud de fieles para escuchar el resultado de sus meditaciones, que se hacían todas a la vista del público.

Utilizábase una escalera apoyada contra el costado de la columna para alcanzarle comida y vino, pero Simeón jamás hablaba a los fieles que le traían esas vituallas. Ni una sola palabra dirigió jamás a determinado individuo; cuanto tenía que decir decíalo en sus sermones. Nos tomamos la libertad de afirmar que no era equitativo con sus oyentes, y he aquí nuestras razones: no se permitía a nadie interrogarlo, exigir una interpretación de sus filosofías y parábolas ni hacerle la menor pregunta particular. Sus discípulos—todos hombres de pelo en pecho que no se andaban con chiquitas—se paseaban entre la turba mientras él predicaba y resultaba poco conveniente desde el punto de vista físico, el interrumpirlo. En invierno y verano desdeñaba el santo todo abrigo de la intemperie y falleció en su columna a la avanzada edad de 69 años. Este notable ermitaño público tenía un amigo, un tal Teodoro, Obispo de Cyrrhus, que lo incluyó en su Historia de la Religión.

De los otros ermitaños de pilares que emularon a Simeón hasta bien entrado el siglo XVI (con modificaciones y mejoras) nos limitaremos a mencionar uno—y a este sólo por su probado bandillaje.

Feodoro Juan se construyó un pilar en la meseta de una montaña cerca de Baalbek, Siria. Tenía 50 pies de elevación y 20 de ancho y en esa columna resistió Feodoro Juan todas las temperaturas durante cuarenta años para que lo vieran y admiraran los habitantes del llano. Al menos tal era lo que afirmaba el propio Feodoro Juan. Y así hubiera seguido creyéndolo todo el mundo de no haber muerto sin advertencia previa el más devoto amigo de Feodoro Juan.

Desdichadamente se ha olvidado el nombre de este discípulo. Pero tenía poco más o menos la estatura de su maestro, y desde la base de la montaña se parecía mucho a él. Y era también el verdadero ermitaño. Jamás abandonó la columna hasta el día en que la muerte se apoderó de él y su cuerpo fué a caer entre la turba de fieles, llevando a estos la duda y provocando la consiguiente investigación.

Durante el día Feodoro Juan se encaramaba en el pilar, elevaba los brazos al cielo en señal de que invocaba a Dios, intercediendo por el pueblo. Pero de noche, después de encender la fogata a cuya luz los pastores podían ver al santo hombre enfrascado en sus devociones, su amigo ocupaba el puesto. Y Feodoro Juan se disfrazaba, bajaba de la columna y se iba a las aldeas circunvecinas a robarle a los pobres labriegos sus tesoros de bolsa y corazón.

Era excesivamente diestro y ligero el tal Feodoro Juan para andarse metiendo por todas partes con su disfraz y para aprovecharse de las ventajas de la hospitalidad. Cuando lo sorprendían en sus incursiones, se apoderaba de una tea encendida y echaba a correr hacia la montaña donde su fiel doble, al ver la antorcha flameando abajo, apagaba presuroso la fogata del pilar y armaba un estruendo horrisono. Y el populacho enfurecido hacía una pausa en la persecución para escuchar el mensaje que les enviaba desde arriba su ermitaño. Siempre era algo alarmante lo que tenía que decirles el digno estilita, que les hacía detenerse tiempo bastante para permitir a Feodoro Juan escapar sin que se descubriese su identidad.

Pero cuando el amigo leal del tunante cayó rodando al pie de la montaña, la gente comenzó a extrañarse y a hacer averiguaciones; hay que rendir un tributo a la resistencia física del bribón, pues viejo y todo como era supo

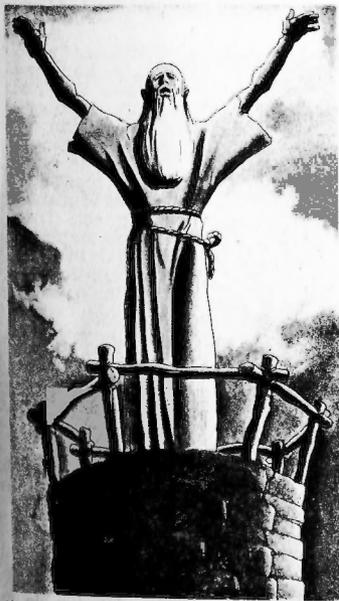
correr más que el paisanaje entero. Y aunque no tiene importancia, si resulta interesante saber que todavía vivió diez años más en Damasco, donde se hizo rico en las subastas de esclavos.

Esto, como comprenderán nuestros lectores, no hace mucho honor a los ermitaños. En lo adelante, pues, mencionaremos sólo unos cuantos de la valiente catterva de reclusos que por tantas razones como emociones experimenta el hombre, se apartaron de sus prójimos para sepultarse en apartados lugares a meditar, a reflexionar, a luchar consigo mismos y con Dios, a identificar el bien y el mal aislados.

Lamentamos tener que pasar casi por alto a Pablo de Egipto, el primero acaso de los eremitas cristianos; y a Antonio, su gran sucesor, el ejemplo más puro que tenemos del recluso religioso. Durante veinte años vivió en apartamiento total, sin hablar a hombre alguno y sin ver el rostro de nadie, en la margen oriental del Nilo, frente a Fayum. Un ejército brillante lo siguió: Paulo Guistiniani, Wulstan, Dunstan, Benito, Cutberto y los tres eremitas irlandeses (o escoceses) Murcherach, Mariano y Zinius que se escondieron allá por Ratisbona, en el Alto Palatinado, a principios del siglo XIII y de quienes desde entonces se viene contando toda clase de relatos contradictorios e interesantes.

De uno solo de éstos tenemos tiempo de escribir, antes de dedicarnos a hombres de una época más próxima a la nuestra, hombres cuya huida del mundo se debió a móviles menos místicos. La referida excepción es Wulstan, que se hizo ermitaño cuando, habiendo sido tentado por una mujer, descubrió con horror que no la había mirado con ese odio y esa repulsión que, en opinión suya, debía sentir todo hombre puro. No se crea por esto que había cedido a la tentadora, pero al

(Continúa en la Pág. 52).



En lo alto de aquella columna vivía un filósofo que nada tenía que ocultar.

Desde París por Mejo Carpentiere

LA RUMBA DE AMOR

en el «CASINO DE PARIS»



Moisés SIMONS, autor de "El Manisero"

¿ALLA usted la rromba? ¿Conoce usted la rromba? ¿Sabe usted quién querría darme clases de rromba? ¡Nuevas preguntas que se escuchan cada día, en boca de franceses! Para ellos, rumba se ha vuelto rromba, por aquello de que *album, magnum* y *Cadum* presentan también una crítica alianza de *u* y de *m*. . . Lo de la doble *erre* se explica fácilmente: como todo francés presume de entender el español, demuestra sus conocimientos escribiendo *La violettera*, cuando se refiere a "Raquel Melér", y grita "¡Morta la vaca, holé tu mdrrrre!" cuando, de viaje por la Costa Vasca, asiste a alguna corrida de toros en la plaza de Bayona. . .

Lo cierto es que, llámenla *rumba* o *rromba*, esta danza popular nuestra, mal vista por la "gente fina", desterrada cierta vez de los finales de acto de *Alhambra* porque las contorsiones de Otero amotinaban al público; esta danza que sabe a bachata de solar, a chales amarillos o bermejos, a rocío de gallo, a tamales fiados, a Mersé y a María-la-O, se ha vuelto la sensación, el furor, la epidemia de esta temporada parisiense. . . Los ritmos de Moisés Simons, de Grenet, se apoderaron violentamente del mercado. Y con imitaciones torpes como *Sweet Rottita* o *Speak Easy*, los yankees demuestran que ya han comenzado a ejercer sus apetitos imperialistas en el terreno de nuestra música, como los ejercieron ya en tantos otros, y que están bien dispuestos a desempeñar un arbitrario papel en la invasión mundial de los aires cubanos, para adornarse una vez más, según vieja costumbre, con plumas prestadas. . . Pero no bastaba que *El Manisero* (según Simons, se escribe con *s*), animara los *dancings*, se escuchara por los boulevards, viviera en diez y ocho versiones fonográficas, acompañara las piletas inefables de *Mickey* y del gato Félix, para verse definitivamente anclado en el corazón de París. . . Todo francés aspira a tener algún día la Legión de Honor y a pertenecer a alguna academia. Hay Academias, en Lutecia, para todo género de actividades. . . La Academia del Music-Hall es el *Casino de París*; su presidente se llama Mistinguett. . .

Y con la recentísima creación, por esta actriz, de su afortunado *Manisero*, Simons puede jactarse de pertenecer, desde hace siete días, a la más auténtica academia del teatro ligero que haya existido jamás. . . Ahora, el viejo pregon criollo se ha transformado en *La Rumba de Amor*, y tiene palabras francesas de Henri Varna—más que lo necesario para disfrutar de cuatrocientas noches de vida escénica.

Nuestro *Manisero*, — ¡perdonado, *Rumba de amor!* —, ha sido utilizado como final del primer acto de la flamante revista *Paris qui brille*, encadenándolo con una nueva composición de Moisés Simons—*rumba* también,—titulada *Los tres golpes*. . . "En un cuadro cubano?", preguntarán ustedes,

suponiendo que nuestras lindísimas batas antiguas y camisas de vuelos habrán conquistado las tablas del *Casino de París*. . . No; el music-hall está situado en el dominio de lo arbitrario; nunca nos ofrece lo que de él esperamos, y esta vez lo ha demostrado ampliamente, colocando la música de Simons en un marco casi absurdo, a fuerza de resultar imprevisto. . .

Ya han desfilado unos doce cuadros; las *girls* inglesas, fabricadas en serie como las navajas de seguridad o las bombillas eléctricas, han levantado cada pierna unas trescientas veces; hemos padecido las gracias de animales amaestrados y niños prodigios—lo que suele parecerse bastante—; ya vimos al inevitable danzarin excéntrico con sus percusiones de la doble suela; pasaron desnudeces optimistas, anacaradas, retocadas a punta de pincel, capaces de indignar a todos nuestros estúpidos moralistas del trópico; y por fin aparece el *compère* de la revista, con un tono decidido que huele a final de acto: —Señoras y Señores—nos dice,— una revista del *Casino* sin efectos de escaleras, no sería una revista del *Casino*. . . Ahora conoceremos todos los géneros de escaleras posibles. . .

Hay, la escalera de la Butte de

Montmartre, con sus músicos ambulantes, que os venden cuarenta canciones por dos francos, y que a veces son desalojados por la policía. . . Las escaleras de las Tullerías, con sus fáciles evocaciones históricas. Las escaleras que conducen a los inmundos cafetuchos del barrio de Grenelle—frecuentados por cuanta canalla levantina arriba a París, para vivir de la sistemática movilización del milagro o de la venta de tapices y dijes pornográficos. . . Escaleras, escaleras. La escalera del acróbata; el espíritu de la escalera. . . Y, por fin, la escalera de la Opera, con toda la pompa de mármoles y de oros, imaginada por Charles Garnier.

La decoración es magnífica. Centenares de artistas podrían sostenerse en los peldaños que resplandecen bajo un torrente de luces. Plumas, piernas desnudas, *boys* pintarrajeados, hombros, senos, más plumas; plumas que se ven y plumas que se adivinan. . . Y comienza a escucharse una serie de *fox-trots* insólitos: la *Traviata*—¡enhorabuena!—en tiempo de blues; *Madame Butterfly* sacudiendo los hombros al ritmo de un *black-bottom* construido con el *bel di vedremo* que se venera en todas las academias de bel canto;

el prelude del segundo acto de *Manón*, el ballet de *Fausto*, *Cammen*, la obertura de *Guillermo Tell*, y, finalmente, la obertura de *Tannhauser*, traducidos al idioma del jazz, con vibrati de trombone, seco tableteo de bloques chinos, quejas del cobre sonoro. . . Cuando se extinguen los últimos acordes del coro de peregrinos wagneriano, aparece Mistinguett, transformada en volcán ambulante, plantío de cañas bravas, avestru paleolítico, o lo que se quiera, a tal punto desaparece bajo las plumas que arrastra y enarbola. . . Es ese el momento preciso en que la orquesta, secundada por un grupo de metales situados en un palco del teatro, ataca las primeras notas del *Manisero* con un estrepito de trompetas del Juicio Final. . . ¡Cien personas en escena! ¡Contrapunto de charangas! ¡Toda luz en el teatro! . . . ¡Esto sí que no pudo adivinarlo la difunta Juana Lloviznita!

Mistinguett se despoja de su carapacho de plumas, y comienza a mover los hombros y flexionar las piernas, de acuerdo con los cánones que le ha revelado Moisés Simons. . . ¡Claro que aquello no tiene de rumba sino el nombre! Pero, a pesar de su distancia, el hábito avasallador de los ritmos afro-cubanos opera un milagro que no nos hubiéramos atrevido a esperar: Mistinguett, siempre tan monótona, tan monacorde, con sus desplantes de Belleville y sus eternos chistes de arrabal, resulta algo más expresiva, algo más juvenil, cuando sus gestos son acompañados por los aires criollos. ¡Un par de maracas obtienen lo que no lograría toda la ciencia de Voronoff!

Rumba de amor,
que nos inspiras locos deseos;
rumba de amor,
danza de amor,

dicen las ingenuas y previstas palabras de Henri Varna, que han venido a sustituir nuestro "Maniti, maniti. . ." Desde luego que no se nos ocurriría bailar esa "danza de amor" con la Mistinguett, cuyas piernas esculturales no pueden hacernos olvidar los cincuenta y siete años casi confesados de una edad cada vez más problemática. . . Pero no puede negarse que pone tal calor, tanta convicción en ponderar las virtudes eróticas de la *rromba*, que acaba por hacernos admirar con inusitada insistencia algunas de las lindísimas *girls* que componen su séquito. . . ¡Si mal está la reina, venga la azafata!

Por fin, después de tres o cuatro repeticiones del *Manisero*, exigidas por las estruendosas ovaciones del público, el telón acaba por caer sobre las plumas, las piernas y los brocados, mientras algunos espectadores entusiastas prorrumpen

(Continúa en la Pág. 66.)

LA RUMBA d'AMOUR

CRÉATION MISTINGUETT



DANS
HYPER-PRODUCTION
DE
HENRI VARNA
EARL LESLIE
PARIS QUI BRILLE
AU CASINO DE PARIS

MUSIQUE DE
MOÏSES SIMONS

PAROLES FRANÇAISES
de H. VARNA, MARC LIMA

net: 6 hrs
Chant seul net: 1,50

COPYRIGHT G. DEYDIER 31

PUBLICATIONS LAWRENCE WRIGHT 17 rue de Valenciennes PARIS

Cubierta de la reciente edición de "El Manisero" de Simons, transformado en "La Rumba de Amor", por capricho de la Mistinguett. . . Este cubanísimo pregon sirve actualmente de final de acto en la nueva revista del "Casino de París", estrenada hace algunos días"

¿Qué Pasa en el Mundo?..

Los sucesos importantes de Cuba...

La Habana, Nov. 24.—Francisco Pons, ex-tesorero del V. T. C., se hizo dos disparos en la cabeza.

La Habana, Nov. 25.—Estallan dos bombas en el Parque de Santa Amalia, durante un mitin liberal.

Matanzas, Nov. 25.—El juez Mencia procesa al ex-subsecretario de Inst. Pública, Lamadrid, en causa por malversación y falsedad, con fianzas de \$500 y \$150,000.

Santa Clara, Nov. 24.—Un centinela dispara su rifle contra el auto del Cor. Amieil y mata a su sobrina, Natalia Ginori.

Camagüey, Nov. 28.—Sesenta y tres presos políticos han sido libertados en Sta. Clara y Camagüey, por orden presidencial.

Santiago de Cuba, Nov. 27.—Tratan de envenenar a l. Ldo. Bravo Corrooso por medio de un helado.

La Habana, Nov. 28.—Queda cesante el personal del Censo en toda la Republica tan pronto como termine la enumeración y rectificación.

La Habana, Nov. 29.—Fallece el señor Francisco Pons, ex-tesorero del V. T. C.

La Habana, Nov. 29.—Estallan dos bombas en el reparto Ampliación de Almendares, destruyendo una casa, y averiando otra.

Cienfuegos, Nov. 23.—Se declaran en huelga los tranviarios, por las rebajas de sueldos.

Santa Clara, Nov. 25.—La Asociación Nacional de Colonos se pronuncia contra el Plan Chadbourne y contra toda restricción de la zafra.

Bayamo, Nov. 23.—Estalló una bomba en el parque de Maceo Osorio, sin causar daños.

Bayamo, Nov. 24.—El cabo Pérez, del ejército, disparó contra un soldado, dándole muerte.

La Habana, Nov. 24.—Aprueba la Cámara el reajuste legislativo.

La Habana, Nov. 25.—Ofrece su primer concierto, en el "Principal de la Comedia", la Sociedad Coral de La Habana.

...y los grandes acontecimientos mundiales

Tokio, Nov. 27.—El gabinete japonés ha ordenado al General Honjo que suspenda el avance sobre Chinchao.

Tokio, Nov. 28.—El gobierno rechaza las declaraciones de Stimson, afirmando que el ministro de Estado americano "ha perdido la cabeza".

Tokio, Nov. 29.—El Departamento de Estado declara terminado el incidente Stimson, y retira lo dicho contra el secretario norteamericano.

Peiping, Nov. 25.—El Japon inicia el avance sobre Chinchao, apoderándose de Sin-min-fu.

Shanghai, Nov. 24.—Los telares japoneses tienen que cerrar sus puertas a consecuencia del boicot chino.

Shanghai, Nov. 25.—Más de 8,000 estudiantes se apoderaron de los trenes dirigiéndose a Nanking para pedir al gobierno que declare la guerra al Japon.

Nankin, Nov. 23.—El Dr. Wellington Koo es nombrado Ministro de Estado de China.

Lima, Nov. 24.—Por decreto se concede amnistia a los presos políticos por delitos posteriores a la caída de Leguia.

Lima, Nov. 28.—Se proclama presidente electo al Cor. Sánchez Cerro.

Mukden, Nov. 26.—Mientzan a retirarse las tropas japonesas de la zona de Tsitsihar.

New York, Nov. 27.—Muere la artista cinematográfica Lya de Putti.

New York, Nov. 27.—Dino Grandi embarcó hacia Italia.

Washington, Nov. 25.—La Liga Naval ratifica sus ataques contra el Presidente Hoover, por las rebajas en el presupuesto de marina.

Washington, Nov. 26.—Los Estados Unidos piden a Tokio y a Nanking que no cometan más actos de hostilidad para facilitar la acción de la Liga.

Managua, Nov. 23.—El Gen. Sandino derrota a la guardia nacional y se apodera de Chichigalpa.

Arequipa, Nov. 24.—Se declara la huelga general en este puerto y en Molendo.

Río de Janeiro, Nov. 27.—Berg Hinckley realizó el primer vuelo trasatlántico desde la costa de América a la de Africa.

Londres, Nov. 24.—La Anglo-Persian Oil Co suspende el pago de dividendos.

Londres, Nov. 24.—Esta es la séptima semana consecutiva en que disminuye el número de los sin trabajo.

Londres, Nov. 25.—El Mahatma Gandhi rompe con Inglaterra y anuncia que se reanuda la desobediencia civil.

Londres, Nov. 26.—El gobierno estima que el avance nipón sobre Chinchao lesionará a las fuerzas británicas.

Londres, Nov. 28.—Se efectúa la sesión final de la Conferencia Angloindia de la Tabla Redonda.

Madrid, Nov. 24.—Francia y España firman un nuevo tratado de comercio.

Madrid, Nov. 26.—La policía francesa ocupó un contrabando de armas en San Juan de Luz, cerca de la frontera española.

Bruselas, Nov. 24.—El Rey Alberto fue silbado por el pueblo al visitar el Instituto Católico de St. Trond (Limburgo).

Paris, Nov. 24.—El Ministro de Comercio anuncia que Rusia tendrá que reconocer las deudas zaristas para que se le concedan nuevos créditos.

Paris, Nov. 25.—La comisión naval de la Cámara aprobó la construcción de cuatro cruceros en 1932.

Paris, Nov. 27.—La política exterior del Premier Laval recibió la aprobación de la Cámara, con un voto de confianza.

Paris, Nov. 28.—Francia inicia negociaciones con Inglaterra sobre las tarifas contra el "dumping", que perjudican sus industrias.

El Regreso de Pedro Ackerly

por **Jorge F. Hummel**
(Versión de L.M.)

PEDRO Ackerly caminó lentamente, a pasos cortos, por la vereda imprecisa que conducía hacia la sombra negra de su casa, o mejor dicho, de la casa que había sido suya. ¿Qué le esperaba ahora, que lo había perdido todo? ¿Demandas de sus acreedores? Ya había tenido bastantes. ¡Como que no le dejaron nada! Su rostro se contrajo en una mueca amarga. ¿Nada? Y estaba llegando a su casa! Imposible que ella se hubiera enterado. Nadie lo sabía. Ni siquiera su abogado. ¿Por qué, pues—se preguntó por milésima vez—le había escrito ella, pidiéndole que regresara? ¿Y por qué la semana próxima, el primero de junio?

¿Un auto? En la obscuridad distinguió las líneas imprecisas de un automóvil pintado de claro. Lo miró más de cerca, tratando de reconocerlo. Debía ser el coche viejo que lo habían pintado de nuevo. Un descuido el dejarlo allí toda la noche.

Al llegar al portal se detuvo, viendo el vago claror de una luz semivelada en el "hall". ¡Qué tontería el haber regresado aquella noche! Probó tres llaves antes de que girara la cerradura. Cerró tras él la puerta, se detuvo un momento en el silencio, la penumbra y el viejo aroma familiar del "hall". ¡Seis meses! ¡Qué idiota! ¡Si un bandido me hubiera dado un tiro, me hubiera hecho un favor!

Arrojó su sombrero sobre la maciza mesa de roble y penetró en su biblioteca. Una lámpara con la pantalla baja en el rincón más lejano, entre su mesa de trabajo y su cómodo sillón de lectura, filtraba una luz rosada en la confortable habitación. Unos troncos perfumados ardían en la enorme chimenea. Una vez más sus labios se contrañeron amargamente. ¡Qué agradable todo!, pensó Pedro Ackerly.

Se sentó en su mesa. Media docena de libros, dos de ellos encuadernados en piel con inscripciones de oro. La escribanía de jade que sus agentes le obsequiaron. Como un escritorio en un museo. Se había ido, ebrio, la noche de Año Nuevo. Y seguía ebrio. Bien. Había aprendido la lección. Ahora, a empezar de nuevo. Dios sabe que lo deseaba. No se sentía vencido, pero... si no fuera por ella... ¿A qué le fue? Escuchó atentamente. Ruido de cortinas. No se oía una sola voz. Pedro volvió al "hall" de entrada. Sin darse cuenta había andado de puntillas. Ahora caminó con paso recio. Al pie de la escalera de caracol se detuvo. Había luz encendida en el "hall" del piso alto. ¿A qué todas esas luces a las dos de la mañana?

Los músculos flácidos de su ros-

Un cuento de acción en miniatura. Pedro Ackerly es un personaje de actualidad, porque en estas épocas de crisis económica no son pocos los que se encuentran en situaciones parecidas a la suya. Y su manera de afrontar el problema puede servir de enseñanza y de aliento...

tro se tensaron lentamente de nuevo. A través de las ventanas cerradas de una de las habitaciones de arriba, se escapaban sonidos ahogados. Distantes. Procedían de la habitación que había sido suya—o mejor, de ellos—o de la salita que daba al Sur.

Durante un minuto permaneció en pie inmóvil, escuchando, con la cabeza inclinada, un pie en el primer escalón de la escalera y una mano sobre la rodilla. Entonces, poco a poco, rehizo el camino. Atravesó el "hall" hasta la puerta de entrada, encendió la luz del portal, fué hasta el automóvil cerrado y abrió una de sus puertas. Tapicería negra. La de su coche era gris.

Su cara se endureció en una súbita contracción. Volvió a entrar en su casa, cerró tras él la puerta, penetró de nuevo en la biblioteca y se dejó caer en el sillón, junto a la chimenea. Sacó una carta del bolsillo interior de su abrigo y la levó de nuevo, palabra por palabra. Amargura. Sospechas. Errores. Empezó de nuevo otra vez. Regresa el primero de junio. Otra noche como la de Año Nuevo. Profriró un sonido, mezcla de queja y de gruñido,

arrugó la carta en la mano y la arrojó al fuego.

Como si le dominara un poder irresistible se levantó, fué paso a paso al pie de la escalera. Cuando penetró en la penumbra del "hall" superior todos los músculos de su cuerpo se contrañeron repentinamente. ¡No podía equivocarse ahora! Era una risa, la risa contenida de un hombre, y una voz de mujer!

—¡Malditos sean!— murmuró Pedro Ackerly.

Ya no llevaba la cabeza humillada cuando atravesó la biblioteca hasta llegar a su escritorio, sacó su llavero, abrió la gaveta del centro y registró con la mano su interior. ¡Allí estaba! Ella había olvidado, por lo visto, su existencia. Sacó la pistola. Cargada. Sus mandíbulas crujieron. Con el ceño fruncido caminó hasta el pie de la escalera. Andaba de puntillas otra vez.

Subió paso a paso la escalera hasta dar la primera vuelta. Entonces quedaron sus ojos al nivel del piso alto. Nunca hubiera podido darse cuenta del tiempo que permaneció allí. Miró la pistola que empuñaba su diestra. Volvió a agarrar la balastrada. Sus

hombros se hundieron. Un temblor convulsivo sacudió su cuerpo. ¿Matarla? ¿Quién era él para matar a esa mujer que había sido a su lado cinco años antes, pura y limpia y llena de confianza?

Tambaléandose como un hombre enfermo, ebrio o anciano, muy anciano, bajó la escalera, se detuvo una vez más frente a la chimenea, una mano en la frente lívida y otra colgando, de pie frente al resplandor vacilante de los troncos de roble, oyendo sus crujidos y sintiendo la inexpressible soledad de un hombre que se siente abandonado al mismo tiempo por todo y por todos.

Al fin, por un supremo esfuerzo de voluntad, se irguió, escrutó la habitación a su alrededor hasta que todos los detalles se grabaron de manera indeleble en su memoria, y abandonó la casa cerrando tras sí la puerta con el suave sonido del pestillo. En la obscuridad del matorral, respiró hondo como si el aire de la casa hubiera estado a punto de asfixiarle. De las dos ventanas del que había sido su dormitorio salía una luz naranja, amortiguada por las cortinas. Ambas ventanas estaban herméticamente cerradas. Una sombra cruzó frente a la ventana más próxima a la esquina. Era la ventana opuesta a los pies de su cama.

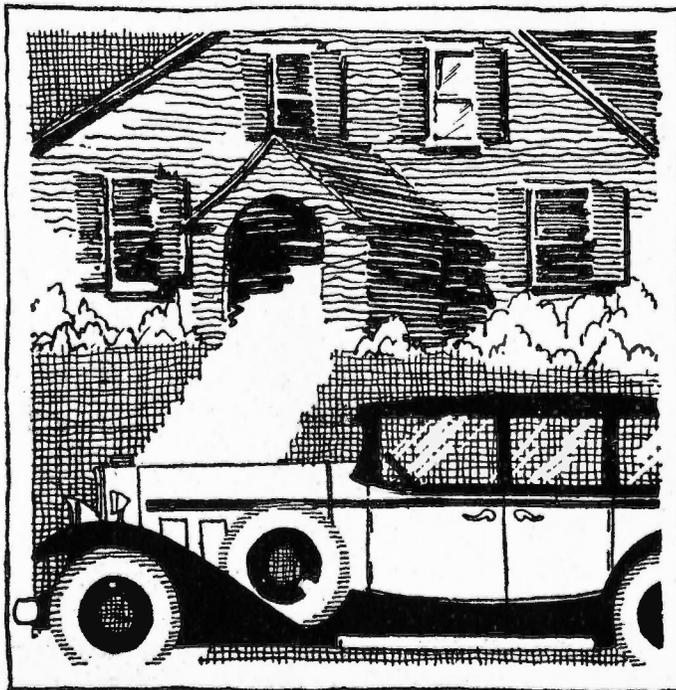
Vagamente advirtió que tenía su pistola en la mano derecha, y poco a poco se dió cuenta de la situación, de la inminencia de una pregunta que no acertaba a formularse. Luego, algo inesperado. Un grito. Había oído un grito lacerante de mujer, que salía de aquellas ventanas bien cerradas. Con todos sus nervios y sus músculos galvanizados en una reacción instantánea, corrió de nuevo hacia el portal, atropelló las llaves en la cerradura, cerró la puerta de un portazo, subió de cuatro en cuatro la escalera, irrumpió como una tromba en el dormitorio... y se detuvo como si un choque eléctrico le hubiera paralizado. Un hombre inclinado sobre su lecho, su esposa—otra mujer—blanca—una cosa en sus manos extendidas—un envoltorio—un grito, desmayado y penetrante—una risita contenida en el acto.

—¡Ackerly! ¡Gracias a Dios!

—¡Doctor Blake!

—¡Psssch!—dijo la "nurse", sacando a Ackerly de la habitación, sin advertir la pistola que llevaba en la mano. Y mientras se apoyaba en la pared de la galería, con una mano inerte en el bolsillo del abrigo, pasó de prisa con el envoltorio en los brazos.

—Es un niño, señor Ackerly—le dijo.—Ya tiene usted un heredero para quien trabajar!





HOBBIES FEMENINOS

U. No que los sabe

En nuestras *Quisicosas* penúltimas dimos a conocer la interesante encuesta iniciada por el gran diario argentino *Jornada*, sobre "¿cuál es su hobby?", o sea la pequeña: manía o habilidad que se posee o se cree poseer junto a la actividad u ocupación fundamental.

Casi todos los hobbies de personalidades entrevistadas por *Jornada* que presentamos hace dos semanas se referían a manías o habilidades que podríamos calificar de *comestibles* y *bebestibles*.

Hoy vamos a acotar otros hobbies no menos curiosos, pintorescos o interesantes que ha ido descubriendo el diario bonaerense.

Y, como cortesía obliga, aunque vivamos en plena época de campañas tendientes a la igualdad de sexos, sean los hobbies femeninos o de feminas, los primeros que recojamos aquí.

El más original, y con más fino humorismo expuesto que encontramos en los últimos números de *Jornada*, es el de Iris Marga, calificada por dicha publicación como la más inteligente de las actrices argentinas. ¿Cuál es su hobby? Pues nada menos que... "pelear con los vigilantes de policía". ¿Cómo y por qué? El reportér entrevistador de *Jornada* nos lo aclarará:

Iris Marga, mujer moderna, con todas las ventajas y todos los inconvenientes de las mujeres modernas, es una devota del automóvil y de su más inmediatas consecuencias: la velocidad. Y, por ende, Iris tiene un trato frecuente con los vigilantes que cuidan la regularidad del tráfico, debido a las veces que le hacen detener la marcha, no sabemos si por exceso de celo en el cumplimiento del deber o por contemplar de cerca su belleza, tan inarmónica como sugestiva.

—Figúrense si tendré yo hobby!—nos dijo Iris cuando le hicimos la consabida pregunta.—Y no uno, sino varios. Pero los que me obsesionan hasta la locura, son los agentes de tráfico, los vigilantes, no sólo de la capital, sino de la provincia, que me detienen cuando menos lo espero para pedirme el registro.

—¿Y por qué le enoja ese detalle de civilización y de cordura?

—Porque eso es un atraso en lugar de una señal de progreso. Las autoridades municipales deberían adoptar un sistema de regularización del tráfico, con el que no fuera preciso que los vigilantes—a veces no correctos, como es de desear—detuvieran los coches para exigir con modales poco amables la documentación que es de suponer que lleve quien conduce.

—Pero hasta que eso llegue...

—Sí, hasta que llegue—¡ilegariola!—tendremos que soportar esas molestias. Y por eso nadie podrá evitar que mi hobby sea hacer lo posible para que los vigilantes sufran un poquito. Lo siento por ellos individualmente; como personas merecen toda mi consideración, respeto y afecto. Pero como tales vigilantes les tengo una bronca tremenda, que procuro manifestar con denuestos, y hasta con malas palabras a veces, cuando me hacen parar con el poco ameno fin de pedirme el carnet, y de mirarme al rostro con cierta insolencia.

—¿Ha pagado usted muchas multas?

—¡Esa es otra! ¿Creen ustedes que cinco pesos tienen mucha importancia en esta vida? ¡No, no la tienen!—asegura ante nuestro gesto que iba a asentir—. No tienen importancia cuando no vienen en forma de multa. ¡Pero cinco pesos, en papel de multa representan para mí una fortuna!—fortuna espiritual—que no estoy dispuesta a pagar

nunca! Me alegro que digan todo esto, para ver si los agentes que lo lean me dejan tranquila algún tiempo...

Por el contrario a Iris Marga, el hobby de otra actriz, mexicana ésta y muy conocida de nuestro público—Lupe Rivas Cacho—es... su casa, no porque deje de gustarle el teatro, pues, "sin el teatro no podría vivir" y para ella "los artistas que no le tienen afición al teatro, que no se entregan en cuerpo y alma a su profesión, ni merecen ese importantísimo nombre ni son tales artistas, sino unos comerciantes de su alma... si la tuvieran", sino que "precisamente por razón de equilibrio me gusta con delirio estar en mi casita", y una vez en ella, coser. Y hay que tener en cuenta que la vida teatral la obliga a no tener residencia fija, sino tantas casas como ciudades recorre en sus tournées.

¿Cómo Lupe realiza el milagro de tener casa y gustarle, no obstante, su falta de casa fija?

—Soy simplemente, ¡y no es poco!, ciudadana del mundo. Mientras tenga salud y cuente con el cariño que hasta ahora me han demostrado todos los públicos, pienso seguir recorriendo todos los países que conozco y algunos que visitaré por vez primera. En cada uno, por unos días, mientras dura nuestra actuación, instalo "mi" casita en el cuarto de hotel, dándole la intimidad necesaria para pasarme allí las horas que el trabajo me deja libres. Esa habilidad de dar personalidad a los cuartos de hotel sólo se aprende viajando mucho y teniendo la vocación imprescindible.

—¿No le gusta pasear, ir a cafés o sitios concurridos?

—No. Y reconozco que eso va en perjuicio de mí misma, que paso por el mundo casi sin verlo, ya que siempre me voy del teatro a casa, y de casa al teatro. Pero, ¡es que me encuentro allí tan a gusto!

Para Paulina Singerman, artista y hermana de la gran artista Berta, su hobby son los libros de lujo, los libros lujosamente encuadernados, no para leerlos, sino para servir de adorno, para contemplarlos y para obsequiar a las amistades, lo cual no le impide el tener los otros libros, los libros de encuadernación sencilla, los libros que son para leer y que Paulina lee, porque, aclara, "con los libros sucede lo que con las personas: los más exteriores son los menos interiores". Como se observa, Paulina, además de artista, "filosofea" de cuando en cuando.

Un hobby muy corriente en mujeres es el de otra artista—Chela Cordero—: los perros; pero con las diferencias específicas en su caso, de no tener un solo perro, sino más de veinte, y todos... de cartón. Los considera sus compañeros, juega con ellos, les habla, les cuenta sus penas y sus alegrías; los lleva en sus jiras. Tienen la ventaja de que escuchan, se portan siempre muy bien y son preciosos y obedientes.

Ada Falcón, bailarina, alma del tango, tiene por hobby el ceceo, ceceo surgido de pequeña a consecuencia de un accidente que le hizo perder una astillita de los incisivos. Desde entonces la letra "s" no existía para ella, transformada siempre en "z". Trató de quitarse ese que consideraba defecto, utilizando entre otros muchos remedios el recitar una y mil veces esta frase: "Sálame seco sin sal, se seca solito al sol". Pero las "s" no aparecían. Y entonces, transformó el defecto en hobby, a instancia de los amigos que le declararon que su ceceo añadía un atractivo, un encanto más a su persona.

Pura Feijoo, tiple cómica española práctica como hobby el soñar... semidespierta. El inconveniente que tiene es que a veces con el cansancio del trabajo, el sueño se convierte en realidad, o sea, que... se queda profundamente dormida.

Por último, María Luisa Rivas Cacho, sobrina de Lupe y directora del cuerpo de baile y primera bailarina de la compañía de su tía, ha logrado tener por hobby el cambiar frecuentemente de hobby. No es que tenga muchos, sino que, cuando uno de ellos lo ha ejercitado mucho tiempo, lo jubila, y en la variedad y el cambio está el gusto. ¿Cómo los cambia y cuáles han sido los más interesantes hobbies de María Luisa?

—Todo es muy sencillo. De acuerdo a mi manera de pensar, la bondad del cambio trae como consecuencia una nueva preocupación agradable y simpática al espíritu. Porque, dígame usted: ¿qué buscamos todos con el hobby? Queremos, verdad, modificar el aspecto siempre igual de nuestra vida o de nuestra profesión. Pues eso se consigue variando el hobby. Un hobby practicado siempre, todos los días durante largos años, llega a ser, no una distracción, no el violín de Ingres, sino una segunda profesión, un poco oculta, un poco clandestina, pero una ocupación habitual, al fin.

—¿Y entonces?—le interrumpimos.

—Entonces aburre—responde, riéndose.—Por eso yo cambio mis hobbies.

—Y, en resumen, ¿cuál es el suyo?—volvemos a preguntar.

—Mi hobby actual consiste en pintar los lunares.

—Un simple detalle de maquillaje, agregamos.

—No. Nada de eso. Usted ha de saber que la mejicana es la mujer de los lunares. No de esos artificiales, sino de los auténticos. No hay mujer en el mundo que sea más rica en lunares. Aislados, en línea, en triángulo, formando las más caprichosas figuras, parece que Dios hubiera querido señalar a la mujer mejicana con los puntitos oscuros de los lunares.

—¿Y?...

—Y como usted también ha de saber, nosotras las mujeres somos muy aficionadas a enmenderle la plana al Creador, y es por eso que muy interesante ocupación en ratos de ocio resulta desvirtuar un lunar, acentuar otro, quitar un tercero, etc., de modo y manera que quede triunfante en su sitio y dándole al rostro la sensación buscada sólo aquel lunar que cuenta con la simpatía personal de la interesada...

—¿Y lleva tiempo el ejercicio de su hobby?

—Depende. A veces mucho, otras veces poco. Todo es según el tiempo de que se dispone. Pero eso sí, en cuanto me pongo a practicarlo, ya se puede hundir el mundo que no abandono la distracción, un poco coqueta si se quiere, pero distracción al fin, de ubicar o mudar mis lunares.

—¿Y cuáles fueron sus otros hobbies?

—Varios. Durante una temporada me dió por arreglar personalmente mis baules. Después por reunir pájaros, luego por coleccionar monedas antiguas. Como puede ver mis hobbies han sido muchos. Y el más reciente, el de los lunares.

¿Tienen ustedes, lectoras, también su hobby?

¿Quiéren decirme cuál es, por qué lo adoptaron y cómo lo practican?

Aquellas respuestas que resulten interesantes las daré a conocer, guardando el incógnito, en unas próximas *Quisicosas*.

Actualidad



EL SUCESO DE SANTA CLARA.—El coronel Emilianio AMIELL, jefe del Tercer Distrito Militar, que estuvo a punto de perder la vida cuando un centineia apostado a la entrada de Santa Clara hizo juego contra su automóvil.
(Foto Domenech).



EL SUCESO DE SANTA CLARA.—La señorita Natá GINORI, sobrina del Coronel Amiehl, muerta al recibir un balazo en la cabeza cuando paseaba en el automóvil de su tío.
(Foto Lescano).



EL SUCESO DE SANTA CLARA.—Pedro BALMASEDA ZAMORA, soldado, que disparó contra el automóvil de su jefe, el Coronel Amiehl, cuando se encontraba apostado a la entrada de la capital de las Villas.
(Foto Lescano).



El doctor Roberto MAXWELL DE LA COVA, que ha obtenido uno de los primeros puestos en el escalafón de Registradores de la Propiedad recientemente confeccionado. El doctor Maxwell fué calurosamente felicitado por el tribunal calificador.
(Foto Patrino).



El doctor Lucas LAMADRID, ex-subsecretario de Instrucción Pública, que ha sido procesado por el juez de Matanzas en la causa instruida con motivo del fraude en fondos del retro escolar.
(Foto Encanto).



LAS CIGARRERAS EN "CARTELES"—La comisión de cigarrerías que ha estado realizando gestiones para obtener la libertad de sus compañeros presos, durante su visita a la redacción de CARTELES.
(Foto Lescano).

El Grito del Buzo

CUENTA DE GUERRA Y AMOR

por ARMAND MERCIER Versión por A. COTO PAZ

ENDIDO de bruces sobre el campo de alfalfa y apoyado en los codos, para seguir mejor a través de los gemelos el movimiento de los dragones que nos servían de exploradores, yo escrutaba atentamente la salida de la aldea, cuando "Mimile", de un salto vino a acostarse cerca de mí:

—¿Has visto la moza que recoge manzanas, cerca de la casa del techo rojo?— me preguntó mi compañero, sin más preámbulo. Y luego, en un tono de admiración profunda, añadió:—¿No te parece que está la gran hembra?

No tuve tiempo de responderle. Dos soldados de caballería, con el casco cubierto por una funda de tela gris, se aproximaban por el camino de Port-sur-Seille, seguidos por otra pareja que corría al trote, la cual levantaba los brazos como una señal para que avanzáramos.

A una orden mía los capotes azules surgieron de entre la yerba, con el fusil en la mano, y desgranados en línea de tiradores, según las mejores reglas del servicio de campaña, los hombres de mi sección descendieron la pendiente que conducía a Morville.

Después de haber fortificado, durante los meses de agosto y septiembre, la Grand Couronné de Nancy, para barrer la ruta de los alemanes, mientras la parte decisiva de las fuerzas acudían al Marne, nuestro regimiento había tomado su posición, en los primeros días de octubre de 1914, en la línea Pont-à-Mousson-Nomeny, a unos treinta kilómetros de Metz.

Entonces no se creía en la estabilización del frente y la organización de un sistema de defensa parecía una precaución superflua. Se consideraba que era suficiente con una débil alambrada a orillas del bosque de Façq, ocupado por la 22 compañía, la que desde unos cuantos agujeros hechos en la tierra, atacaba. ¿Para qué más? En aquella época, sobre el frente de Lorena, las líneas estaban separadas en ciertos puntos por espacios neutros relativamente considerables. Y nuestras patrullas recorrían muchas veces, numerosos kilómetros sin hallar a quien hacer fuego. Lo que quiere decir que en esta región la guerra conservaba aún cierto carácter de grandes maniobras, pudiendo circular libremente por los campos, granjas y aldeas los habitantes de esta zona intermedia.

La aldea de Morville, a mil quinientos metros del bosque de la Fourass, hundida en una de las ondulaciones del terreno, y de la que solo se veía, a través de mis gemelos, la torre de su iglesia, constituía un enigma permanente para el alto mando, por la dificultad con que podía vigilarse. Y de ahí que se hubiese dispuesto que un pelotón de dragones, apoyado por una sección de infantería, ocupase la aldea durante el día, regresando al bosque por la noche.

Minutos después de la señal recibida, para que avanzáramos, me

He aquí condensado en este cuento un bello episodio de la guerra mundial. Es la historia del único soldado que en todo el ejército francés, probablemente, resolvió el difícil problema de caer en el campo de batalla por el amor de una mujer... La lectura de este relato deja una honda impresión en el ánimo del lector.

hallaba con mi pelotón, ante la iglesia de Morville, en cuyo lugar el teniente de dragones que mandaba la patrulla exploradora, nos esperaba pie a tierra, fumando un cigarrillo. No hizo más que verme el oficial, cuando me dijo:

—Sargento, va usted a repartir sus hombres por los alrededores del pueblo. No hay que descuidarse. Y mientras yo interrogo a los vecinos de la aldea, mis soldados recorrerán las orillas del Seille. Procure no alejarse mucho, para que yo pueda comunicarle inmediatamente mis órdenes.

—Muy bien, mi teniente,—respondí.

Y en tanto que el oficial penetraba en la sala de la casa en la que él había convocado a los vecinos notables de la aldea, yo me dispuse a conducir mi destacamento fuera de la población. Antes de partir llamé al cabo Duroeux, "Mimile", para comunicarle la consigna, cuando...

—"Mimile" vendrá dentro de un instante,—me informaron los soldados de mi escuadrón.—Dijo que iba por el avituallamiento.

—¿Por el avituallamiento?— exclamé sin poder disimular mi sorpresa.

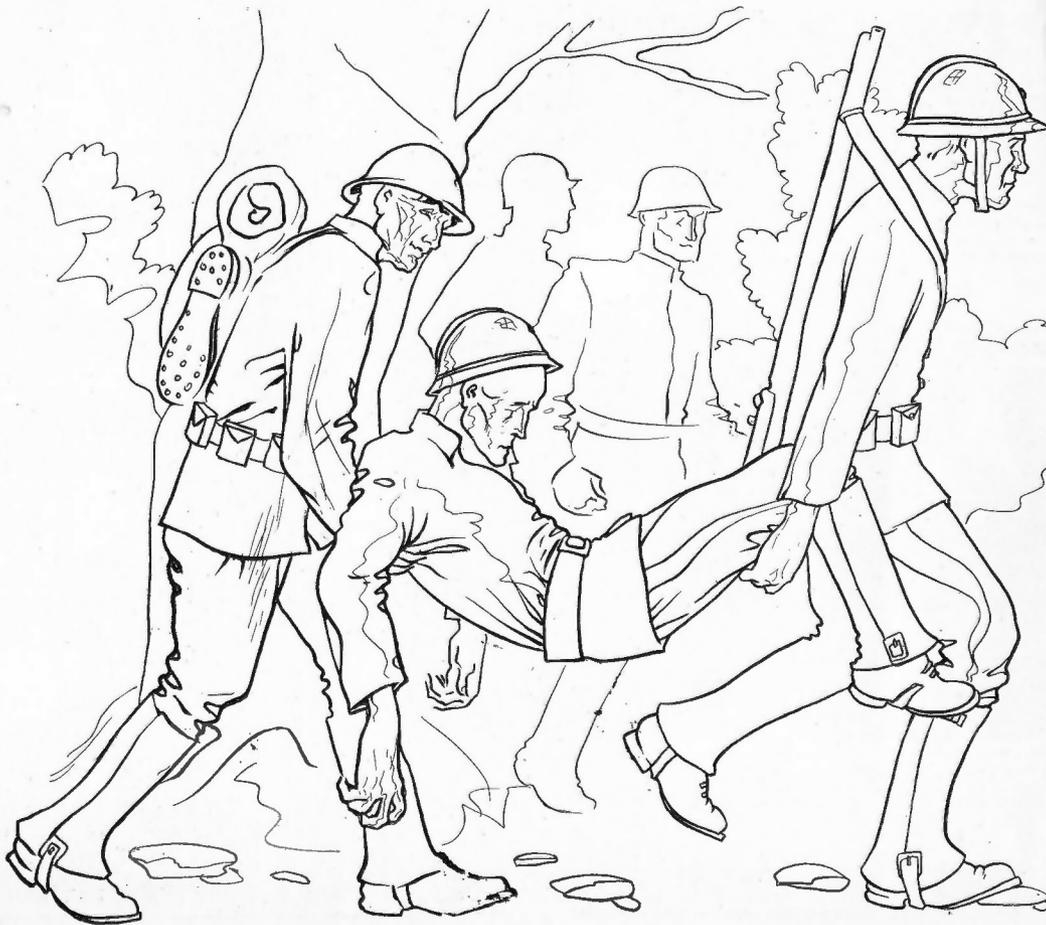
Medité unos segundos y, sin tardanza, me encaminé a la casita donde él me había señalado la presencia de una mujer apetitosa.

Emilio Durioux, a quien conocíamos por "Mimile", acababa de ganar sus galones de cabo en los combates de Champenoux. Yo había tiempo que lo conocía. Jun'to habíamos hecho nuestro servicio activo en Poitiers y de allí resultó entre nosotros una amistad cordial, una franca camaradería, lo que le autorizaba a usar conmigo ciertas libertades que no se permiten entre los individuos de tropa y sus superiores. Además era un muchacho valiente, como lo

acababa de demostrar conquistando sus galones. Y nadie lo diría porque mientras estuvo en el cuartel de Rivaud, no hizo otra cosa sino acudir diariamente a la corte sumaria, acusado de pintorescas travesuras.

Y por otra parte, ¿quién era capaz de imaginar que aquel muchacho que en el café "Castilla" servía de camarero, se revelaría bruscamente bajo un nuevo aspecto, llegando a ser la encarnación más completa del soldado de campaña, astuto y valeroso? "Mimile" era siempre el primero que respondía "¡Presente!", cuando se pedían voluntarios para un reconocimiento o una misión peligrosa, y toda la astucia que en otras épocas había empleado, para trabajar lo menos posible, la utilizaba en aquellos momentos en combinación con un maravilloso olfato, para descubrir inesperadamente puntos estratégicos de acampada y hallar en los lugares menos hospitalarios vituallas deliciosas. Desde luego, que hubiera sido indiscreto saber por qué medios se hacía él de los ricos licores, los sabrosos conejos y los succulentos pollos que nos traía de sus misteriosas expediciones... aun cuando la guerra libra siempre de mu-

(Continúa en la Pág. 56)

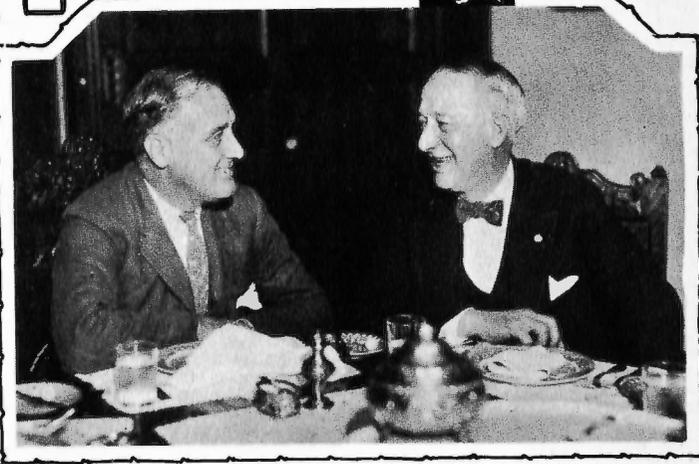


INSTANTÁNEAS



"OCTABRASKAIA REVOLUTSIO"—El Hombre de Hierro de la U. R. S. S. Joseph STALIN, presidiendo desde lo alto del mausoleo de Lénin, la manifestación popular con que Moscú celebró el décimo cuarto aniversario de la revolución de Octubre. En la foto aparecen, VOROSHILOF, Comisario del Pueblo para la Guerra; KALININ, Presidente del Comité Central Ejecutivo; STALIN y MOLOTOF.

(Fotos Internacionales).



EL PROXIMO PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.—En esta fotografía está el próximo presidente de los Estados Unidos, el hombre que ha de sustituir al Presidente Hoover si, como se espera, resultan los republicanos derrotados en las elecciones próximas. ¿Quién será? ROOSEVELT o SMITH? Los futuros candidatos conversan amigablemente, mientras sus partidarios se batien por ellos, en la pugna por la postulación.



LA "OCTABRASKAIA REVOLUTSIO"—Grupos de niños que tomaron parte en la manifestación de 40,000 almas celebrada en Moscú (U. R. S. S.) para conmemorar el décimo cuarto aniversario de la Revolución de Octubre.



LOS BANDIDOS DE CORCEGA.—Andrés SPADA, jefe de los bandidos corsos, es un hombre galante, que recibe con amabilidad a los turistas. Pero Francia, insatisfecha con esa cortésia, ha mandado a Córcega un ejército de policías con armamentos modernos para que acaben con Spada y sus secuaces. Si este robusto "Robin Hood" cae en poder de los gendarmes, será ejecutado en la guillotina o enviado al infierno de la Guayana...



LA CIENCIA EN EL VATICANO.—S. S. el Papa PIO XI presenciendo la inauguración del aparato eléctrico que moverá las campanas de San Pedro en lo sucesivo. Junto a S. S., en la extrema izquierda, está el Cardenal PACELLI, Secretario de Estado del Vaticano.



¡SALVADOS DE LA MUERTE!—Los naufragos del "Baden-Baden" fotografados desde el aire por el aeroplano de la Pan-American que los descubrió en el mar, a 30 millas de Cristóbal (Panamá). Los barcos que salieron a rescatarlos



Cómo funcionan los "Clubs de las Cinco CES"

Por **A.A. ROSELLÓ** Resultado sorprendente obtenido en un año por el señor Clodoaldo Arias

HACE algún tiempo irrumpió en CARTELES un mozo nervioso, inquieto, ágil. Tenía por credencial su simpatía, su locuacidad, más bien su elocuencia. Pero no una elocuencia retórica, enfática, sin contenido, sino una elocuencia de persuasión, de resumen concreto, de pormenorización convincente. Traía un programa, traía un propósito, traía una iniciativa. Con un entusiasmo de innovador y de prosélito pretendía inyectar a nuestra climatológica indolencia y a nuestro conformismo un poco rutinario y extático, algo de esa fe en el esfuerzo, en el trabajo y en la energía de voluntad que explica el progreso y la superación en tierras nórdicas.

Aquel hombre se llama Clodoaldo Arias Delgado ex-jefe del Negociado de Zootecnia de la Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo. Recibió en oportunidad no remota, del Secretario general Molinet, el encargo de estudiar y tratar de implantar en nuestro medio, con las modificaciones y aplicaciones requeridas por el mismo, esa admirable organización agrícola-escolar que funciona en los Estados Unidos y que responde al nombre un poco escueto y sibilino de "Clubs de las 4-H".

Clodoaldo Arias expuso sus ideas, sus esperanzas y sobre todo su optimismo. Y con frases mordientes, recordadas y un tanto escuetas—la sintaxis de su expresión es algo telegráfica, en el afán económico de dar resúmenes sin vaguedades ni tibiéz,—me anunció que en breve Cuba contaría con una organización similar denominada "Clubs de las 5-C". Todo lo que solicitaba era ayuda, propaganda, cooperación, calor de solidaridad al propósito, comprensión clara de su fin trascendente. Yo sonrei un poco ante su candor constructivo, con aquel fondo de escéptica reserva con que asisto al humear de los entusiasmos ajenos. No creí en su triunfo. Entre nosotros es complejo y difícil hacer fructificar toda acción que no envuelva una utilidad práctica inmediata, pero no para la comunidad sino para el individualismo que la acorja. Somos el país donde hay menos instinto solidario y más precaria disposición a las disciplinas cooperadoras. Sobre todo cuando Clodoaldo Arias me confesó su intención de utilizar, para ir formando esos clubs agrícolas infantiles, la ayuda y la cooperación básica de elementos simpaticizadores de la idea, que actúan cerca de ellos con el desinterés, la negra honrilla y el ansia de victoria de aquellos patrocinadores extintos de clubs de "Base Ball" que invertían su tiempo y su peculio en construir terrenos, adquirir "bates" y confeccionar "moñas" con que recompensar a los jugadores...

—Atienda, amigo mío—sugerí yo—que nuestra disposición deportiva nos hace tirotear a un prójimo para convencerlo de que el hombre de segunda fué "out". Pero ese mismo prosélito que mata defendiendo su punto de vista, no se pone de acuerdo con el vecino para limpiar su acera, en

Una interviú publicada hace un año que cobra actualidad nuevamente.—Todo lo anunciado en ella se ha cumplido con creces.—La trascendente labor cultural de esos organismos.—La vocación infantil estimulada y desarrollada por medio de sistemas científicos.

la inmundicia de la cual uno y otro se llenar de miasmas...

Entonces Clodoaldo Arias sonrió y me expuso sagazmente su rara teoría:

—Eso es un yerro. Tenemos fama de apáticos y de rutinarios. Pero en realidad nadie como el cubano se contagia tan rápidamente de la curiosidad de lo nuevo. Y aun dentro de la teoría practicista, el "guajiro" nuestro es lo suficientemente sagaz para advertir pronto, cómo de la existencia de estos clubs ha de proveñirle, a la par, honra y provecho.

Y añadió, en seguida, con una certidumbre que me maravilló: —Antes de un año le probaré los resultados...

I I

Esta charla se efectuó en Octubre del pasado año. En Noviembre 9 apareció en CARTELES la entrevista que celebré con Clodoaldo Arias, henchida de vaticinios jubilosos y grávida de promesas triunfales. Y he aquí que ahora, de nuevo, surge ante mí la figura del organizador con su clara sonrisa, su gesto despejado, su palabra nerviosa. Puntual a la cita, como el burlador de Sevilla, llega también en el mes de los muertos a desplegar ante mis ojos la veraz enumeración de sus hazañas. Y ciertamente este Clodoaldo Arias es el caso más legítimo y más esperanzador de la capacidad cubana. Si un hombre es apto para acometer esta empresa y culminarla triunfalmente, es porque, en potencia, existen en Cuba capacidades para estructurar y medio virgen para que se desarrollen, cuantas iniciativas prosperan y fructifican en otras latitudes, cualquiera que sea su dificultad de aclimatación y su violencia de contrastes.

—El 30 de enero de este año,—inició, concretamente, Clodoaldo Arias—el Secretario de Agricultura general Molinet, estableció, con carácter oficial la "Sección de Clubs Agrícolas para Menores". Empezó a funcionar el 5 de Enero. Y en la fecha patriótica del 24 de febrero se inauguraron los

dos primeros Clubs: uno en Candelaria y otro en el poblado de Mango Jobo, en San Cristóbal, ambos en la provincia pinareña. En ese acto inaugural impuse a los menores de la finalidad, de la naturaleza y de la organización de los clubs y luego les invité a que organizasen su directiva. Así lo hicieron. En el de Candelaria se designó "colaboradora" a la señora Aida Valdés de Oлива, que bautizó el club con el nombre de "Paula" y lo dedicó a la cría de aves. En el de Mango Jobo el colaborador designado fué el señor Manuel Díaz y en nombre que se le impuso fué el de "Torriente" en honor al coronel Leandro de la Torriente, Presidente que fué de la Asociación Nacional de Avicultura. Este otro club también seleccionó como labor la cría de aves. El día 28 de febrero la Secretaria de Agricultura hizo donación a cada uno de los niños miembros de ambos clubs de dos docenas de huevos, todos de aves de raza, comenzando entonces a trabajar los menores por su cuenta con la inspección y la ayuda de nuestros delegados. En el mes de marzo se inauguraron 22 clubs en la Habana, Quivicán, San Cristóbal, Candelaria, Consolación del Sur, y Pinar del Río de los cuales 18 se consagraron también a la cría de ave y los cuatro restantes al cultivo del maíz. En el mes de abril se establecieron 28 clubs más, 2 dedicados a la avicultura, 20 al cultivo del maíz, 3 al del arroz, 2 a economía doméstica y 1 a apicultura, y en sólo 15 días del mes de mayo la labor de organización fué tan intensa que quedaron establecidos otros 39 clubs, todos dedicados al cultivo del maíz. Otro club, denominado "Castañeda" se fundó en el barrio de Taironas, en Pinar del Río, dedicado a la selvicultura. Considero tan primordial nuestro esfuerzo por despertar en la juventud el amor al árbol, que sin duda alguna de cuantas iniciativas pueden prender en la niñez rural cubana ninguna ha de pro-

ducir a la nación los beneficios de esta última se desprenden. Hubo días en que instauramos hasta seis clubs comprendiendo barrios y municipios de Matanzas, Colón, Arabos, Pedro Betancourt, Carlos Rojas, Jovellanos y Bolondrón, en la provincia de Matanzas, y Bermejales, Mayarí, Santa Cruz de los Pinos y Lajas en Consolación del Sur, Pinar del Río. En junio, igualmente, seguimos constituyendo clubs en Batabanó, San Antonio de las Vegas, y Jaruco, unos de maíz, otro de ganado vacuno, porcino y caballar, etc No hay una actividad productora que no entre dentro del radio de nuestra organización y nuestro estímulo. Actualmente existen y funcionan en toda la República 171 clubs, establecidos

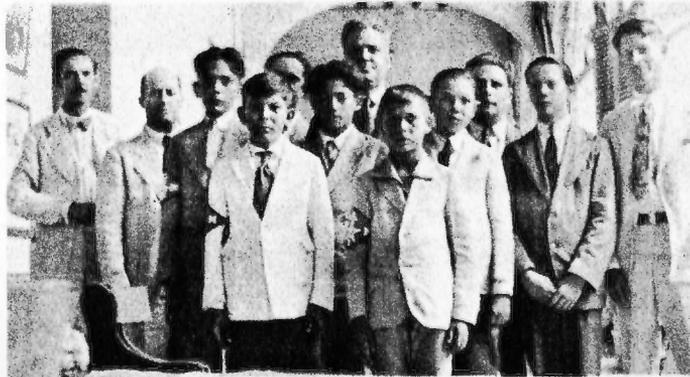
CLUBS 5-C EXISTENTES EN CUBA

	Clubs	Miembros.
Avicultura	51	570
Maíz	56	635
Arroz	10	121
Tomates	3	26
Apicultura	6	40
Economía Doméstica	6	82
Arboricultura	10	102
Frijoles	1	12
Ganado lechero	10	79
Ganado de cerda	8	74
Millo-Escoba	1	11
Horticultura	6	65
Sericicultura	3	26
Habas Lima	1	5
Total: 172 Clubs 5-C con 1,848 miembros dedicados a 14 actividades.		

en las provincias de Pinar del Río, Habana, Matanzas y Santa Clara, de los cuales 60 se han consagrado al cultivo del maíz, 45 a la cría de aves y los restantes, como dije ya, a todas actividades productoras. Como un dato específico que revela la utilidad de estos esfuerzos, le diré que, en total, hemos distribuido entre los niños de los clubs avícolas 2.976 huevos. De ellos nacieron 1644 pollos y de ellos viven o han sido logrados 1.167.

Se interrumpe el doctor Clodoaldo Arias y pone ante mí un cuadro numérico que puede consultarse en esta página. El expresa con rigor estadístico los promedios alcanzados hasta el presente en cuanto a cría de aves.

—Nosotros,—añade—hemos distribuido entre los miembros de los clubs folletos y libros explicativos sobre cría de aves, cultivos agrícolas y otros particulares científicos y técnicos. Y si es cierto, como se asegura, que hay rutina entre los agricultores cubanos, y que éstos son impermeables a toda sugestión innovadora que pretenda hacerles abandonar sus viejos hábitos, la labor nuestra, preparando a las generaciones juveniles dentro de normas científicas y familiarizándolas desde temprana edad con los métodos modernos, se traducirá, en el futuro, en beneficios incalculables para la agricultura y la actividad productiva general del país. Pero es que ni siquiera admito esa generalización muy vulgarizada de que el campesino cu-



Miembros del club apícola "Comallonga" número 1, existente en la provincia de La Habana.



Club Avícola No. 12, de Guagua, en el barrio de San Juan de Contreras, en Candelaria, Pinar del Río. Los miembros de ese club aparecen aquí con las pollinas que ya están optando en el concurso de puestas organizado por la Secretaría.

bano se resiste a escuchar consejos y no admite sugerencias ajenas. Ahora mismo, en Santa Clara, casi premiosamente, sin tiempo para la propaganda, se organizó una conferencia preliminar al establecimiento de un

de que entre nosotros no se brinda cooperación, con generosidad, a ninguna idea buena. Nosotros hemos encontrado la cooperación de muchas voluntades despiertas. Casi todas las granjas avícolas han hecho donaciones a la Secre-

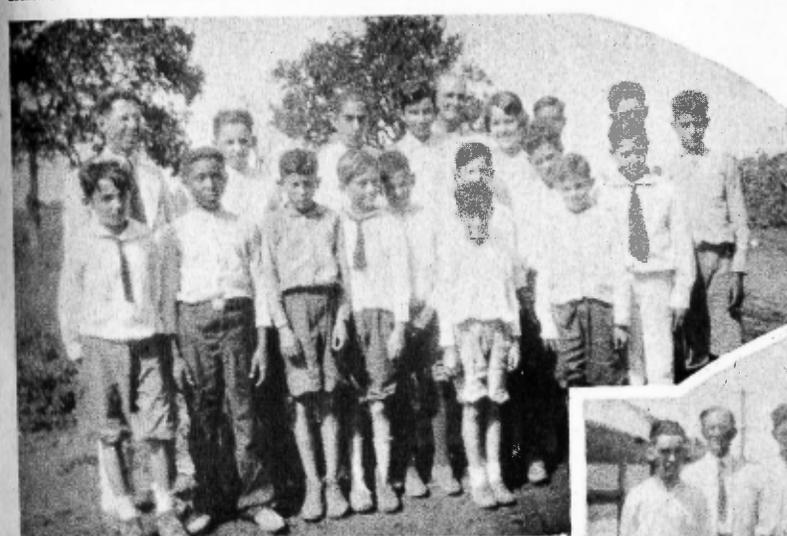
taria por más de 250 docenas de huevos. Lykes Bross 20 sacos de alimento para aves. Quintales de maíz para siembra también han sido donados por el señor Manuel Díaz Cuevas. Y otras donaciones de arroz, de frijoles, etc., han sido recibidas en nuestro departamento, probando que hay espíritu a quienes agrada estimular estas labores constructivas. El señor Crusellas ha hecho, también, un ofrecimiento de cinco becas para un cursillo de dos meses en su granja avícola y la Asociación de Avicultura ha creado premios para estimular a los vencedores. El Dr. Etchegoyen ha donado también, bebederos metálicos para pollitos y sería interminable la lista que pudiera ofrecerle de las entidades y personas que han favorecido nuestro esfuerzo. Finalmente la prensa ha contribuido con su calor y con su apoyo a despertar la curiosidad y el interés en toda la República por una iniciativa que, una vez puesta en marcha, ella sola asegura su triunfo, ya que el beneficio directo que reciben los que la practican y la mantienen, sirve de estímulo y de emulación a los más tibios.

Luego Clodoaldo Arias hace un resumen breve de la jornada y del esfuerzo:

—Al general Molinet se debe, genuinamente, la cristalización en realidad de este propósito admirable. El adyrtio la trascendencia y el alcance de implantar en Cuba los clubs de las 5-C. filiales de los clubs de las 4-H. existentes en Norteamérica. Y aun dentro de las limitaciones presupuestales de su departamento, el peor dotado de todo el engranaje administrativo, aun en esta época de crisis en que la depresión económica anula y hace estériles los propósitos más enaltecedores, acometió sin desmayos la labor y confió a mi entusiasmo, ya que no a mi capacidad, el esfuerzo de partida que nos condujo al triunfo. Es lástima que el general Molinet no llegase al cargo que ocupa en tiempos más prósperos y menos angustiosos que los presentes. Porque además de su experiencia, de su aptitud y de su comprensión de estos problemas, posee, en grado máximo, un dinamismo de acción y un consciente ímpetu ejecutivo que se traduce siempre en realización de las finalidades propuestas...

Luego, en despedida, Clodoaldo Arias asegura:

—Hace un año, charlando aquí, le expuse nuestros planes. Nada había hecho. Hoy le hablo de realidades y de clubs existentes en cinco provincias. El año venidero toda la República contará con organizaciones de esta índole que comportan, frente a la lenidad, a la incomprensión y al egoísmo de nuestros políticos, la verdadera solución de nuestra crisis y que traerán la clave, única y verdadera, de nuestra liberación económica.



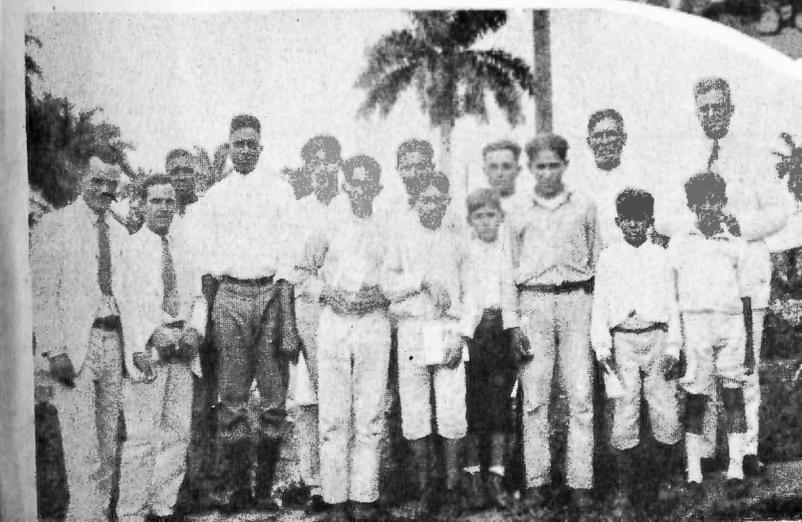
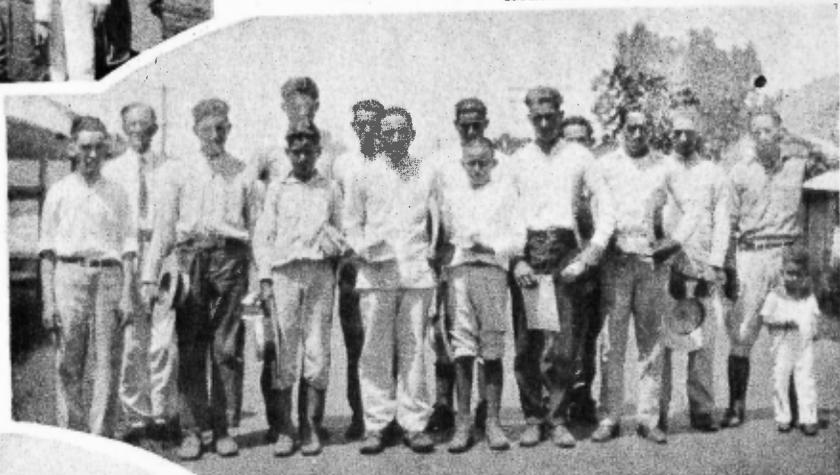
Club "San Juan" No. 27 dedicado al cultivo del maíz, y que existe en el barrio San Juan, del término de Candelaria en Pinar del Río.

El Club Molinet, en el barrio de Mayarí, en San Cristóbal, dedicado al cultivo del arroz.

club de 5-C. A las tres horas el salón esta invadido y el público estaba integrado por hombres con las manos encallecidas en toda suerte de faenas rurales.

Luego Clodoaldo Arias hace una pausa para añadir de nuevo: —Yo he experimentado, también, que es falsa la otra leyenda

Club "Porvenir", de ganado vacuno, que, con el número 5, está funcionando en el barrio Escolares, en el término de Jaruco.



REPORTERS DE LOS CLUBS AVICOLAS EN ACTIVIDAD

Nº	Huevos entre-nacidos	Pollos nacidos	Porcentaje nacidos	Pollos logrados	Porcentaje logrados
1.—Paula	288	179	62%	148	82%
2.—Torriente	312	206	65	165	81
3.—Grja. Candado	264	116	43	65	56
4.—Granja Marta	144	65	46	50	80
5.—Aldabó	144	72	50	50	70
8.—Mani	180	110	61	59	53
9.—Tamarindo	180	116	64	51	44
10.—Esperanza	120	64	53	50	80
11.—Chirigota	132	47	36	34	72
12.—Guagua	144	82	57	73	89
13.—Lorente	168	71	42	54	76
15.—Cayajabos	144	81	56	69	85
16.—El Paraiso	169	100	59	44	44
17.—El Recreo	192	115	60	71	62
18.—La India	144	80	55	63	78
21.—Río Hondo	132	75	56	61	81
22.—Bayate	120	65	54	60	92

La REVOLUCIÓN de los APELLIDOS

Los rusos no quieren sus viejos apellidos, que evocan dignidades eclesiásticas, nombres de santos o cosas vergonzosas. Y como las leyes soviéticas les autorizan a ello, se los cambian de acuerdo con sus gustos.

por **ALBERT PARRY.**

Versión de Louis Max

NO de los aspectos más curiosos de la campaña antirreligiosa en la Rusia soviética es, sin duda, el que se refiere a la revolución de los apellidos. Había en Rusia, en los primeros tiempos de la revolución, muchas personas cuyos patronímicos delataban una ascendencia clerical o nobiliaria. Al desarrollarse en el estado soviético los ideales ateístas esas gentes comenzaron a cambiarse los nombres, con objeto de evitar curiosidades impertinentes o molestas. Muchas de ellas, deseosas de demostrar orientaciones radicales y lealtad al nuevo régimen, adoptaron nombres de sonoridad revolucionaria y de matiz irreligioso.

Por esa época el "Izvestia" comunicó al público la noticia de que un tal Diakonoff, cuyo apellido trascendía marcadamente a sacristía, declaraba cambiar el apellido de sus antepasados por el de Svetloff. El nuevo nombre era simbólico, el que procedía de la raíz Svet (luz). ¡El retoño de un diácono veía la luz! Otro individuo declaró cambiar su nombre de Pokrovsky por el de Iskrinsky. Y es que en Rusia, Pokrof es el nombre que se da popularmente a la fiesta de la Intercesión de Nuestra Señora, mientras que Iskra—la raíz de Iskrinsky—quiere decir "chispa", y es venerada entre los bolchevikis por ser el nombre de la primera agrupación y del primer periódico de Lenin.

La ciudadana Vladichenskaya se da cuenta de que su nombre procede de Vladika, es decir, "señor", palabra que se usa al par como apelativo de Dios y como un título de alto clero. Ante esa realidad terrorífica se lo cambia

por el vulgar e inerte de Ivanova, tan frecuente en Rusia como el Pérez en España.

En el mismo número del "Izvestia" vemos la noticia de que un



Muchos campesinos rusos—según el autor de este artículo—han creído conveniente cambiar de apellido.

matrimonio y su hija llamados Preobrajensky, se llamarán en lo sucesivo Gradoff. Su antiguo apellido derivaba del nombre que dan los rusos a la fiesta de la Transfiguración del Señor; el nuevo nombre procede de la voz Granizo, y tiene a los oídos de los intelectuales rusos una sonoridad poética y dinámica.

Hay en la Siberia Oriental una ciudad, Blagoveschensk, bautizada con el nombre de la Anunciación, y los soviets no han creído todavía necesario rebautizarla en honor de algún héroe o episodio glorioso de la revolución. Pero en cambio el ciudadano Blagoveschensky, cree indispensable cambiarse el nombre por el de Horn, que en ruso significa no solo el metálico instrumento musical que nosotros llamamos corno, sino también horno ardiente; acepción esta que tiene un significado simbólico en un país que está forjándose al fuego una nueva vida. Otro Blagoveschensky conside-

ra suficiente abreviar su apellido así: Blagoff. El ciudadano y la ciudadana Sretensky desean tener un velo sobre ese nombre, que alude a la fiesta de la Purificación de la Virgen, y en el acto pasan a ser Ozeroff, palabra que tiene el significado inofensivo de Pueblo del Lago.

Los bolchevikis no han revolucionado todavía el viejo nombre religioso de Ivanovo-Voznesensk, el centro textil, pero el ciudadano Voznessensky sabe que su nombre procede de Vozmessnie o Día de la Ascensión, y en el Décimo Tercer Año de los Soviets encontró energías suficientes para trocarlo por el de Gorsky, que significa en castellano montañas u hombre de las montañas.

Archangelsk o Arcángel, el puerto soviético del Norte, sigue llevando todavía su nombre bíblico sin que los bolchevikis le hayan perturbado, pero el ciudadano Archangelsky quiere asegurarse por su parte y se ampara tras el nombre nuevo de Barbashin, tomado acaso de su ciudad nativa. Los Bogorodsky sienten que el origen de su nombre es Bogoroditza, es decir, la Virgen, y se apresuran a llamarse Zorin, que procede de Zoria o Zaria y quiere decir aurora.

Los Bogospasaleff, cuyo nombre quiere decir en castellano "con la ayuda de Dios" o algo parecido, no han podido soportar por más tiempo apelativo tan religioso y lo han cambiado por el de Barattoff, nombre bien sonante que carece de significado y que es el preferido de los actores rusos; un Rabin cree que su nombre implica la descendencia de un Rabi y se lo ha cambiado por Roben. Mientras que un tal Christopher o Cristóforo se ha refugiado en el nombre Alexander, pleno de perfumadas sugerencias...

Las leyes soviéticas autorizan a todo ciudadano que no esté satisfecho de su nombre a adoptar (Continúa en la Pág. 66.)



A LA SOMBRA DEL KREMLIN.—El paseo favorito de los estudiantes de Moscú discurre en torno a las murallas de la vetusta fortaleza.



LA CIUDADANA DEL SOVIET.—Mujeres rusas escuchando una conferencia acerca del desarrollo del Plan Quinquenal.

de Nuestro Archivo



La "Pata" SOLER cuando vino a Cuba, hace 30 años.



La PALOU y VILCHES trabajaron juntos, y de eso, hay esta prueba... fotográfica.



Un gesto de Enrique BORRAS, el insigne actor catalán, en la época de su primera visita a La Habana, en 1909.



El barítono ORDOÑEZ hace 20 años, cuando lo conocimos en ópera.



Rosina STORCHIO, en los días de su debut en el viejo Teatro "Tacón".



Quinto VALVERDE, cuando era una figura conocida en los bulevares de París, antes de venir a dirigir sus obras con Velasco y Santacruz.



El doctor Rafael MONTORO, cuando era el eminente tribuno autonomista.



El popular doctor ARIOSA, el juez, padre del hoy conocido banquero "Chicho" Ariosa Gaitán.

GRÁFICAS



Lily PONS, "prima donna" franco-italiana del "Metropolitan Opera House", de New York, y una de las grandes sopranos ligeras de la época presente, ofreció dos interesantes conciertos en la Sociedad "Pro Arte Musical", de La Habana, con extraordinario éxito. (Foto Walent).

Charles LINDBERGH, el "Águila Solitaria", a su llegada a Cienfuegos, conversa con los periodistas cubanos que abordan el "American Clipper".



Flora MORA, gran pianista y pedagoga musical, que ha organizado y dirige con éxito un conjunto sinfónico de cincuenta profesores, con el que ofreció un brillante concierto el pasado domingo en el Teatro "Nacional". (Foto Lescano).



Don Recaredo GARCIA, Fiscal de la Audiencia de La Habana, que denunció ante los Juzgados Correccionales, con ferocidad puritana, a las revistas nacionales y extranjeras que publican fotografías relacionadas con el movimiento nudista, que hoy invade el mundo, y que, con excepción del doctor Gómez de la Maza, Juez Correccional de la sección cuarta, que condenó a CARTELES, no logró que sus restantes colegas consideraran inmoral, como él pretendía, esa publicación de fotografías meramente artísticas. (Foto Archivo).



Doctor Don Pablo GOMEZ DE LA MAZA, septuagenario Juez Correccional de la Sección Cuarta, que, atendiendo a la denuncia del Fiscal Don Recaredo García contra las revistas que publican fotografías sobre nudismo, condenó a CARTELES a \$30 de multa, aún cuando nuestra revista, atendiendo a la moral anacrónica de algunas autoridades, las publicó con ciertos retoques no empleados por las revistas alemanas y haber sobreesido las causas contra éstas los demás jueces correccionales de esta ciudad. El concepto jurídico y la actuación diaria del doctor Gómez de la Maza merecerán próximamente nuestra atención.



Doctor José María REPOSO, ilustre odontólogo cubano, Presidente del Consejo Nacional de Cirujanos Dentistas de Cuba y Presidente de la Federación Odontológica Latinoamericana, que acaba de publicar un folleto titulado "La cruzada de la insidia", en defensa de su actuación patriótica y de su ética profesional. El doctor Reposo ha venido siendo combatido por algunos enemigos que han propalado contra él calumniosas especias. (Foto Diago).



Lya DE PUTTI, la bella actriz húngara, de esculturales formas y talento versátil, que acaba de morir en New York, después de haber sido sometida a una operación quirúrgica, que se resolvió fatalmente. Lya se inició en el cine trabajando para la UFA, y luego fué contratada por la "Paramount". (Foto UFA).

Manuel RIVERA BAZ, notable maestro mexicano, en cuyo honor se efectuará un acto el domingo próximo, en la "Sala Espadero", del Conservatorio Nacional.



LOS QUE LLEGAN



UNA PEQUEÑA GRAN ARTISTA. — Margot ROS, pianista cubana de 8 años, regresó a Cuba después de una brillante tournée por los Estados Unidos.



HUESPED DISTINGUIDA—Miss CURRAN, secretaria de William Peterman, fabricante del insecticida "Flyosan", llegó a La Habana en el "Mauritania". Acudió a recibirla nuestro querido amigo el señor Julio MARCUS, representante de la William Peterman, Inc., en Cuba.



BELLO CODECIDO NOS VISITA.—El Licenciado Emílio BELLO CODECIDO, ex-presidente provisional de Chile, llegó el miércoles a La Habana en compañía de su señora. Le recibieron el señor Edwards BELLO, Ministro de Chile, y el cónsul, señor Sebastián GELBERT.



El señor José NÚÑEZ IGLESIAS, Secretario de la Embajada de España en México, que llegó a La Habana en el "Mauritania"



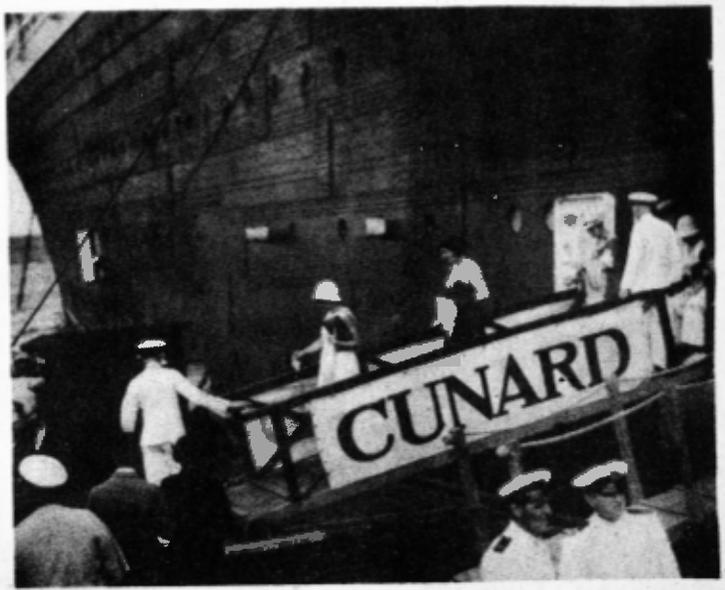
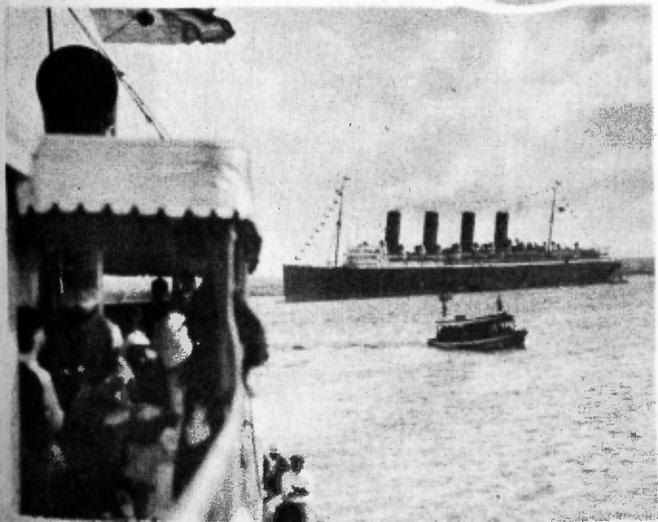
EL "MAURITANIA" EN LA HABANA. — Un aspecto del hermoso trasatlántico inglés, fondeado en el puerto habanero. El "Mauritania" estuvo a punto de encallar cuando entró en la bahía.



(Fotos Gibert).



EL "MAURITANIA" EN LA HABANA.—Los pasajeros del "Mauritania"—turistas en su mayor parte,—desembarcando en nuestro puerto. La llegada del gran "cunarder" marca la apertura de la temporada turística.



Un Chateau en Normandía

for Frances y Mason Merrill

áLBEO claro y fresco el domingo, día en que habíamos de emprender la expedición al parque de los nudistas de París. Salimos para Normandía, armados de un paquete que contenía la merienda, no estrictamente vegetariana por cierto. Verdaderamente, si los huéspedes de los hoteles de París quisieran proporcionarse una comida vegetariana adquiriéndola en las *charcuteries* vecinas, se verían limitados a frutas y aceitunas, que apenas satisfarían a nadie después de una mañana de ejercicios al aire libre.

Teníamos como hora y media de tren, y, como en el trayecto a Gleschendorf, nos entretuvimos a adivinar nudistas entre nuestros compañeros de viaje. Las tres chiquillas extraordinariamente tranquilas y bien portadas, que iban bajo la vigilancia de una robusta *nounou* aldeana, apenas parecían destinadas a un día de campo en un "Parque de Luz Libre". Eran demasiado pálidas y mohinas. En tanto su chaperona dormitaba en un rincón, las tres muchachitas sentábanse con las manos enguantadas sobre el regazo, tan inmóviles como ídolos pequeños, y durante todo el viaje aventuraron entre sí solo unos cuantos comentarios en voz baja.

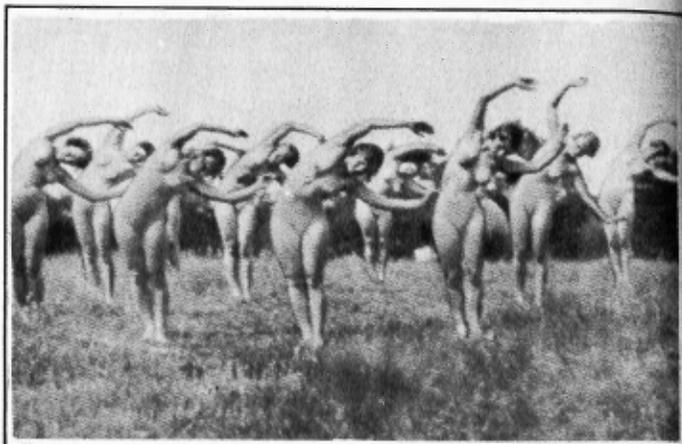
Todavía era menos probable que el otro ocupante de nuestro compartimiento fuese nudista. Era un anciano de pelo y bigote blancos, como de sesenta años o más, pero con la prominente barriga de una senectud inactiva. Ostentaba gran variedad de decoraciones: una cinta y una roseta en la solapa del saco, y otra cinta diferente con su respectiva roseta en un ojal del sobretodo. Probablemente era un oficial retirado que llevaba una vida sedentaria, y cuya diversión principal consistiría en un aperiitivo y un juego de *piquet* en su café predilecto.

Sacó del bolsillo una edición matinal de la *L'Ami du Peuple* y se embebió en su lectura. La *L'Ami du Peuple* es la última creación de M. François Coty, el célebre perfumista y es un diario conservador, nacionalista y militarista en extremo.

—Bien—dijo Mason—, eso nos aclara la cosa. No es nudista. No ha tenido una idea nueva desde 1870.

En Choseville los corredores estaban apelmazados de lo que parecía un número inusitadamente grande de gente para apearse en una población de su poca magnitud e importancia. Después de todo, acaso habría nudistas en el tren.

Fuera de la puerta de la estación, buscamos a nuestro guía. Pero M. de Mongeot no estaba allí; no vimos nada que se pareciera a un comifé de recepción oficial, y no conocíamos de vista más nudistas franceses que el director de Vivre. Ni siquiera sabíamos el nombre del dominio a donde íbamos ni a qué distancia se hallaba de Choseville. Empezamos



—Hicimos una serie de ejercicios muy rigurosos que nos fatigaron grandemente.



—Había unas cuantas chiquillas con esbeltos y ligeros cuerpecitos.

a sentirnos perdidos. ¿Sería conveniente, pensamos, acercarnos a cualquiera de los viajeros que salían de la estación y preguntarle: *pardón, Monsieur, êtes-vous nudiste?*

Un grupo de gente se estaba congregando frente a la estación, disponiéndose, evidentemente a abordar un ómnibus grande que

allí había. Mas sin duda no eran los que buscábamos.

Su tipo distaba mucho de nuestro concepto de lo que debe ser un nudista, y del de los robustos gimnastas que habíamos conocido en Alemania. Las mujeres iban elegantemente vestidas, con los altos tacones y los labios pintados de la parisién; los hombres también parecían más a sus anchas en los boulevares que en el campo atlético.

Dé pronto nuestra vista se posó en un caballero que sí parecía capaz de llevar vida al aire libre. Destocado y quemado por el sol, vestía una camisa ligera, abierta al cuello y llevaba una mochila a la espalda. Lo acompañaba un muchachito como de diez años, también tostado por el sol. Nos acercamos a aquel señor de aspecto saludable, y tímidamente murmuramos el nombre de Monsieur de Mongeot.

—¡Ah! ustedes también van al Chateau de Machin, ¿eh? Dejen ver; allí están el ómnibus y un par de máquinas más, pero temo que todas estén llenas. Yo voy a pie con uno cuantos.

—¿A qué distancia está el Chateau?—le preguntamos.

—A unos siete kilómetros.

Nos quedamos espantados no tanto ante la idea de recorrer a pie esa distancia sino ante la de perder tan precioso tiempo fuera del paraíso francés. Pero apareció repentinamente un ángel salvador en la persona de un señor bien vestido que frisaría en los cuarenta.

—¿Quieren ustedes venir con nosotros?—nos preguntó, señalando con la mano hacia un nuevo sedán parqueado en la plaza de la estación.

Aceptamos agradecidos, y nos presentó a su esposa, encantadora y graciosa muchacha.

Monsieur y Madame Regnier habían venido en su máquina desde París aquella mañana—por su tarjeta descubrimos que vivían en

un calle elegante, cerca del Bosque de Bolonia—pero por no haber estado nunca en el Chateau de Machin, esperaron al tren para proporcionarse instrucciones acerca de la ruta.

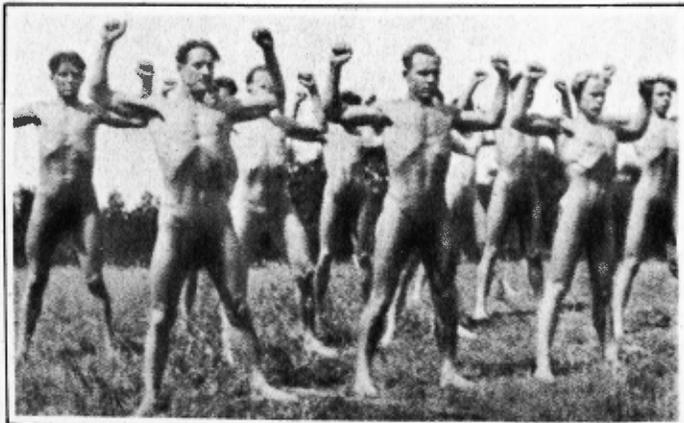
Mas las instrucciones resultaron poco aprovechables. Las calles de Choseville son un laberinto pintoresco del que es difícil salir, al menos al camino que uno quiere. Decididamente el parque nudista no es muy conocido en aquel vecindario. La mayoría de los habitantes de Choseville nunca había oído hablar del Chateau de Machin. Por fin, empero, después de varias salidas al campo a modo de prueba, M. Regnier encontró una carretera que, según un grupo de aldeanos, nos conduciría allí.

—Vamos para ver si nos gusta—explicó Madame Regnier.—Si nos agrada, traeremos a los niños el domingo que viene.

M. Regnier se asombró de que hubiéramos descubierto Vivre y el Chateau de Machin.

—Muchos franceses jamás han oído hablar de ellos—nos dijo—, especialmente ahora que no exhiben Vivre en los kioscos. Yo mismo vine a enterarme hace poco del movimiento y fui a ver a M. de Mongeot.

—A mi marido—interrumpió Madame Regnier—le ha gustado



—Encontramos 30 o 40 gimnastas congregados allí, luciendo sus hercúleos constituciones.

siempre andar al sol y al aire sin ropa. Donde quiera que encuentra un rincón apartado de un jardín, se desnuda. Pero yo nunca he hecho semejante cosa. No sé si tendré valor para desvestirme delante de tanta gente. Tal vez cuando todo el mundo esté así, no sea tan duro.

Intentamos alentarla con los relatos de nuestra reciente iniciación.

Al cabo llegamos al Castillo de Machin; aunque el camino en lugar de ir a parar a la entrada, bordeaba un largo tramo de elevado muro, pues el parque, a diferencia del Freilichtpark de Klinberg está impenetrablemente cercado y fortificado. En realidad, durante algún tiempo nos pareció como si no hubiera entrada, y Madame Regnier, cuyo terror aumentaba visiblemente, hubiera acaso ordenado una retirada si el resto de nosotros no se hubiera mostrado tan ansioso de asaltar la fortaleza.

Eventualmente, cruzando un prado, descubrimos la entrada, en una carretera muy otra de la que habíamos tomado, y nos detuvimos ante la puerta del *Chateau*. El ómnibus que había salido de Choseville después de nosotros, ya estaba allí, y la primera persona que vimos, andando tiesa y dignísima apoyada en un bastón, fué al militar retirado de *L'Ami du Peuple*. Hicimos el propósito de no identificar a más nudistas a simple vista.

M. de Mongeot, ataviado majestuosamente con una bata de vestir y calzado con sandalias, nos salió al encuentro. Con él también en bata, estaba Madame de Mongeot, de tipo tan francés—trigueña y vivaz—como él no lo era. Nos mostraron el *Chateau*, una magnífica casa antigua que había sufrido de incuria y abandono, pero a la que estaban reformando para convertirla en *pensión para los Amis de Vivre*. Como el *Chateau* y el terreno que lo rodea se abren al camino real, el nudismo, como en Klinberg, se permite sólo dentro de los límites del parque, al que se entra



Nada semejante a la risa argentina y saludable que se escucha indistintamente en los campos nudistas



El parque, en Manchin, se halla en un estado de naturaleza mucho más silvestre

por una verja próxima a la casa.

Dentro del parque, densamente poblado de árboles, hay un pequeño pabellón de caza de dos pisos que se usan como cuartos de vestir: los caballeros en el piso bajo y las damas arriba. Delante del pabellón, en un soleado claro, media docena de hombres, desnudos, y una muchacha en trusa de baño, jugaban a la pelota. ¿Le faltaría después de todo, a la mujer francesa la intrepidez de sus hermanas de allende el Rin? Se lo preguntamos a Madame de Mongeot que nos había servido de guía, envuelta aún en su bata tocador.

—¡Oh, no!—nos explicó.—Esa joven lleva trusa de baño porque el aire de la mañana es un poquito frío.

—¿Hay aquí algunas otras mujeres desnudas?—preguntó Madame Regnier con aprensión.

—¡Como no! Hay algunas en distintas partes del bosque. Como el parque consta de quince hectáreas, es fácil perderse de vista. Pero en el terreno de juegos encontraremos varias jovencitas.

—¿Jovencitas? ¡Qué me dice!—exclamó atónita Madame Regnier.—Cuando yo era jovencita jamás me habría atrevido a hacer se-

Al entrar en el pabellón, Madame Regnier suplicó desesperada a Madame de Mongeot.

—¿No puedo yo ponerme también un traje de baño, Madame? He traído uno.

—Puesto que es la primera vez que viene usted, sí. Yo misma llevo el mío debajo de la bata. Si usted lo prefiere me lo dejaré también puesto.

Aquí Frances intervino con no menos desesperación que Madame Regnier.

—Pues yo no traigo trusa. Alguna de ustedes debe hacerme compañía. No tengo valor para ser la única dama desnuda, y no me agradaría por cierto quedarme completamente vestida.

—Está bien—dijo valiente Madame Regnier—, me desnudaré *integralement*. Después de todo nadie aquí me conoce.

Cuando salimos del cuarto-tocador—Madame Regnier, Diana esquivaba, pero hostigada por su marido—echamos a correr al través de los bosques hacia el claro en donde se practicaban los juegos y ejercicios.

El parque, en Manchin, se halla en un estado de naturaleza mucho más silvestre que en Kling-



El General Máximo WEYGAND, jefe del Estado Mayor francés, que dirige en persona los grandes preparativos militares de la Pequeña Entente.



El Mariscal José PILSUDSKY, dictador de Polonia, Pilsudsky es el hombre de confianza de Francia y ha hecho ya sus armas contra el Soviet.



MARTE PROGRESA.—El Rey de ITALIA y el Duce MUSA... técnica a los armamentos de Italia. Estos tanques manejan...

La prensa de Moscú ve en la invasión japonesa de la Manchuria un eslabón más de la cadena con que las naciones capitalistas tratan de atar corto al socialismo ruso. Es más: creen que el precio que pagará el Japón a los Estados Unidos, a Francia e Inglaterra por sus intereses lesionados en el Extremo Oriente, es el de caer sobre la retaguardia rusa, en las estepas siberianas, cuando los gobiernos occidentales crean oportuno lanzar la ofensiva contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Exacta o no esa manera de enfocar la situación mundial, es innegable que la actitud japonesa en la Manchuria resulta en extremo sospechosa. Su avance hacia el Norte, en plena zona de influencia rusa, más que una medida de policía parece un reto a Moscú. Y antes que eso, la construcción de sus ferrocarriles guerra churianos evidencia ya el propósito de movilizar rápidamente grandes ejércitos en las zonas de Mukden y Kirin, ejércitos que, lógicamente, no podrían ser empleados contra China sino contra Rusia: los de Mukden contra la Siberia y los de Kirin contra Vladivostok, terminal del Transiberiano.

El desarrollo de la cuestión chinojaponesa va siguiendo, hasta ahora, las líneas indicadas exclusivamente en nuestros artículos de CARTELES. El Japón ha impuesto sus puntos de vista, tanto en Ginebra como en Washington, sin que se haya precisado la amenaza de guerra que muchos vieron y siguen viendo. Eso es todo, por lo menos hasta que no se tengan noticias concretas sobre los resultados del boicot chino contra el comercio del Japón.

Para que los lectores puedan formar juicio acerca de uno de los aspectos más interesantes de la cuestión manchuriana —el aspecto ruso,—publicamos este artículo de Marcel Cachin. Después de leerlo y de conocer los datos que aporta, todo el conflicto del Extremo Oriente aparece bajo una nueva luz, en la que se testan mejor sus rasgos esenciales.

L. M.

* * *

CONSCIENTE de la amenaza que pesa sobre ella y de su inmediato porvenir, la burguesía internacional y más especialmente la burguesía francesa, se prepara febrilmente para la guerra, levantando en todas partes aparatos militares de una potencia y de una capacidad de destrucción que la historia no ha conocido jamás.

Puede decirse, en efecto, que una de las características de esta época es el inaudito desenvolvimiento de las fuerzas militares. La acelerada progresión de los gastos de guerra en los presupuestos de todos los estados. Hay naciones como Francia, cuyo presupuesto está destinado en un 84% a la liquidación de los gastos de la guerra pasada y a la preparación intensa de la guerra futura.

Todo este formidable aparato no está, sin duda, dirigido sólo contra la U. R. S. S. Es exigido también por la inestabilidad general de la paz, por la certeza de los próximos conflictos entre estados imperialistas, por las necesidades de la lucha de clases, por la represión interior y en las colonias. Pero abatir a la Unión Soviética

La Próxima Guerra Contra

es una necesidad primordial para todos los estados de Occidente. Y es a la U. R. S. S. a quien han resuelto arreglarle primero las cuentas.

La preparación de la agresión está sostenida en todos los puntos del frente antisoviético por los

Los gastos llamados de "seguridad", trece años después del fin de la guerra imperialista, son, pues, dos veces más elevados que en 1914.

Todos los sabios están movilizados en todos los países para la preparación de la guerra. Es im-

¿Se prepara una guerra con cidente lo niegan, pero los que toda la política mundial contra la Rusia roja, Marcel las personas que más a fondo blemas, expone en este artículo



LOS TANQUES INGLESES.—Nuevo modelo de tanque ligero, incorporado recientemente al ejército inglés. Tiene alta velocidad, monta una pequeña pieza de artillería y se le destina al servicio de descubierta.

medios más diversos, y evidentemente los militares son los más importantes.

Basta considerar el crecimiento de los armamentos en los países imperialistas en general, en los países vecinos de la U. R. S. S. en particular, para convencerse de con qué frenesí se persigue la preparación de la guerra.

Daremos algunas cifras de los presupuestos militares oficiales de los cinco mayores estados capitalistas: Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Italia y Japón (Alemania está excluida a causa de su situación especial desde el tratado de Versalles).

LOS PRESUPUESTOS DE GUERRA.

Si se totalizan los gastos de los estados para sus ejércitos, sus flotas aéreas, sus marinas de guerra, etc., se halla que en estas cinco grandes potencias se elevaban en 1914 a 1,182 millones de dólares; en 1923, a 1,828; en 1928, a 2,167; en 1930, a 2,324.

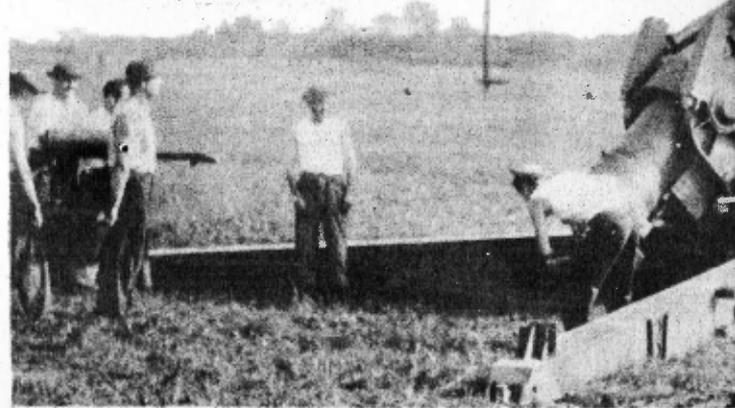
posible ya distinguir un estudio científico, según sus objetivos industriales o militares. De hecho los trabajos de los sabios, de los ingenieros, de los químicos, de los mecánicos, de los electricistas, tienen por objeto perfeccionar los

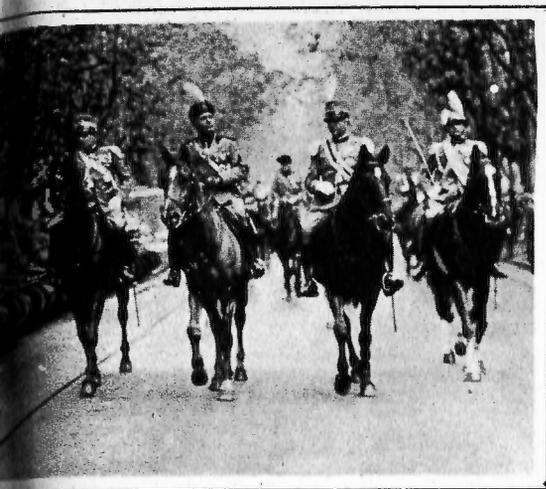
POR MARCEL CACHIN
Miembro del

instrumentos de guerra. Se trata de mejorar la potencia de los motores, el alcance de los cañones, los medios de transporte, los aceros, las pólvoras; de hacer más nocivas las substancias asfixiantes.

Cada universidad, cada laboratorio, es transformado en oficina de preparación de la guerra. Los resultados son aterrorizadores para la futura destrucción, en serie, de la humanidad. La humanidad prepara con sus propias manos la destrucción de su civilización, en tanto reprocha a los bolcheviques el querer atentarse contra ella.

En la misma forma que se ha movilizado a todos los sabios de





Resistiendo el cuerpo de tanques ligeros, la última adición de la guerra en un solo hombre, substituirán a la caballería y serán utilizados...



El General Fojoza AVERESCU, jefe de los ejércitos rumanos. Averescu se ha caracterizado por sus persecuciones contra la clase obrera.



El General Peter ZIVCOVITCH, hoy primer ministro de Yugoslavia. El General Zivcovitch es uno de los "leaders" del movimiento anti-ruso.

la unión Soviética

¿Soviets? Las naciones de Occidente en torno a una posible alianza...
 ...en torno a una posible alianza...
 ...diputado francés y una de...
 ...la U. R. S. S. y sus pro...
 ...interesantes puntos de vista sobre...
 ...ción.

EL CACHIN
 ...mento de Francia

...sión

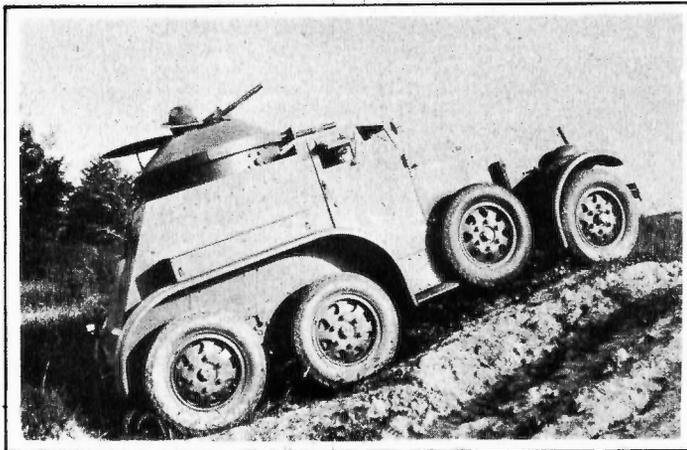
...
 ...
 ...

las universidades, se ha unido a la guerra la industria entera, con sus técnicos y sus prácticos en todas las ramas de la producción.

En los Estados Unidos las doce federaciones de ingenieros tienen sus comités de Defensa Nacional, que trabajan según las indicacio-

sola industria está floreciente en todas partes: la de los armamentos.

Las posibilidades de la industria militar de los principales estados han aumentado del 60 al 80%. En algunas ramas (tanques y gases tóxicos), el aumento es de cinco a



UN NIDO DE AMETRALLADORAS.—Eso es el nuevo tanque norteamericano de gran velocidad. Monta seis ametralladoras y puede desplazarse a una velocidad de 50 millas. Las balas de fusil y los cascos de metralla no le hacen mella. Sólo un cañonazo directo puede detenerle en su carrera...

nes y las órdenes del ministerio de la Guerra.

Cada fábrica es una fragua de guerra. Con relación a 1914, la movilización de las fábricas para la producción militar se efectuará en dos veces menos tiempo. En estos momentos de crisis general, una

diez veces desde la guerra de 1914-18.

Francia fabricaba 50,000 fusiles mensuales antes y durante la guerra. En 1930 produce 220,000. Multiplica los fusiles ametralladoras. La fabricación de tanques cada vez más potentes y de ametralladoras de largo alcance ha progresado de 1 a 8. La de los cañones, de 3 a 19. La de cartuchos y obuses, pasa del doble. Las mismas observaciones pueden hacerse en Inglaterra o los Estados Unidos.

Las potentes flotas navales, la motorización completa de los ejércitos, la aviación, el equipo químico, los transportes, han podido desarrollarse gracias al progreso de la gran industria. La técnica de los ejércitos es función de la industria. Por eso los países capitalistas, económicamente avanzados, son los únicos que pueden disponer de inmensos y eficaces armamentos.

Los pequeños estados, como los vecinos occidentales de la U. R. S. S., tienen que importar los su-

todo por Francia, que ha expedido ya fusiles por 40 millones de dólares; 50 millones de dólares de obuses; 13 millones de dólares de ametralladoras; 38, de cañones; 20, de material técnico y de ingeniería, o sea un total de más de 160 millones de dólares.

Y esto continúa. Los empréstitos rumano y polaco, actualmente emitidos en Francia, sirven, sobre todo, para fabricar material de guerra para esos países. Los bancos que dirigen esas operaciones financieras son los de los metalúrgicos del Creusot.

Esto no impide, además, que los capitalistas franceses e ingleses construyan en Rumania y en Polonia fábricas de guerra, y aseguren bases materiales de construcción en Escandinavia y en Checoslovakia.

LA PREPARACION TECNICA DE LA GUERRA.

Progresan sobre todo, con una rapidez febril, las nuevas ramas de armamentos: aviación, artillería (particularmente la artillería pesada de gran alcance), nuevas unidades motorizadas, tanques enormes, armas químicas. Se alienta en secreto el descubrimiento de substancias tóxicas espantosas, cuya existencia no se conocerá hasta que la guerra haya comenzado. Gigantescos aviones de acero pueden ya portar cargas de gases asfixiantes de una tonelada o más, dentro de un radio de más de mil kilómetros.

Podrán destruir en algunas horas las ciudades más grandes, e industrias enteras. Unidades químicas especiales van armadas de bombonas de gas tres veces más ligero que antes. Las olas de gas tendrán una intensidad desconocida hasta ahora. El alcance de los lanzatorpedos químicos llegará a más de dos kilómetros. Pueden transformar en algunos minutos millares de kilómetros cuadrados en cementerios envenenados. Se les puede encerrar en una muralla de humo tóxico. Se puede transformar a distancia la energía eléctrica; se puede conducir a distancia potentes mecanismos de guerra y utilizar los rayos invisibles.

Estos progresos de la técnica militar, que se desarrolla de año en año a paso de gigante, sirven admirablemente los intereses políticos de la burguesía internacional.

Los ejércitos reclutados entre los campesinos y los obreros por medio del servicio militar obligatorio, son cada vez menos seguros. Por eso aumenta la importancia de los ejércitos profesionales, seleccionados y controlados.



UN "PEQUEÑO" PLAGIO.—Este Howitzer de 3" construido para la artillería pan-kee, es un "pequeño plagio" del cañón anti-aéreo construido por Vickers para Inglaterra. La foto nos lo muestra en batería, haciendo juego.

Cisma futbolístico. IBERIA vs. CENTRO GALEGO

Las causas ya analizadas en nuestro anterior artículo por el que demostramos de manera patente que el cisma actual, en el que se encuentran envueltas nuestras entidades balompédicas, no tenía su origen en las diferencias surgidas durante la reciente visita del Racing de Madrid a nuestras tierras, hemos de agregar ahora algunas más que hemos podido hallar, y por las que queda bien demostrado cuanto habíamos asegurado.

No traeremos a estas columnas nada que no sea cierto, nuestro lema ha sido siempre éste, y no nos hemos de apartar ahora de nuestra norma para defender una causa, en primer lugar porque nuestros artículos no tienen el fin de defender a este o aquel sector, sino de poner en evidencia la realidad de los hechos y hacer una cálida defensa del deporte, que es a la postre el único que ha de sufrir las consecuencias de esta lucha inoportuna entablada, por diferencias más que nada, surgidas en el litigio por la supremacía en el gobierno del sport, y en segundo término porque con fines nada honrados se trata de dar otro cariz a los hechos para salvar la responsabilidad que pudiera caer sobre los verdaderos culpables.

Haremos ahora un ligero análisis sobre otro de los motivos que dieron lugar a la ruptura, para ellos hemos de hacer un poco de historia y seguramente, que quienes nos sigüieren podrán al final convenir en que estamos en lo cierto.

La supremacía balompédica, allá por los meses de Junio y Julio, estaba en lucha pareja entre tres de las entidades que componían entonces el staff balompédico. Juventud Asturiana, Real Iberia y Centro Gallego se disputaban palmo a palmo los puntos necesarios para la captura del Campeonato Provincial.

Una derrota sufrida por los "toros", de triste recordación, a manos del Centro Gallego, hizo que en la entidad asturiana se tomaran medidas, más o menos disciplinarias, que dieron al traste con el potente conjunto que entonces poseía; con ello se quedó muy debilitado el conjunto de los "toros" y la lucha más encarnizada quedó entonces reducida a las otras dos entidades ya mencionadas.

Gallegos e Iberistas, mantuvieron siempre una rivalidad no sólo dentro del terreno, porque esto era honroso, era deportivo, sino dentro de la Federación donde de parte de las entidades había la conjura de obstaculizar las proposiciones de la otra. Llegando a suscitarse con este motivo, incidentes personales entre los representantes de las dos entidades citadas.

De esta propia rivalidad surgió en parte una alianza entre delegados, hecha para defender con más fuerza, ya que en el seno la Federación, siempre votos fueron triunfos, y entonces las rivalidades ya adquirieron mayor campo, ya no eran entre entida-

des aisladas sino entre bloques, surgió entonces la intriga, los planes maquiavélicos para procurar la eliminación de algunos elementos que entorpecían, no la marcha del deporte, porque esto siempre fué punto poco menos que secundario, sino los intereses de determinados elementos, que a toda costa querían hacer prevalecer su opinión amparados en una más o menos habilidosa inteligencia, adquirida en los años de brega en asuntos deportivos.

Surgieron entonces los políticos en el seno de la Habanera, salieron a la palestra los profesionales del deporte y la lucha se entabló con más rudeza ahora.

La fuerza estaba nivelada dentro del recinto federativo, los asuntos eran tratados con violencia, y algunos elementos eran acusados de habilidad profesional teniendo en su favor para esta acusación, los hechos consumados por esos elementos en otras ocasiones en que defendieron los derechos de otras entidades, a las que como pretenden hacer ahora, enterraron por su juego nada limpio.

Cuando ya el pugilato estaba establecido, llegó la discusión del Campeonato Nacional. El Centro Gallego que había conseguido tras brillante demostración de sus atletas en el terreno, capturar el título de Campeón Provincial, salió rumbo a Santiago de Cuba a dirimir el Campeonato Nacional con el Deportivo Español de aquella localidad. El juego resultó difícil para los habaneros, tras una lucha enconada lograron el triunfo, pero el score no fué lo suficiente amplio para haber dejado sentada la supremacía que corresponde al balompié de la Capital.

Los Iberistas, que habían tenido a su favor durante todo el Campeonato de la provincia el concepto general de que eran los integrantes del verdadero equipo standard de nuestro balompié, qui sieron demostrar que no había un solo equipo campeón, quisieron demostrar que ellos eran también los Campeones morales, liaron

sus bártulos y "pa Santiago me voy".

El resultado de la excursión no fué lo feliz que esperaban los iberistas, no tuvieron suerte en sus scores, y la lucha de nuevo se recrudeció.

Ese vejamen que se quería imprimir al equipo gallego no lo admitía su director, no podía permitir que osaran de esa forma de dejar en ridículo al equipo Campeón. Pero la desgracia o la suerte no quiso que esto parara ahí. El Racing de Madrid llegó entonces, y en su debut frente a Iberia, fueron derrotados por el amplio score de tres a cero.

Este resultado necesariamente tenía que ser mejorado por el equipo del Centro Gallego para demostrar de manera contundente que por algo eran los Campeones Nacionales, y como que esto era tarea poco menos que imposible, por la igualdad de fuerzas, se empezaron a hacer gestiones para que el encuentro frente al Centro Gallego no se llevara a efecto.

Una demostración palpable de ello, lo es sin duda que a raíz del señalamiento de este encuentro, los directores del Centro Gallego se aprestaron a hacer unas declaraciones por las que desmentían el rumor de que ellos tuvieron miedo al Racing, que circulaba por todos los corrillos al ver la actitud asumida por estos.

La Nacional, accediendo a un suplicatorio del "Racing de Madrid" hizo cumplir la cláusula del contrato que determina el jugar el tercer match, y vino la demostración de rebeldía de los que querían encontrar el pretexto para determinar la ruptura.

Ya con anterioridad se había señalado la discusión de la Copa Omega, trofeo sobre el que tenían derechos ya adquiridos en pasados años los Clubs Juventud Asturiana (dos años) Iberia (un año) y Olimpia (un año), y el que por una disposición especial, tomada por mayoría de votos, se señalaba que la discusión se hiciera este año, con carácter definitivo.

El delegado del Centro Gallego, entonces vió la puerta abierta para hacer honores que justificaran su "trabajo" y con la sagacidad que da la experiencia en estas lides, vislumbró en el horizonte una segura captura del trofeo para su club.

Había la necesidad de eliminar el único adversario serio que quedaba, la Juventud estaba desmantelada, a raíz de aquella medida disciplinaria, los demás equipos estaban flojos, el único que quedaba con fuerza suficiente para ofrecer batalla era el Iberia, había que idear la forma de eliminarlo.

No tardó mucho en concebirlo, se acercó a las entidades que le habían secundado en el seno de la Federación, y pintándoles castillos, les demostró la necesidad que había de romper con la Nacional, que había tenido demostraciones de energía, al fallar en diversos casos en contra de las entidades beneficiando a los jugadores en sus decisiones.

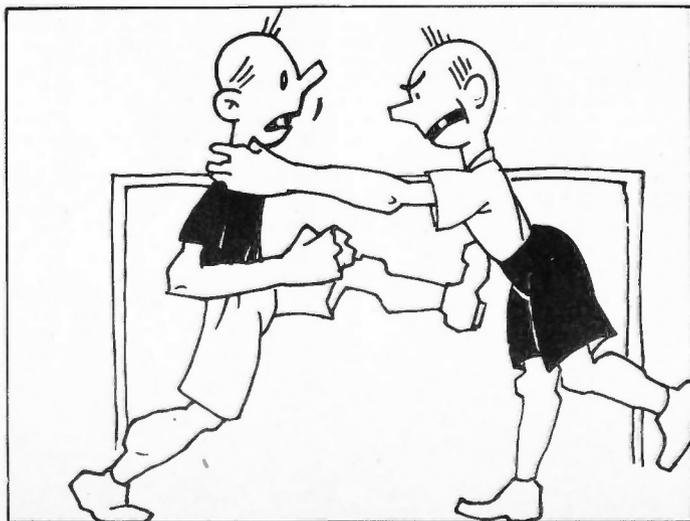
Había que romper con esa entidad que ellos mismos habían confeccionado para poder disfrutar de cierta impunidad a la hora de hacer mangas y capirotos con los más débiles, y esto como quiera que beneficiaba a los intereses de esas entidades que tenían contraídos compromisos superiores a sus fuerzas, veían en ello la tabla salvadora, que les permitía prescindir de jugadores y rescindir contratos sin la necesidad de cumplirlos, fué aceptado y se formó de manera firme un bloque con las consabidas conjuras y los juramentos de ritual.

Se dió la batalla, se rompieron las relaciones, se separaron las entidades, pero los planes fraguados por el "cerebro" director de la Habanera, por el "político economista" del Centro Gallego y por el "director técnico" del equipo Campeón Nacional, que aun cuando pareciera mentira es una sola persona, no se llevaron a efecto.

El equipo de Juventud Asturiana, recibió una buena inyección de entusiasmo y de verdadera juventud, y en plena reorganización, comenzó a acumular puntos para a la postre colocarse en un punto casi inaccesible para sus competidores. En una palabra, el equipo de Juventud Asturiana, conquistó la Copa Omega, echando por el suelo todas las combinaciones imaginadas por el señor Fernando Galarza, un asturiano, que primero representó al Hispano en la Federación más tarde fué "asturianófilo" rabioso y que ahora, por una de esas casualidades de la vida es galleguista y anti-hispanófilo.

Este es el resumen de lo que ocurrió, y ese es el nombre del verdadero responsable del lío, que por su admirable hoja de servicios en los Clubs a los que defendió, y por la volubilidad de sus simpatías, podemos asegurar que no tardará mucho en representar a cualquier otra entidad en la Federación y quizás si se transforme luego en un acérrimo anti-galleguista.

Todo depende. *G. Vereda*



"LA MARAVILLA del TURF"

por Jess LOSADA

HOJEANDO láminas antiguas, pero no polvorientas, de la historia del Turf, encontramos el caso insólito de "Goldsmith Maid", la portentosa yegua que justifica el titular de esta crónica.

La narración es asombrosa; linda con lo novelesco y arrancará la indignación de los escépticos. Goldsmith Maid es la maravilla del Turf. Hasta los seis años, estuvo enganchada a un arado en una finca. Comenzó a trotar a los 6 años y a los 20 años aun permanecía en competencia!

Su record de utilidades es de \$364,200, cantidad que sobrepasa el record de Gallant Fox: \$364,165.

Sobre la tumba de Goldsmith Maid en el Fashion Stud Farm, de Trenton, New Jersey, hay un monumento con la siguiente inscripción:

Aquí yace Goldsmith Maid, Reina de los trotadores por siete años.—Nació en el Condado de Sussex, en 1857, y murió aquí el 23 de Septiembre de 1885. Su mejor record—2:14—realizado en Boston en 1874. Ganó \$364,200 record mundial. Piloteada por Budd Doble. Propiedad de Henry N. Smith.

La historia dice que la madre de Goldsmith Maid arrastraba el carretón de un traperero en el condado de Essex. John Decker, cam-

pesino, se enamoró de la yegua por su presencia, y la compró por cien pesos, cruzándola con el famoso caballo "Abdallah" de Alexander. Goldsmith Maid fué el resultado.

Decker pensó que la potranca poseía habilidades para correr y trató de enseñarla a trotar muchas veces. Pero era asustadiza, difícil de manejar y acaba con todos los calesines. Decker se aburrió del esfuerzo estéril y por espacio de seis años la potranca sirvió en la finca como animal de utilidad general.

Decker la vendió a su sobrino por \$350. El sobrino se aburrío pronto de la yegua y la vendió a "Jersey Bill" Thompson por \$460. "Jersey Bill" la probó en un calesín y se quedó sin calesín. Al- den Goldsmith se interesó en el animal y ofreció \$650. "Jersey Bill" no titubeó en traspasarlo.

Goldsmith, encantado con su adquisición, la bautizó "Goldsmith Maid" (Doncella Goldsmith) y puso todo su empeño en convertirla en yegua trotadora. La enseñanza fué larga y penosa. Goldsmith perdió infinidad de calesines, pero no perdió la paciencia. Poco a poco logró gobernar el nerviosismo del animal hasta lograr convencerlo de que debía arrastrar un calesín.

Posiblemente lo maravilloso de esta narración se deba a Golds-

mith, pues gastó dos años de esfuerzos pacientes en desarrollar a su yegua. La primera carrera fué un justo premio a la labioriosidad del propietario y entrenador. "Goldsmith Maid", a los ocho años de edad, entró en una carrera de calesines en el condado de Essex, New Jersey, el 7 de septiembre de 1865. Ganó con pasmosa facilidad en 2:36. La victoria le proporcionó a Goldsmith una bolsa de cien pesos.

Después de cuatro años de triunfos consecutivos, Goldsmith vendió la yegua a Budd Doble, el famoso corredor, y B. Jackson, propietarios de caballos. El precio de venta fué fabuloso, si se tiene en cuenta la edad del animal—12 años—y la época. Goldsmith pensó muy lógicamente que \$20,000 era una suma mirífica. Pero no pudo prever que los nuevos dueños Doble y Jackson, ganaron \$100,000 con "Goldsmith Maid" en los siguientes dos años.

Al finalizar el año 1871, Doble y Jackson pensaron que a "Goldsmith Maid" con 15 años sobre su lomo, le quedaban pocos años de carrera. Y no vacilaron en desprenderse de la yegua por \$37,000, suma que pagó H. N. Smith.

Los más inteligentes del Turf de entonces tildaron la adquisición de Smith de "locura terrible". Los cronistas hípicos de entonces se mofaron de la "habili-

dad" de Smith. Ridiculizaron su "ojo clínico", y el "infeliz" propietario de "Goldsmith Maid" fué víctima de todas las chanzas del mundo deportivo por varias semanas.

Pero la yegua siguió ganando carreras y engrosando el bolsillo de su nuevo amo. Como siempre sucede en la vida, las chanzas se tornaron en alabanzas, y el prestigio de Smith ascendió hasta conquistar el título taumaturgo hípico.

En cinco años, Smith ganó \$80,000 con las victorias de su anciana yegua. Y celebró sus 20 años con una brillante campaña en Toledo, Ohio, donde ganó la carrera más importante de la temporada.

Al finalizar la temporada, a Smith le fueron ofrecido \$50,000 por su yegua. Los inteligentes no criticaron la oferta esta vez. Comenzaban a pensar que Goldsmith Maid era eterno.

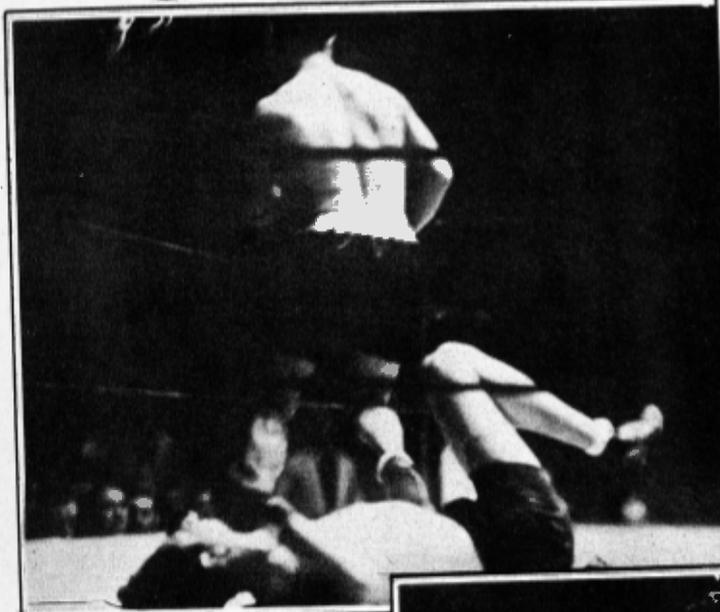
Pero Smith, sentía cariño por su yegua, y no quiso deshacerse de ella. Su sentimentalismo le costó justamente \$50,000, puesto que "Goldsmith Maid" se enfermó en el vagón que la llevaba a su cuartel de invierno y murió de pulmonía a los pocos días.

Esta es la historia de la maravilla del Turf; una historia que linda con lo novelesco.

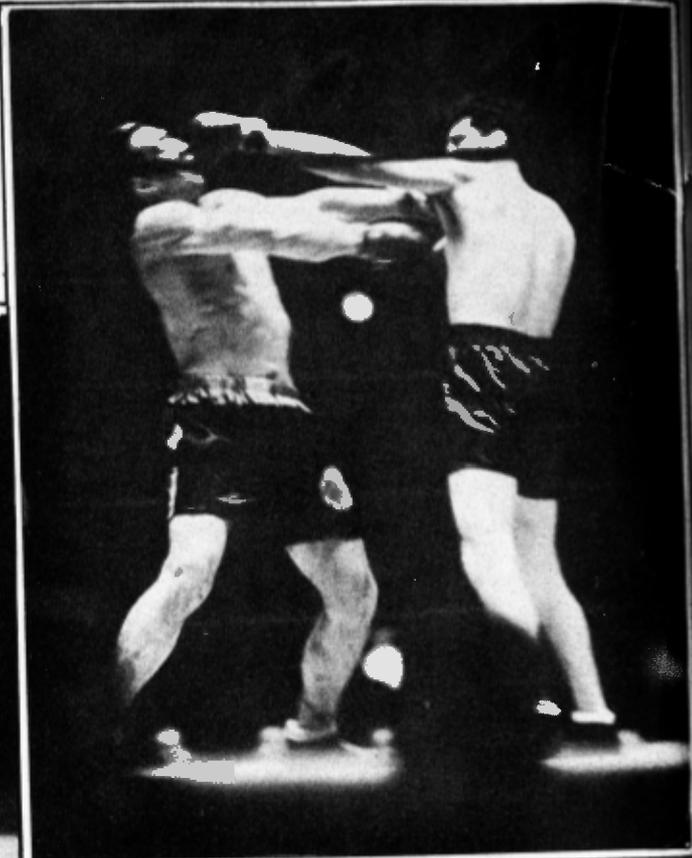


LECCION DE TENNIS
Ethel SUTTON BRUCE, miembro de la famosa familia Sutton, tan ligada al tennis norteamericano, enseña a las alumnas de la Universidad de California cómo debe sostenerse la raqueta mientras se aguarda el servicio del adversario.
(Foto International).

Boxeo



LA BATALLA DE LOS COLOSOS.—"Finis coronat opus". CARNERA se dirige a su esquina después de "knockear" en el segundo round al argentino Victorio CAMPOLO, ahijado de "Pincho".



LA BATALLA DE LOS COLOSOS.—Primo CARNERA esquinando una derecha de CAMPOLO, en el primer round de su pelea.



Julián MIRAVE, el excelente fajador asturiano, que abandona su vida de "boulevardier" para retornar al ring, en un bout a seis rounds contra Ramón Pérez, promovido por Tony Cuervo.



(Fotos International).

LA BATALLA DE LOS COLOSOS.—Victorio CAMPOLO, el gigantesco boquer argentino, "jabando" con la izquierda a Primo CARNERA en el primer round. A pesar de su "jab", Cápulo no parece tenerlas todas consigo...



Se firma la pelea Kid Carpentier-Mario Blanco, para diciembre 19, en Santiago de Cuba. Esta pelea será a diez rounds, oficial por la eliminación del campeonato ligero de Cuba. Jess LOSADA, a la izquierda, representante de Carpentier, el idolo oriental, entrega a Mario BLANCO los contratos, en presencia de Adolfo GONZALEZ, manager de Blanco.



Divino RUEDA, el "petit" Dempsey, poseedor del "punch" más fuerte del mundo en la división mínima, que se enfrentará a Fillo Echeverría en la pelea más discutida del año, el sábado 5 de diciembre, en la "Arena Comercial", del Cerro



Grupo de bozadores en el campo de training del Club "Rafael M. de Labra". Con la excepción del FILLO y de BATURRITO, los restantes pertenecen a la cuadrada de Manolo Fernández. Baturrito peleará con Mario Kid Sánchez, en Caibarién.

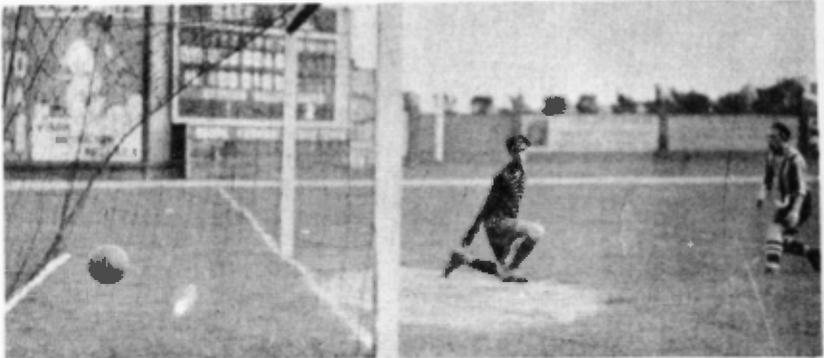


Francisco PONS Y GIMENO, conocido sportsman del "Vedado Tennis Club" que animó el deporte amateur nacional con sus entusiasmos, trágicamente desaparecido la semana pasada.

Deportes



Fernando EGUILEOR y Tony CUERVO, son los rivales del boxeo local. Fernando es el "matchmaker" de la "Arena Comercial", y Tony es el dueño y señor de "Miramar Garden".



De un tiro cruzado e imparable, BENEGAS anota el tercero.



COTO consigue de manera brillante el segundo goal para "Juventud".



Constante GARCIA, jugador del equipo "Juventud Asturiana", al que le será ofrecido por la afición habanera un homenaje el jueves 17. Constará éste de un programa nocturno de balompié en el "Campo Armada".



BENEGAS consigue para su club el tercer goal del partido jugado con el "Olimpia" el pasado domingo, y con cuyo triunfo se anexaron los astures la hermosa Copa "Omega".

¡LEA EL NÚMERO DE DICIEMBRE!

NO CAUT



DIEZ CENTAVOS

Cartas a Helen, for Mary M. Spaulding Un Te con Mary Pickford..

MARY Pickford ofrece un té a varias personas de su intimidad en el mundo periodístico...

Me encuentro de nuevo, después de dos años sin verla, en la intimidad de la famosa "Novia de América".

En la mesa brilla con reflejos metálicos bajo la caricia de un rayo de sol que penetra en la estancia, el servicio de té...

Hay flores por todas partes. Finísimos búcaros donde se desmayan rosas rojas...

El timbre suena varias veces mientras nosotros sorbemos, golosos, la infusión oriental, y como sombras entran y salen pequeños mensajeros que traen más cajas de flores.

La muchachita de dorados cabellos se mueve graciosamente alrededor de nosotros.

A mi izquierda contaba cierta anécdota de la que era héroe una testa coronada.

Con asombrosa facilidad Mary maneja los términos "Su Alteza", "Su Excelencia", "Su Realeza"... resabios de sus contactos con los grandes personajes de las cortes.

Me he preguntado mientras que Mary discute la personalidad de la Reina María, si la caída de la monarquía española no ha afectado a los esposos Fairbanks-Pickford tanto como a la familia real de España. Porque es proverbial el ascendiente que en estos democráticos ciudadanos americanos, tienen las cosas que huelen a nobleza o sangre azul...

En voz suave charlan las personas presentes. O mejor, escuchan a Mary charlar...

Yo he concentrado todas mis facultades en este bello lirio, un poco pálido entre tantas rosas color de sanare. Mary realiza el supremo milagro de la juventud eterna. No la arrogante juventud hecha o sostenida a fuerza de maquillaje violento. Mary apenas se ha pintado. Las ligeras huellas de cansancio que se notan en su rostro le dan un suave tinte femenino. Se ve joven y fresca. Su figura conserva las deliciosas líneas de la adolescencia.

Mi vista la sigue con disimulada avidez por todas partes. Quiero sorprender la verdad de su vida actual a través de estas pequeñas y obligadas genuflexiones sociales... quiero penetrar en los laberintos de su corazón y captar en un instante, gracias a un destello de sus ojos de almendras o a una frase trivial, lo que hay de cierto en los comentarios que se tejen acerca de la felicidad conyugal de los artistas que han sido tanto tiempo ejemplo vivo de la Colonia del Cine.

Pero Mary, con arte supremo, con refinamiento exquisito, pone una valla a la curiosidad.

Habla con fruición y parece como que quisiera ocultar, en la horjarasca dorada de su conversación amena, la morbosa curiosidad de los demás.

O como si quisiera engañarse a sí misma y dejar la impresión de que es júbilosamente feliz...

Pero yo, que conocí a Mary en la época en que las negras gaviotas de tantas tristezas no se ha-



Coincidiendo con la crónica de nuestra compañera Mary M. Spaulding sobre Mary PICKFORD, recibimos por conducto de la "International News Service" este retrato de la famosa "estrella", hecho hace pocos días, después de su arribo a New York. Fotografía sin retoques, permite hacer un curioso estudio comparativo con la espléndida foto que aparece enfrente, a toda plana. ¡Mary aún conserva sus bellos bucles de oro!

bían posado en sus aleros, pude sorprender el velo que cubre sus pupilas...

Mary sabe que la humanidad se ocupa, actualmente de sus problemas conyugales, y con valentía sublime le hace frente a las murmuraciones, demostrando al mundo que aún no se apaga la lámpara de su romance con "Doug".

Y mientras la observo y a mis oídos llegan sus palabras y su discreta risa, me pierdo en un mar de hipótesis y consideraciones.

Recordaba un artículo que la escritora Elinor Glynn escribiera hace poco acerca de la Mary Pickford y el Douglas Fairbanks que conoció hace algunos años... La escritora inglesa cuenta una anéc-

dote que prueba la absoluta comunión existente entre ambos esposos. Douglas se encontraba sentado frente a Mary en un banquete. Y se quejaba amargamente de la separación aquella que no le permitía cogerle las manos, durante la comida, a la dulce muchachita de las doradas crechas...

dote que prueba la absoluta comunión existente entre ambos esposos. Douglas se encontraba sentado frente a Mary en un banquete. Y se quejaba amargamente de la separación aquella que no le permitía cogerle las manos, durante la comida, a la dulce muchachita de las doradas crechas...

después vinieron los frecuentes viajes al Viejo Mundo. Douglas, el buñón simpático conoció los honores de las cortes... y además les tomó gusto. Discretamente se ha criticado mucho la afición, casi fanática, que los Fairbanks-Pickford sienten por todo aquello que parezca realeza. Hasta que la maledicencia inventó un ro-

mance entre Douglas y cierta noble de las cortes inglesas. ¿Pura invención popular?... ¿Cierto?... Jamás se ha podido desmentir o asegurar la versión. Pero los esposos modelos en la colonia del cine comenzaron a separarse. Sus intereses corrían por canales diferentes. Mientras él recorrió el Oriente para buscar material digno de un nuevo intento fílmico, Mary preparaba una nueva película en sus Estudios de Hollywood.

O Douglas jugaba al golf y Mary preparaba varias conferencias radiográficas... Ahora, mientras la Pickford determina cuál ha de ser su próximo film, o hacia donde se han de encaminar sus actividades futuras, Douglas revisa los últimos preparativos para un viaje por las intrincadas pampas argentinas y resto de la América del Sur...

Yo le he preguntado, en la amable penumbra de esta tarde de té, si le gustaría hacer el viaje con su marido. Y Mary, sin vacilar responde: "Sí, me gustaría acompañarlo. Y también Douglas quisiera que estuviera con él, pero yo me había comprometido a otras empresas. Es posible que inmediatamente después del rodaje de mi nueva película vuelva al Teatro legítimo. Y además, yo sería un estorbo para "Doug" en las selvas de Sud América. Puede ser que vaya a reunirme con él al final de la jornada, y así conoceré las capitales importantes de los países de la América Latina. No sé si por razón lógica, dado el giro que tomó la conversación, o porque esperaba la oportunidad para hacerlo, pero Mary ha comenzado a hablar del marido. Ni una palabra, ni un gesto, que revele las tempestades de su vida privada, si es que de veras existe algo sombrío a través de esta superficie pristina. Mary desmiente con su actitud las versiones respecto a una posible separación, a una positiva derrota conyugal...

De todos modos la enorme interrogación queda perfilada en un fondo de hipótesis...

Nadie podría predecir lo que el Destino tiene reservado a esta pareja que durante tantos años han sostenido el cetro en Hollywood.

Empero, hay que tener en cuenta que nada encadena más nuestra vida a una persona o cosa, que los intereses creados alrededor de la misma. Pese a las mil circunstancias especiales que han podido ocurrir, que ocurren actualmente; pese al derecho que Mary tiene de ser aún feliz, de tener la ternura y las consideraciones a que se ha hecho acreedora durante todo su reinado artístico, la pareja está irremisiblemente condenada a vivir junta.

Representan la felicidad conyugal en la mente del público. Tan ligados están en lo artístico como en lo social. Desatar uno de estos lazos sería echar a rodar el tinglado de la fama gozada durante tantos años. Es la pareja de la tradición! Mientras la orgía de divorcios, los escándalos, etc., invadían la colonia del cine corroyén-

(Continúa en la Pág. 49).



Mary PICKFORD como aparece en los actuales momentos. (Foto artística enviada por nuestra compañera Mary M. Spaulding).

La próxima...

Se retorna a los ejércitos de oficio, donde es decisivo el papel de los técnicos especializados. Así se hace más estable el ejército del imperialismo, más seguro técnica y políticamente. Es esta una necesidad urgente en estos tiempos de revueltas obreras, de motines mi-

(Continuación de la Pág. 35)

Primero las grandes naciones:

Francia	500,000
Inglaterra	320,000
Estados Unidos	1,500,000
Italia	1,100,000
Alemania	800,000

He aquí ahora las cifras para los países occidentales que rodean a la U. R. S. S.:

Polonia	1,000,000
Rumania	165,000
Finlandia	95,000
Estonia	32,000
Letonia	30,000

O sea, 1,172,000 hombres jóvenes, en tanto que en 1928 no se contaba más que con 230,000.

Junto a la preparación general de la guerra, la preparación especial de la agresión a la U. R. S. S. tiene un lugar de primer orden en los trabajos militares de las naciones capitalistas.

La Gran Bretaña apoya abiertamente la política antisoviética de la Francia imperialista. Los ingleses prosiguen en el Báltico su actividad para crear bases navales en Oesel, Reval, Helsingfors.

Especialistas ingleses construyen en el mar Negro la base naval de Constanza. Los agentes del imperialismo inglés despliegan la mayor actividad contra la U. R. S. S. en el Próximo y Extremo Oriente. En Irak aseguran la retaguardia de un ataque contra las repúblicas soviéticas del Cáucaso, con los petróleos de Baku como objetivo.

La Gran Bretaña emplea su influencia, en Persia para construir bases aéreas y terrenos de aterrizaje hasta las orillas del Caspio.

En Mesopotamia y en la India, donde tienen centenares de potentes aviones, los ingleses pueden emprender profundas incursiones en Transcaucasia y en el Asia soviética.

Han hecho maniobras especiales en 1928, simulacro de una agresión a los pozos de petróleo del Azerbaiján. En 1930 simularon una agresión de la India contra los países agrícolas del Asia soviética. La India y el Afganistán se transforman en plazas de armas para la agresión contra la U. R. S. S.

Los ingleses ponen en acción tropas de color en las montañas de la India, vecinas de la Rusia soviética. Del mismo modo los franceses emplean a los marroquíes y a los negros, en sus maniobras de la metrópoli, para habituarnos a las operaciones en Europa y al clima europeo.

Los japoneses preparan divisiones en las islas frías de Honaga y de Hokaido, en Manchuria, en el norte de Corea, en las montañas y en la nieve. Y además se aprenden sistemáticamente el ruso en los ejércitos del Mikado.

Pero entre los vecinos occidentales de la U. R. S. S. es donde se multiplican los preparativos de guerra. Todos los años realizan maniobras militares, en las que toman parte representantes del Estado Mayor francés. Fuerzas navales y aéreas francesas e inglesas visitan frecuentemente las naciones limítrofes de la Unión. Especialistas militares y navales reor-

UN CUERPO HERMOSO...

De formas sugestivas, atractivas y radiante de salud; SENOS seductores, altos, tersos, hermosos y redondeados, lo conseguirá fácilmente sin necesidad de usar cremas, lociones, aparatos ni medicinas de ninguna clase.

GRATIS le enviaremos al recibir de un sello, el valioso libro **PERFECCIÓN FÍSICA** quien le dirá como lograrlo.

Abokata Reserva.
LA BEAUTÉ INSTITUTE
P. O. Box 1953.
HABANA, CUBA



litares y de inquietudes coloniales. Este tipo de ejército de oficio, en otro tiempo especial de Inglaterra y de los Estados Unidos, se extiende por todas partes, en Alemania como en Francia, donde el imperialismo yuxtapone los dos tipos de militarismo, y el ejército del servicio obligatorio se dobla con un ejército de profesionales numéricamente tan fuerte como el otro.

EL PODER MILITAR ANTI-RUSO.

¿Cuáles son los efectivos militares de todos los países limítrofes de la U. R. S. S.? En Oriente llegan a 3,397,000 hombres, repartidos así:

Turquía	238,000
Persia	51,000
Afganistán	42,000
India	263,000
China	2,500,000
Japón	300,000

En cuanto a Occidente, sus efectivos se elevan a 592,000:

Polonia	303,300
Rumania	207,800
Finlandia	29,000
Estonia	14,000
Letonia	18,600

Frente a esas fuerzas militares, el ejército rojo cuenta con 562,000 hombres.

Se ve que los destacamentos avanzados del imperialismo alrededor de la U. R. S. S. tienen muchos más soldados que Rusia.

Pero para apreciar el poder militar de las grandes naciones y de los países limítrofes de la U. R. S. S., no basta detenerse en las cifras de los ejércitos llamados de tiempo de paz.

Las guerras imperialistas y la guerra contra la U. R. S. S. serán guerras de gran envergadura, que exigirán mucha carne de cañón. Por eso los ejércitos propiamente dichos se doblan con formaciones militares añejas, agrupadas en diversas sociedades perfectamente organizadas, de orden fascista o pretendidamente deportivo, cuya fuerza numérica aproximada conviene recordar.

VALDA

UN RESFRIADO MAL CUIDADO es una puerta abierta a todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de las BRONQUIOS y de los PULMONES

¡ NO DESCUIDE V. JAMÁS UN CONSTIPADO ! PUEDE V. CUIDARLO EN POCOS DÍAS, Y A POCO COSTO con el empleo de las

PASTILLAS VALDA

Pero, sobre todo, no emplee V. sino las VERDADERAS PASTILLAS VALDA

las que se venden sólo EN CAJAS col el nombre VALDA en la tapa y nunca de otra manera

ganizan la marina y la aviación. Las escuelas militares de Francia y de Inglaterra, están abiertas a los oficiales de Polonia, de Rumania, de Finlandia, de Estonia y de Letonia.

La preparación militar y política de estos países, no solamente es sostenida en nombre de la cultura occidental, de la religión cristiana y de la civilización europea, contra la barbarie bolcheviki, sino también con la bandera de la expansión imperialista, a la que halagan los directores de las grandes potencias. En Finlandia se habla de la Gran Finlandia con la anexión de la Carelia soviética, de Leningrado de Viatka y de la región de Mari. La Estonia sueña con el Engermanland y Novgorod, "tierras secularmente estonianas", como ellos dicen. En Varsovia se reconstituye en el papel la Polonia de los Jagellons, se embriagan con la anexión de la Ucrania y con todas las ilusiones de 1772.

Todas las combinaciones políticas antisoviéticas están dirigidas por Polonia. Finlandia está bajo su férula. Rumania está ligada a ella por un tratado militar. Polonia posee una industria militar cuya actividad es intensísima. Pero sobre todo es otro país aliado del imperialismo francés, el que está encargado de producir y ejecutar los grandes pedidos de material para Polonia y Rumania: Checoslovakia.

Francia está ligada a Checoslovakia por un doble interés. Checoslovakia defiende el tratado de Versalles y los tratados anexos, de los que es beneficiaria. Además, proporciona armas y municiones a los países limítrofes de la U. R. S. S.

La industria de guerra checoslovaca, como se sabe, está estrechamente ligada a la industria de guerra francesa. Las fábricas de Skoda están unidas financieramente a Schneider de El Creusot,

al Banco de la Unión Parisiense que de hecho la controla. Skoda tiene sucursales en Polonia, en Rumania y en Yugoslavia. La Skoda produce de 500 a 600 mil obuses de artillería mensuales.

En la industria automóvil, 10,000 vehículos anuales y 300 motores de aviación. Las fábricas de Skoda tienen cartera de pedidos de los vecinos de la U. R. S. S. por cerca de 1,000 millones hasta 1932.

Añadamos, en fin, que se realizan en Polonia repetidas maniobras terrestres, navales y aéreas con el tema de la incursión en la Unión Soviética.

En Estonia y Letonia tienen lugar maniobras con el mismo objetivo, con participación de un material motorizado, trenes y autos blindados, tanques y aviones, suministrado por las naciones de occidente, sobre todo Francia.

Schneider prepara en estos momentos en El Creusot cuarenta y cinco baterías completas de cañones de 105 mm. para Rumania. Con capital francés se han levantado en Rumania numerosas fábricas para la industria de guerra. La reconstrucción del ejército, y sobre todo del ejército aereo, prosigue intensamente bajo la dirección de los generales franceses.

El mismo Schneider ha creado también en Polonia fábricas de guerra, en el triángulo de seguridad Radon, Przemyl, Tarnopol. Construye vías estratégicas en la Alta Silesia, caminos y fortificaciones en el Este de Polonia.

Es evidente que estos preparativos militares febrilmente realizados, que estas repetidas maniobras, que estos progresos del material y del armamento, que estos millones gastados sin tasa, no tienen más que un solo fin.

Todo este aparato apunta exclusivamente contra la Unión Soviética. Se ha decidido que es preciso hacerla desaparecer a toda costa de la superficie de la tierra.



CERVEZA TROPICAL

Dame Media



El Concurso Internacional de la «Kodak»



Primer Premio, de \$11,000 y Trofeo de Plata, que obtuvo

el señor Charles W. POWELL, de Manchester, Inglaterra.

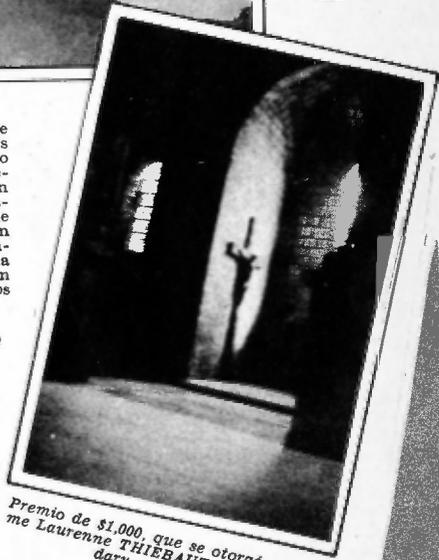
El Concurso Internacional "Kodak" con premios por valor de \$100,000 que se ha venido celebrando en los últimos meses en todos los países del mundo, finalizó ya, constituyendo un verdadero suceso artístico. El Gran Jurado, reunido en Ginebra, Suiza, hizo la selección final entre las fotografías que obtuvieron el primer premio en cada uno de los países concursantes. Hubo envíos verdaderamente maravillosos. El Primer Premio, consistente en \$11,000 y un trofeo de plata, lo obtuvo el señor Charles W. Powell, de East Didsbury, en Manchester, Inglaterra. Publicamos su fotografía en esta plana, conjuntamente con las otras cinco que obtuvieron Premios de \$1,000 cada una. Brasil, Estados Unidos, Dinamarca, Francia y Alemania, fueron los elegidos. De Cuba se enviaron admirables fotos y \$1,200 en premios fueron distribuidos entre nuestros aficionados.



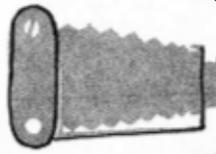
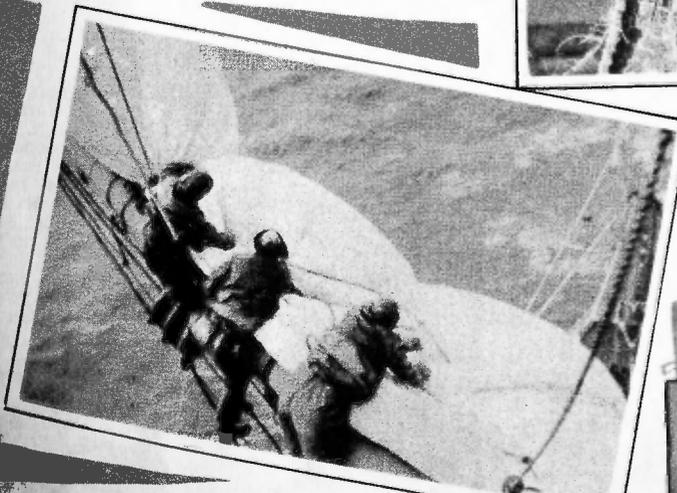
Premio de \$1,000, obtenido por Luis BRANDAO, de San Pablo, en el Brasil



Premio de \$1,000, obtenido por Maz SEIDEL, de Breslau, en Alemania.



Premio de \$1,000, que se otorgó a Madame Laurette THIEBAUT, de Castelnaudary, en Francia.



Premio de \$1,000 otorgado a N. WATANABE, de

¡CUÁNTA MISERIA!

POR MARIBLANCA JABAS ALOMÁ

DEPAUPERADOS, empobrecidos, hambrientos... Hambrientos de tantas cosas, señores, de tantas cosas!... Esta mujer, lanzada a la calle por un casero sin entrañas; y esta otra, "dada de baja" en el Hospital bajo los efectos de un fuerte ataque de albuminuria, cuando se encuentra próxima a ser madre; y esta otra, inutilizada para el trabajo POR UN CANCER EN LA NARIZ, con sus seis chiquillos esqueléticos a rastras; y estas dos niñas de cuatro y cinco años solas por las calles, pidiendo limosna "porque no tienen padre y la madre está enferma en un portal del Mercado Unico" (plena, dolorosamente comprobado por mí); y estos varios CIENTOS de hombres "sin trabajo", durmiendo en los portales, en las aceras, en los dinteles de las puertas y en los parques, pereciendo lentamente de hambre, envenenando de cóleras hasta ahora infecundas su corazón; y la cifra pavorosa de familias que si desayunan no almuerzan y si almuerzan no cenan... ¡Y TODO ESTO EN UNA SOCIEDAD QUE SE LLAMA CIVILIZADA, INTEGRADA POR INDIVIDUOS QUE MIRAN CON DESPRECIO A LOS SALVAJES DE AFRICA, BAJO EL PLENO DOMINIO DE ESE MONSTRUO CICLOPEO QUE ES EL CAPITALISMO!

Esta situación espantosa, conectada a la crisis económica mundial, se agrava más aún entre nosotros como resultado de una crisis política interna que ha sacudido hasta desmembrarlo el precario organismo de nuestra economía nacional. En este punto, las personas que nos hemos dedicado con la mayor suma de interés y de buena voluntad al estudio de cuestiones sociales y económicas, sabemos demasiado bien que en Cuba no han existido jamás sistemas económicos de ninguna índole, más que por carencia de economistas idóneos, (estos, en último caso, cuando no existen en un país se importan del extranjero) por obra y gracia de la política rastacueril de la gente más irresponsable y menos escrupulosa de la nación. Las excepciones no cuentan. De ahí la realidad IRREFUTABLE de una depreciación catastrófica de nuestras riquezas nacionales, (evaluadas por el Bureau de Estadísticas de Washington en SEIS MIL MILLONES DE PESOS en el año 1925, y en DOS MIL QUINIENTOS MILLONES en Enero del presente año) y la reducción de la cifra de dinero circulante en Cuba de 600 millones a 45. Aunque la Secretaría de Hacienda "publique" otra cosa, en Cuba no circulan actualmente más que 45 millones de pesos. Restricción de la zafra, Plan de Obras Públicas, tolerancia de monopolios, (compañías eléctricas, de teléfonos, truits tabacaleros, etc.), falta de respeto a los intereses de las clases trabajadoras, militarización de los servicios públicos civiles, POLITIQUERIA, (en la llamada "oposición" y en el Gobierno) etc., etc.; he aquí los principales orígenes. La gran masa del pueblo es la

que sufre las consecuencias. No se alimenta, no duerme bajo techo, no trabaja, (y si trabaja sufre una criminal explotación), no se viste, no disfruta de la más insignificante diversión o alegría, NO POSEE NINGUN DERECHO, siente empobrecida hasta el límite su salud física y su salud moral. La gran masa del pueblo se siente desposeída, desamparada, desorientada, rota. Sabe, por intuición, quienes tienen la culpa de su miseria, pero no puede proceder TODAVIA contra ellos por falta de esa arma invencible que

se llama EL CONOCIMIENTO, LA CULTURA, LA COMPRENSION. Esa "falta" no la van a suplir, el pueblo lo sabe demasiado bien, ni el político fulano ni el caudillo zutano, así lo engañen desde un escaño de la Cámara o desde el Guignol grotesco donde se desarrolla la farsa, con sus titeres de crocantería manejados por unos cuantos ex-ladrones, ex-déspotas, ex-politiqueros, ex-atracadores, ex-asesinos, Judas y Maquiavelos de ayer, de hoy, de mañana y de siempre. Judas y Maquiavelos a quienes secundó, tan ciega como

bien intencionada, tan inexperta como heroica y pura, la fuerza más hermosa de nuestra juventud. Yo pertenezco, no sé si por mi dicha o por mi angustia, al núcleo reducidísimo de ciudadanos que vió a tiempo la necesidad de organizarse CONTRA los errores del Gobierno y CONTRA los errores políticos de cierta "oposición" integrada por una serie de individuos de los cuales muy pocos PODIAN LANZAR LA PRIMERA PIEDRA.

El Gobierno de Machado, como anteriormente los Gobiernos de José Miguel, Zayas, Menocal y Don Tomás, aunque los de este último son, en realidad, escasos, —se ha caracterizado por el ERROR. Pero los errores cometidos por el Gobierno de Machado han sido más graves que los otros y de ellos se han derivado mayores males para el pueblo de Cuba, porque han sido, TODOS, errores CONSENTIDOS, APLAUDIDOS Y SECUNDADOS, cobarde y servilmente, por la casi totalidad de los distintos sectores en que divide sus actividades diversas la sociedad cubana. Fuimos muy pocos, —acaso no más de tres— los escritores que señalamos a tiempo los peligros de esa enfermedad inmunda llamada "guataquería" que comenzó a desarrollarse a principios del año veintiseis, sin que lograsen nuestras peticiones que se iniciara A TIEMPO una efectiva labor de profilaxis contra ella. Esa enfermedad terrible sentó sus reales en CASI TODOS los sectores de nuestra vida nacional: desde el Claustro Universitario que concede a Machado un título de Doctor Honoris Causa, hasta el más insignificante Ayuntamiento pueblerino que lo designa "Ciudadano Preclaro". Ambos títulos se le conceden a un Gobernante que no se merece ni una ni otra cosa, o, mejor dicho, CUANDO NO MERECE ni una ni otra cosa. Entonces, resulta que él no es el Dictador que "se le impone" a un pueblo, sino EL DICTADOR, elaborado, deseado, formado, PRODUCIDO por "su" pueblo. Conste que cuando digo "pueblo", en este caso, no me refiero a la gran masa que sufre, que trabaja y que vegeta, sino a ese gran número de "vivos" que condiciona, por razones de cantidad y calidad, nuestro "status" social. (Entre nosotros, SIEMPRE, la calidad ha estado supeditada a la cantidad). Día llegará en que el escritor pueda decir muchas interesantes verdades acerca de este punto.

MISERIA. He ahí la palabra que designa el momento presente. Miseria física, miseria moral. Acatamiento, aislamiento, descorazonamiento, abulia, resignación, fatalismo, pesimismo, un terrible "esperar", un desesperante "dejar hacer", un criminal "quedarse con los brazos cruzados", una inactividad abrumadora del cerebro que piensa, del alma que siente y del brazo que ejecuta. No hay un puesto en la mesa del rico para esta mujer próxima a ser madre que mendiga un pedazo de pan por las ca- (Continúa en la Pág. 58).

VEINTE PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contéstelas mentalmente y compare luego las respuestas en la página 58: CARTELES pagará \$1.90 por cada pregunta que usted envíe y que aparezca publicada en esta sección. Dirija los sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almendares y Bruzón, La Habana, Cuba.

- 1.—¿Quién conquistó el Perú?
- 2.—¿Cuándo se realizó la primera comunicación trasatlántica por radio?
- 3.—¿Cuándo se registró la mayor baja barométrica y cuál fue ésta?
- 4.—¿Dónde está la estación radiodifusora más potente del mundo?
- 5.—¿Cómo se llama ahora San Petersburgo?
- 6.—¿De quién es la frase "tout est perdu fors l'honneur"?
- 7.—¿Quién es José Ortega y Gasset?
- 8.—¿Qué es el Talmud?
- 9.—¿Quién mandaba la flota yankee en el combate naval de Cavite?
- 10.—¿Qué es la hemoglobina?
- 11.—¿De quién es la estrofa:
"¿Del tirano? Del tirano
dó todo, di más, y clava
con furia de mano esclava
sobre su oprobio al tirano!"
- 12.—¿Qué es un factotum?
- 13.—¿Qué quiere decir narcisismo?
- 14.—¿Dónde se libró la batalla entre el "Monitor" y el "Merrimac"?
- 15.—¿Quiénes negociaron la paz de Brest-Litovsk?
- 16.—¿Cuál es la capital de la Prusia Oriental?
- 17.—¿Qué general mandaba las tropas alemanas en la batalla de Verdún?
- 18.—¿Quién fué Gabriela d'Estrées?
- 19.—¿A qué nación pertenece la isla de Chipre?
- 20.—¿Qué es un faradio?

PERSONAS CUYAS PREGUNTAS HAN SIDO ACEPTADAS:

Miguel Bryon, de La Habana; J. M. Prieto, de La Habana; Julio Cabrera, del Central Tinguaro; Guillermo Madrid, de La Habana; Melba Lianger, de San Juan, P. R.; José Pérez, de La Habana; María Castillo, de Santiago de Cuba; Leonarda Calonge, de Matanzas; Luis A. Castillo, de Camagüey; Teodoro Salom Z., de Mérida (México); Alonso Pertierra, de La Habana; José Luis Lauzin, de Manzanillo (Méx.); Margarita C. López, de Ciudad México; A. La Cruz, de La Habana; M. Díaz Ferrera, de P. del Río; Leocadio Juliá, de Guantánamo; Juana C. Alonso, de Santa Clara; Arturo Llopiéz, de La Habana; Gilberto Cartaya, de Caracas (Venez.) y Anicia Colón Santos, de La Habana.

BUSQUE LAS RESPUESTAS EN LA PAGINA 58



El doctor Robert KNOX, médico (1791-1862), el famoso anatomista escocés que pagaba a Burke y a Hare.

HASTA hace pocas semanas el mundo tenía apenas una vaga idea de estos nombres: Burke y Hare. Lo mismo podían ser políticos del siglo XVIII que exploradores atrevidos de las profundidades del Africa. Pero ahora el prestigio macabro de ambos tipos ha sido exhumado y actualizado por una obra dramática— "El Anatomista"—estrenada en Londres, y ya no hay quien ignore que Burke y Hare fueron los famosos irlandeses que aterrorizaron a Edimburgo con sus brutales asesinatos hace más de un siglo. Muchos años después de cometidos sus crímenes abominables, los niños de Escocia eran reducidos a la obediencia por sus mamás que, ajenas a las teorías contemporáneas sobre las impresiones mentales de la infancia, les decían que Burke y Hare se los iban a llevar! Nadie que haya visto o leído la obra de James Bridie que se está representando en el Westminster Theatre de Londres, puede substraerse al horror que sintió Edimburgo en aquella época, tan terrible e impresionante es el retrato de aquellos hombres dedicados a su infame comercio, porque en fin de cuentas no se trataba de otra cosa que de proporcionar cadáveres a la mesa del anatomista.

El deseo de conocer anatómicamente el cuerpo humano ha sido obstaculizado a través de los siglos, principalmente por objeciones religiosas y por la consecuente negativa de los gobiernos a permitir el acceso legal a la "materia" que requiere la anatomía. Sin embargo, el entusiasmo de los cirujanos ha sido superior a todo, y de una manera o de otra han obtenido siempre los cuerpos necesarios. Es curioso encontrar que ya en 1506 la Escuela

Una HISTORIA MACABRA

por B. L. M.
(Versión Castellana de Louis Max)

de Medicina de Escocia suplía de se le entregara el cuerpo de los condenados a muerte con objeto de realizar en ellos estudios para instruir a los demás, comprometiéndose la escuela a pagar sufragios por sus almas, para los cuales llegaron a construir un altar en la iglesia de St. Giles. Poco a poco se fué dando permiso a los médicos para realizar estudios en los cuerpos de los ajusticiados y de los que morían de muerte violenta sin que nadie reclamara sus cadáveres. Pero a medida que los conocimientos de anatomía crecían la necesidad de cuerpos era más urgente, y en el siglo XVIII dió lugar al negocio de los "resurreccionistas", hombres que violaban las sepulturas frescas para llevar los cadáveres a los anfiteatros.

A pesar del grito de: "¡Muerte a los Resurreccionistas!" y del horror con que el público miraba a los que se atrevían a turbar el eterno descanso de los seres amados, el negocio continuó. Las puertas de los cementerios eran des-cerrajadas y había hombres que, al caer de la noche, penetraban en ellos con un gran saco y una azada para salir poco después con su macabra presa. Los médicos pagaban bien y no hacían preguntas. Cuando las necesidades apremiaban los propios estudiantes de medicina, animados de un loable fervor científico, realizaban personalmente la profanación, convencidos de que la salvación del próximo enfermo justificaba el sacrificio de los cadáveres.

Algunos cirujanos hicieron tratos para obtener cuerpos procedentes de Inglaterra y de Irlanda, pero como tenían que venir en buques de vela, susceptibles de ser demorados por los vientos y por las olas, los cuerpos, cuando llegaban, como anota delicadamente uno de esos médicos, solo podían proporcionar "satisfacción escasa". * * *

La Escuela de Medicina de Edimburgo llamó mucho la atención en las primeras décadas del siglo XIX, y entre sus más famosos profesores estaba el doctor Robert Knox, a cuyas clases de anatomía afluían por centenares los alumnos. Era un personaje impresionante, tanto por

Cómo los asesinos más crueles que la historia cometían friamente los crímenes más horrorosos.

su figura como por la manera en que explicaba sus lecciones, cautivando a los oyentes que le llamaban "Knox, primus et incomparabilis". Era un hombre sólido, musculoso, con el rostro picado de viruelas, que le habían atrofiado un ojo, y vestido según la moda de la época. Uno de sus antiguos alumnos, el Dr. Henri Lonsdale, que escribió su biografía, le describe vestido con levita oscura sobre un chaleco bordado, pantalones estrechos dentro de botas brillantes, corbata lisa y pechera de encaje, leontina de oro y una piedra coruscante en el anillo, profando entre huesos mondos y vísceras putrefactas. El Dr. Knox declaraba terminantemente que nunca le faltaban los cuerpos necesarios, y estaba dispuesto a pagarlos a precios elevados. Su presupuesto de cadáveres excedía de 700 libras esterlinas al año.

Los estudios del Dr. Knox fueron bien hasta que comenzó a recibir "provisiones" de dos vagabundos irlandeses, Burke y Hare, que le llevaban cadáveres a su casa, en el número 10 de Surgeons Square.

Los cuerpos eran especialmente frescos, pero no presentaban signos de violencia y no despertaron sospecha alguna. Ambos hombres vivían juntos en un casucho medio derruido de Tanner's Close, cerca de Grassmarket. Hare tenía una casa de huéspedes miserable, en la que había muerto una anciana pensionista del ejército llamada Donald. Como tenía una deuda de 4 libras esterlinas, se le ocurrió a Hare que podía substraer el cadáver del feretro y llevarse a un médico, a cambio de dinero. Como lo pensó lo hizo, y obtuvo así 7 libras y 10 chelines. (\$35.50). * * *

Estos dos hombres que se hicieron tristemente célebres como los dos asesinos más crueles de todos los tiempos, procedían de lugares distintos de Irlanda y habían andado juntos a la deriva. Después de algunas aventuras se

encontraron de nuevo en Edimburgo, donde Hare vivía con una mujer de mala nota. La gran cantidad de dinero que habían obtenido con tanta facilidad del Dr. Knox animó a nuestros hombres a buscar más cadáveres, pero las dificultades y los riesgos de la entrada en los cementerios no les resultaron atrayentes. Decidieron aguardar a que alguien más se muriera, pero la espera les resultó extraordinariamente "aburrida" y resolvieron conseguir los cadáveres por el sencillo procedimiento del asesinato! Sin ningún escrúpulo moral buscaron víctimas entre los miserables de la ciudad, a quienes atraían hasta su cueva. Una vez allí los embriagaban hasta reducirlos al estado comatoso, y entonces les era



Los asesinos: William BURKE y William HARE, los asesinos más crueles y fríos que conoce el mundo.

fácil asfixiarlos sin dejar huella alguna de lucha o de violencia.

Durante un año casi prosiguieron su odioso comercio, entregando al doctor más de cincuenta cadáveres, hasta que se descuidaron un poco en la selección de los infortunados que debían proporcionar el anfiteatro del Dr. Knox. Según declaración del propio Burke no sintieron nunca remordimiento, y como los cuerpos desaparecían rápidamente, tampoco tuvieron nunca miedo. Poco a poco fueron despreocupándose hasta el punto de sacrificar a una bella muchacha vagabunda, llamada Mary Paterson, cuyo

(Continúa en la Pág. 50).



LOS REYES MAGOS
LA MAYOR JUGUETERÍA DEL MUNDO
OBJETOS PARA REGALOS

COLUMPIOS a \$4.95 cts.

Lorenzo García, S. en C.

Avenida de Italia, 73

(Galiano)

Teléfono A-5278

Habana

RAFAELA GARCÍA

ENFERMERA GRADUADA

Ex Superintendente de la Clínica Bustamante-Núñez

Casos particulares: Clínicos o Quirúrgicos

TELÉFONOS: M-7607
A-2951

LA HABANA

LA DOBLE VIDA DE JACK EL DESTRIPIADOR

por **FRANZ WOLFF**

(Traducción especial del alemán para CARTELES)

En este interesantísimo artículo, se nos narra un caso conocido por muy pocas personas: cómo uno de los criminales más terribles que la Humanidad haya conocido, fué desenmascarado y entregado a la policía por obra de un médium de facultades extraordinarias... Caso absolutamente auténtico, y sin precedente en la historia de la criminalología.

y se alejó, bamboleándose, sin mirar una sola vez a sus espaldas.

Esta visión espantó a Lees a tal punto, que, apenas repuesto de su emoción, fué corriendo a las oficinas de la Scotland Yard; donde el comisario de servicio creyó tener que vérselas con un loco. Lees evitó con mucho trabajo el peligro de ser encarcelado, pero tuvo más trabajo aún en convencer al comisario para que se resolviera a tomar nota de su visión y apuntara el nombre de la calle. Al día siguiente, en la calle y bajo la puerta cochera indicadas por Lees, se encontró el cadáver de una mujer. El modo con que el asesinato había sido perpetrado puso a la policía sobre la pista del asesino. "¡Sólo Jack el Destripador pudo cometer tan abominable crimen!", exclamó el comisario. Y mandó a llamar al médium. Pero estos acontecimientos habían sometido a tan dura prueba los nervios de Lees, que, por el momento, estaba incapacitado para prestar su concurso a las búsquedas de la policía. Estaba bajo los efectos de una terrible crisis nerviosa, y llegaba a declarar, delirando, que era cómplice de Jack. Siguiendo los consejos médicos, su familia lo envió a Francia por algún tiempo, lejos del Destripador y de sus crímenes.

Jack el Destripador, tipo clásico del asesino sádico, se parece en muchos puntos, y de modo sorprendente, a varios de los sádicos que hicieron su aparición después, y sobre todo a Kürten, el Vampiro de Dusseldorf. Ambos eran criminales y jueces al mismo tiempo, considerando sus homicidios como actos abominables; ambos enviaban cartas a la policía y anunciaban sus crímenes de antemano. Ambos se encontraban espantados por el monstruo que vivía en ellos, y atravesaban épocas de arrepentimiento exaltado y malsano. Ambos, en fin, llevaron una doble vida. La única diferencia entre Kürten y Jack, está en que, para el público, el primero acabó por caer en manos de la policía, mientras que Jack desapareció sin dejar huellas. Durante mucho tiempo se pensó que seguía viviendo en América del Sur, bajo falso nombre.

Y es apenas hoy, 33 años después de los acontecimientos, que venimos a saber su destino postremo: en realidad, cayó también en manos de la justicia, y al ser internado en el asilo de Islington, murió misteriosamente ocho días después de su detención... Razones secretas determinaron el silencio que envolvió este hecho—silencio, por lo demás, bastante difícil de explicar.

El arresto de Jack se debió a las visiones maravillosas de Robert James Lees, muerto recientemente a la edad de 82 años. Sus extraordinarias facultades de mediumidad le permitieron encontrar las huellas del criminal, entregándolo a la justicia. La reina

Victoria le hizo otorgar una renta vitalicia. Y, más de una vez, Lees fué llamado al palacio de Buckingham para explicar asuntos poco claros.

Las memorias póstumas del viejo Lees nos ofrecen una cantidad de detalles sobre el caso de Jack el Destripador. Ese monstruo era un médico de gran talento, hombre de aspecto bondadoso, y uno de los especialistas más solicitados en el barrio aristocrático de Londres, pues se decía que "jamás había matado a ninguno de sus pacientes". Su sadismo buscaba satisfacciones fuera de su consulta. Años antes se había interesado por la disección, sintiendo una voluptuosidad sobrehumana en hacer sufrir a los animales. Cortaba los párpados a conejos, y después los dejaba morir lentamente, exponiéndolos a los rayos del sol; o bien se entretenía asando gatos a fuego lento.

Se había casado con una muchacha bella y rica. Una noche, la joven esposa fué despertada por un grito espantoso. Se precipitó al otro extremo de la casa, en donde se encontraban los salones, y vió, llena de espanto, que su esposo sostenía un gato sobre el fuego de una lámpara de petróleo. Pálido, pero con los ojos brillantes, el médico parecía sentir una alegría diabólica en torturar al animalito. Su esposa cayó al suelo, desmayada. Al día siguiente, el médico estaba alegre y amable como de costumbre, no pareciendo recordar lo más mínimamente lo que había ocurrido durante la noche... Su esposa acabó por creer que había sido víctima de una espantosa pesadilla. Sin embargo, más tarde, iba a adquirir la convicción de que su marido era esclavo de la más terrible perversidad. El demonio del crimen se apoderaba de él periódicamente, y comenzaba por atrapar moscas, las ensartaba en un alfiler, haciéndolas girar con vertiginosa velocidad entre sus dedos. A pesar de esto, nunca sació sus instintos con sus familiares. Pero como su locura se iba haciendo cada vez más peligrosa, su familia, sin saber a ciencia cierta lo que temía, comenzó a alejarse de él.

Uno de los primeros asesinatos de Jack el Destripador, fué precisamente el que Lees había "visto". De regreso a Londres, después de pasar varios meses en Francia, el médium volvía a su casa, aquella tarde, en ómnibus, cuando sintió la vaga opresión que precedía en su organismo el estadio de las "visiones". Frente a él, en el ómnibus, estaba sentado un hombre de gran estatura, vestido con un abrigo escocés y cubierto por un sombrero flexible, de alas anchas. Ese hombre era el que Lees había visto apuñalar a la mujer, bajo la puerta cochera. "¡Es él!", murmuró Lees, con voz estrangulada. El individuo se estremeció, bajo la mirada del médium, abandonó precipitadamente el ómnibus, y

se dirigió hacia Park-Lane. Lees siguió, llamó a un policía, rogándole que arrestara al hombre que huía ante él, pues era "nada menos que Jack el Destripador". Por aquella época los crímenes de Jack

Tómese Magnesia para Desarreglo del Estómago.

Para neutralizar la acidez y la fermentación. Evita la indigestión, agrura y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepina, carbón vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces ni aún eso.

Antes de abandonarse atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Bisurada, (no el carbonato, el citrato ni la leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Bisurada pura que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo ó pastillas.

Tómese una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida y obsérvese su rápido efecto. La Magnesia Bisurada neutraliza instantáneamente el peligroso y dañino ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acedía y esa pesadez de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Bisurada puede disfrutarse de una comida suntuosa sin temor a la indigestión.

ble. Lloraba, se frotaba las manos, habiendo perdido totalmente el control de sí mismo. De pronto tuvo una visión. Se vió en una calleja estrecha de Londres, prolongada por la oscuridad triste de un atardecer lluvioso. Podía distinguir en la esquina, el nombre de la calle inscrito sobre una placa. Un hombre, corpulento y bien vestido, andaba hacia él, con una dama cuyo brazo sostenía. La mujer parecía haber bebido un poco, pero el hombre estaba perfectamente lúcido. Llegados ante una puerta cochera, la mujer se detuvo para apoyarse un instante en la pared. De pronto, el hombre se colocó ante ella, y, habiéndole puesto una mano sobre la boca, alzó con la otra un cuchillo de reluciente hoja. De un solo tajo abrió la garganta de la mujer. La sangre corría abundantemente. El cuerpo de la mujer cayó sobre el pavimento en una charca de sangre negra, horrible de ver, mientras el hombre, presa de salvaje alegría, continuaba dándole cuchilladas. Por fin detuvo el gesto, limpió el arma en el vestido de la víctima

EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán

Mejore los platos de su mesa, adquiriendo la 5a. edición del libro

DELICIAS DE LA MESA

Pídalo en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librero no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, B, 182, entre 19 y 21, Vedado, Habana y recibirá un ejemplar.



Acabar con la

TOS

es imperativo. Conocer lo que es bueno, es esencial.

30 años de eficacia justifican la fama de la

MIEL Y ALQUITRÁN DE PINO DEL DR. BELL

habían terminado por impresionar a toda la población londinense, a tal punto que todo transeunte estaba dispuesto a colgar el sambenito de homicida a cualquier individuo que tuviera cara poco amable. Por ello resulta fácilmente comprensible que el policía no dió el menor crédito a las historias de Lees, que tartamudeaba, bajo el imperio de la emoción... No obstante, la misma noche, Lees tuvo nuevas visiones. Esta vez no vió el lugar, ni el crimen; sólo vió al asesino mismo y la navaja reluciente con que iba cortando las orejas a un cadáver de mujer... De nuevo se precipitó a Scotland Yard. El comisario lo escuchó atentamente, y extrajo una tarjeta postal de una gaveta. Estaba manchada de sangre, y ostentaba netas improntas digitales. "Mañana en la noche me vengaré nuevamente del sexo femenino... Será mi séptima víctima y le cortaré

"CASA KUZMA"



Ex-modista de las principales casas de París y Viena

Creaciones en Sombreros Finos

SAN RAFAEL ESQUINA A SAN NICOLÁS (Altos) TELÉFONO M-2141

Se arreglan sombreros por módicos precios

las orejas a modo de firma.—*Jack el Destripador*... Tal era el texto borrendo de la tarjeta postal.

La policía prestaba la mayor atención ahora, a las indicaciones de Lees. Tres mil policías y todos los detectives de Scotland Yard se congregaron en Whitechapel; por desgracia, no tenían el menor indicio sobre el lugar en que debía llevarse a cabo el crimen anunciado. El asesino degolló a su presa y la mutiló sin que sus huellas lograran ser descubiertas. Era ese su décimo sexto homicidio, y no el séptimo, como había escrito... Al día siguiente escribió a la policía, anunciando que aún mataría cuatro mujeres y que, después de esto, abandonaría sus crímenes por algún tiempo.

Pasaron algunos días. Una noche, en presencia de dos amigos, Lees entró en su estado visionario. Cuando volvió en sí, gritó: "¡En este momento Jack se prepara a asesinar!" Eran las ocho menos once minutos... A las once y diez, un policía halló en Whitechapel un cadáver de mujer, caliente aún, con la garganta abierta. Lees se encontraba ya en las oficinas de la policía cuando los detectives fueron enterados del nuevo caso. En compañía de algunos expertos, se trasladaron al lugar del crimen, a fin de identificar el cadáver. En la pared, detrás del cuerpo, el asesino había trazado con sangre estas palabras: "Número diez y siete.—*Jack el Destripador*".

Treinta mil libras esterlinas y una renta anual de 1,500 libras fueron ofrecidas al que pusiera a la policía sobre las huellas del criminal. Todas las noches, Lees recorría las calles en compañía de un inspector de Scotland Yard. Una madrugada, a eso de las cuatro, llegó ante una casa en el barrio rico de West End, y señalando una ventana oscura, en el primer piso, gritó: "¡Ahí duerme el asesino!"

—¡Imposible!, respondió el inspector. Es la casa de un médico muy conocido.

Pero Lees describía la habitación y todos los detalles de su instalación con tanta seguridad, que el inspector se resolvió por fin a despertar a los habitantes de la casa, pudiendo constatar que las indicaciones de Lees correspondían en todo con la realidad... Además, la esposa del médico confesó que el estado mental de su esposo resultaba cada vez más inexplicable, y que, recientemente, había amenazado a sus hijos de modo inquietante".

El médico fué detenido en el acto. Negó con indignación que fuese Jack el Destripador, pero convino en que, de tiempo en

tiempo, perdía su lucidez y llevaba una doble vida misteriosa. Contó que en diversas ocasiones se había despertado, en su propia cama, con el rostro arañado y las manos llenas de sangre, sin saber de dónde provenían exactamente estas huellas... Y la policía pudo demostrar que con ocasión de cada uno de los crímenes cometidos el médico se había ausentado de su casa, sin que le fuera posible

justificar el empleo de su tiempo durante esas ausencias.

En el asilo de locos de Islington, donde fué encerrado, suplicó durante varios días que se le matara, para escapar al pensamiento insostenible de ser Jack el Destripador, el monstruo, dotado de tan triste celebridad que sólo ahora, en nuestros días, ha encontrado digno émulo en el Vampiro de Dusseldorf.

Utilidad y economía

FLAN DE LIMON.

A medio jarro de almibar un poco grueso, se le añade el jugo de 3 limones, un poco de corteza rallada y 10 huevos batidos aparte. Se une todo, y se echa en el molde.

Se cocina al baño de María con candela en la tapa.

HUEVOS ACARAMELADOS.

Se hace un almibar espeso a punto de caramelo. Se cogen ye-

mas de huevo con cuidado de no romperlas y se echan en el almibar dejándolas cocinar.

Se sacan con cuidado, se dejan enfriar y se espolvorean con canela molida.

GALLETICAS

3 huevos.
6 cucharadas de harina.
1 cucharadita de Royal.
1 cucharadita de bicarbonato.
3 cucharadas de manteca para freirlas.

Se baten las yemas y las claras separadas; se unen la harina Royal y bicarbonato seco, se le echan las yemas muy batidas lo mismo que las claras y se forma una pasta friéndose en pedacitos.

BONIATILLO.

3 libras de boniato.
1 litro de leche.
8 yemas de huevo.
1 coco. Canela. Azúcar. Al gusto.

BIZCOCHO CHANTILLY

8 huevos.
5 cucharadas de azúcar bien llenas.
3 cucharadas de harina de pasas.

Se ponen aparte las yemas mezclándolas con el azúcar, la harina y un poco de corteza de limón rallada o vainilla. Se mueve mucho para unirlo bien.

Aparte se baten las claras a la nieve sin dejar de batir hasta que pueda volverse la vasija que las contenga sin que se viertan y se unen con las yemas procurando que todo quede perfectamente unido.

Se vierte la preparación en un molde untado de mantequilla y se introduce en un horno de temple "regular".

Este bizcocho puede rellenarse con crema o compota de frutas.

PRACTICALO...

Esfuézate siempre en no ser egoísta ni vanidosa personal, y en cualquier circunstancia en que estés, por íntimo que sea el círculo, intéresate y habla con preferencia de los demás y muy relativamente de tu "yo".

Esta práctica es generosa, humana y de beneficios para quien sabe ejercitarla, porque habla en favor de nuestros sentimientos, y nos atrae el afecto de todos.

Nuestra vida alegre o triste, nuestras cualidades buenas o malas, tienen que moverse sin que las guíe nunca nuestro afán de aprobación y comentario, porque no

(Continúa en la Pag. 50)



Fuerza y Resistencia

se adquieren con el uso de la Ovomaltine.

Las fuerzas que se gastan con el trabajo, el deporte o de cualquier otro modo, deben ser recuperadas prontamente. Ningún otro producto iguala a la Ovomaltine como restaurador de las fuerzas porque además permite el mejor aprovechamiento de los otros alimentos. Por su facilidad de digestión, impone al aparato digestivo un trabajo mínimo. Desprovista de materias pesadas e intermediarias, la Ovomaltine sólo suministra al organismo sustancias realmente aprovechables para su sostenimiento. Nutritiva, sabrosa y rápidamente asimilable, la Ovomaltine tomada en el desayuno, ayuda poderosamente a realizar sin fatiga el trabajo cotidiano. La Ovomaltine tomada por la noche, fortifica el organismo durante el sueño.

FABRICANTES:

Dr. A. WANDER, S. A., Berna (Suiza)
EN DROGUERIAS, FARMACIAS Y VIVERES FINOS

OVOMALTINE

EL ALIMENTO VERDAD



Fortifica durante el sueño



ACCEPTANCE BOND

Si se toman su precio y fina apariencia en consideración, el ACCEPTANCE BOND es el primero que se escoge para membretes que lleven un mensaje de "Moda". Contiene trapo y en todo vale más que el papel de sulfito.

Todos los impresores litógrafos y papeleros lo venden



FOSFATINA FALIÈRES

LA PRIMERA PAPILLA DE BEBÉ

DE VENTA EN TODAS PARTES-PARIS

LOS NAUFRAGOS DE LA CIVILIZACIÓN

A. Peniche

DONDE quiera que haya un trabajador, encontraremos un naufrago de la civilización. Su valor es insignificante, comparado con el de las máquinas, a las que se rinde homenaje entusiasta, considerándolas como los más altos exponentes de la misma. Podemos observar, que a medida que el maquinismo ha avanzado en los sectores de la agricultura, la industria y el comercio, así como en los medios de locomoción, la personalidad humana ha disminuido, relegándose al trabajador a un plano secundario, en el que se le quiere considerar como "excedente" en la vida.

Hasta en las bárbaras prácticas de la guerra, el individuo ha perdido personalidad, a medida que las máquinas la han adquirido. De esa manera, el trabajador, que por su situación encuentra toda clase de dificultades en la vida, no es más que un naufrago de la civilización, la víctima inmediata al progreso del maquinismo.

Cuando se penetra en una gran industria o en una fábrica importante, la atención se concentra en las máquinas prodigiosas que facilitan al capitalismo

la manera de hacer más rápidos sus resultados especulativos. Nadie dedica una simple mirada ni un comentario sincero al núcleo humano que en las mismas desgasta sus energías, agobiado por la certidumbre de la inferioridad ante los prodigios mecánicos. Y ante los prodigios mecánicos. Y se destaca esa condición de naufrago del obrero, que en la civilización, en lugar de encontrar alivios, sufre la espantosa situación de ver disminuidas sus posibilidades de trabajo en un 80 por ciento, en tanto contempla el espectáculo sombrío de la superproducción inútil, ya que sus medios adquisitivos han disminuido en la misma proporción que han aumentado los resultados de los progresos mecánicos.

Cuando se establece en pequeño un individuo, emplea primeramente los brazos y la energía humana; pero piensa en todo momento en la conveniencia de adquirir maquinaria, para aumentar la producción y "disminuir el precio de la mano de obra". Jamás se le ocurre razonar en el sentido de adquirir la maquinaria para mejorar tanto al negocio como a los factores humanos del mismo. Si emplea varios obreros, el objetivo de la máquina no es otro que rebajar por lo menos dos y en ocasiones tres. Lo que le importa es "suprimir brazos humanos". De esa manera, cuando la industria se amplía, continúa predominando el afán mecánico y a una máquina sucede el deseo de otra, siendo la entrada de cada una, motivo de la salida de trabajadores, que de esa manera se ven asediados por la civilización, a la que miran con recelos, sintiéndose agraviados, víctima de sorprendente competencia, de agresiva rivalidad.

Por eso, el maquinismo, a la postre, no ha dado por resultado más que la anulación del obrero, elemento que siempre debiera considerarse como factor preponderante en la sociedad, y lo demuestra sobradamente el hecho elocuentísimo de la superproducción, a la que ya se trata de mermar, en vista de su resultado negativo.

Si la máquina existiese para alivio del trabajo del hombre, cada vez que alguna entrara en las fábricas, haciendas, etc., se recibiría con regocijo general y no como actualmente ocurre, pues por parte de los obreros se le considera como rival insensible, perturbadora de la economía de muchos hogares, como efectivamente resultan.

Y es que la máquina no rinde en el actual sistema económico una función social, sino exclusivamente un medio más efectivo de que se sirve el capitalismo para sus fines exclusivos. Cuando la máquina rinda una función social, el factor humano la considerará como su auxiliar más sobresaliente, como su liberadora, ya que se servirá de la misma lo suficiente para disponer de tiempo con que dar a su espíritu una

igual satisfacción que a las necesidades materiales.

En las luchas intensas entre el capital y el trabajo, bajo la economía actual, el individuo representa muy poco, casi no tiene valor; pero en el futuro, cuando sean otras las orientaciones de la economía, el individuo representará un valor positivo, quedando la máquina relegada a un plano secundario, equivalente al de auxiliar subordinada al individuo y por tanto a la colectividad.

Nada ha influido tanto en la disminución de los jornales, como el progreso del maquinismo. Vemos con frecuencia, que industriales que propagan la necesidad de sostener buenos jornales y cuantos medios de vida sean necesarios a los obreros, siempre están proyectando la adquisición de alguna máquina, para "suprimir" brazos humanos y aumentar sus utilidades.

Ese contrasentido justifica nuestro aserto: El obrero es un naufrago de la civilización.

Seguramente que se podrán citar casos en que los obreros han ganado buenos jornales; pero inmediatamente sorprendemos la intención de los industriales, propiciando la fabricación de máquinas más perfeccionadas, para necesitar cada día menos cantidad de obreros.

Nosotros no somos enemigos del maquinismo, sino del sistema social que hace de la máquina la rival del trabajador. Debiera el individuo ascender en consideraciones y posibilidades sociales, en la misma proporción que el maquinismo se ha desarrollado. De esa manera contaríamos con una humanidad superiorísima a la actual, pródiga en mentalidades excepcionales y no la raquítica que padecemos, cuya visión es tan precaria, que todavía admite como solución a los problemas económicos, el barbarismo de las guerras.

Estamos ante el peligro de otra conflagración universal y apenas si nos ocupamos más que en vaticinar lo que nos tocaría como botín, si nuestro país quedase en el sector de los neutrales, comerciando, manufacturando y sembrando, para vender nuestros artículos, a precios de usura a los pueblos envueltos en el torbellino.

Esta humanidad, de "tanto tienes, tanto vales", no puede producir otro resultado que el que apuntamos. Y por eso la vida es una continua tragedia, ya que nadie se libra de caer en el sector del asalariado y sufrir lo que el hombre de trabajo sufre, tal como si la sociedad fuese un inmenso mar donde hubiese naufragado.

Pero no debemos ser pesimistas en cuanto a nuestra faja de tierra se refiere. Hace un año, más o menos, se celebró aquí un congreso industrial, en que se dijeron muy bellas palabras respecto a las consideraciones que debieran tenerse para el obrero, llegándose en la décima conclu-

sión del mismo a recomendar lo siguiente, de la manera más eficaz:

"Que se pague a los obreros los más altos salarios compatibles con las industrias; que se estableciese el retiro obrero, intransferible, para todos los que libran el sustento por medio del trabajo continuado en cualquier industria; que cuantas medidas se tomasen en la protección y defensa de los empleados y obreros en general, redundaría en beneficio de los intereses generales de la República".

Bellas palabras las de los señores industriales, reunidos en un congreso al que dieron la apariencia de algo serio en este país considerado del "choteo".

En la práctica, nada se ha cumplido, como lo demuestran esas rebajas de jornales y despidos de obreros que diariamente ocurren, en proporciones superiores a las naturales de la crisis.

Sin duda, que el maquinismo ha dado "prestigio" a la civilización, pero dejando una justificada duda, respecto a sus bondades en relación con el obrero, a quien hay que mirar como un naufrago, más infortunado que los que producen las tragedias del mar.

Una cabeza rapada es preferible. sin duca, a cabeza despeinada



Y el cabello enmarañado descubre algún mal poeta sin peine y muy descuidado

Use Stacomb y produzca admiración



Doma el cabello. Lo peina, lo alisa, lo limpia, lo fija, lo deja con brillo



El Stacomb no es pomada, cosmético o brillantina... es algo como no hay nada para el fin que se destina.

Stacomb
M.R.

En farmacias y perfumerías



Pluma fuente y Lapicero Equilibrados, atache y nácar.

SATISFACCIÓN PARA TODA LA VIDA

Su perfección mecánica es tal que el desgaste es prácticamente nulo. Las plumas fuente Sheaffer se garantizan por toda la vida contra todo, menos su pérdida. Pruebe los lapiceros y plumas fuente Sheaffer Lifetime® y se convencerá de su calidad superior.

DE VENTA EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS

SHEAFFER'S

PLUMAS FUENTE, LAPICEROS, ESCRIBANÍAS, SEAF
W. A. SHEAFFER PEN COMPANY - - - POST MADISON, IOWA, U.S.A.

®Regda. en los E. U. A.

Cartas...

(Continuación de la Pág. 40).

dola en sus entrañas, Mary y Douglas han sostenido la antorcha de una moral sin tacha. Gracias a ellos, que a pesar de ser marionetas de la Farándula, eran recibidos por los más conspicuos personajes de las cortes y hombres de Estado, el cinematógrafo ha conservado prestigios que los otros han capitalizado también.

El matrimonio que comenzó en romance sentimental y bello se hizo código de honor, ejemplo de lo que debía de ser una unión entre artistas...

La gitanería de Douglas y el arte exquisito de Mary, su delicadeza y fragilidad y la fuerza hercúlea de él se han entrelazado de tal manera en la concepción popular, que ni a trueque de una infelicidad perpetua podrán "tomar el chance" de separarse... Mary y Douglas son la roca de Gibraltar en Hollywood...

Una periodista que ha mantenido la pluma en ristre durante toda la tarde pregunta: "¿Qué le parecen los últimos films parlantes que se han hecho en Hollywood, Mary?"



LA GUERRA DEL ORO

—¡Viva el burgués francés! Ya somos bastante fuertes para aniquilar hasta a nuestros aliados.

(De "Simplicissimus".—Munich).

Y Mary comienza a quejarse amargamente del giro que ha tomado el cine en la presente era. Hay en su voz infinita melancolía al recordar las películas sentimentales o las jocosas con que la pobre humanidad olvidaba sus penas cuando iba un rato al Teatro.

Los films de "racketeers", a lo "Al Capone" no tienen la simpatía de la "Novia de América". El realismo sombrío de estas cintas que pinta en una sola pincelada la vida y el problema de las sociedades, le parece destructivo y fatal.

"El Gobierno de Washington debía exigirle a Chaplin que volviera al país y comenzara a filmar alguna película que hiciera reír. La humanidad necesita alegría, risa saludable... En esta hora amarga por que atravesamos todos, es un crimen llevar al hogar la visión de tragedias que se aumentan en la Pantalla". Cuando Mary termina su pequeño discurso, la secretaria que ha ner-



Pida Catálogo

Siempre lo mejor
Por menos dinero.

DE INDISCUTIBLE ELEGANCIA » »

Un modelo de indiscutible elegancia de la línea Crown de Bausch & Lomb

el Almendares

OPTICA

OBISPO 54 Y OREILLY 39

ENTRE HABANA Y COMPOSTELA

tarde, suspira fuertemente y agrega discretamente:

"Si Charles Chaplin volviese en seguida para filmar, terminaría el rodaje cuando ya la depresión hubiese pasado... en ocho años lo menos... cuando las comedias estarían, quizás, definitivamente fuera de orden".

Al dejar el amable apartamento de Mary Pickford, recordaba las cartas de algunos lectores de "Carteles": "¿Por qué fulanita no se retira, después de tanta fama, tanto éxito y tanto dinero?"

¡Ah también yo me lo he pre-

bargo la contestación es humana: no se retiran porque de la misma manera que un adicto a la morfina comprende su desgracia, la bajeza de su posición, la miseria de su conducta y continúa inyectándose la infernal droga para vivir, el arte, el aplauso, la conquista se mete como veneno cruel en el alma, en cada fibra del cuerpo. Atormenta y produce sensaciones de goces incomprensibles. Es la única claudicación que no hace el artista: la de su arte.

Mary, pues, volverá a hacer otro film. Volverá al Teatro leatístico El público anudará su

siasmos, pero será siempre un film de Mary, o una obra de Mary...

Las candlejas seguirán alumbrando su bello rostro tan sereno. E inconscientemente la artista irá difumándose suavemente, mientras la mujer que representa la historia del cine, surgirá más reverenciada, grande en la mente popular porque ha sabido, pese a todos los intentos de escándalos, a sabe Dios qué angustias y desgarramientos del espíritu, mantenerse en el pedestal, no solo en el frívolo mundo de la Far-sa, sino entre los sesudos personajes de las más altas esferas.



Afeites Naturales y Delicados
deben ser el complemento de la

Nueva Silueta Femenina

Las bellas siluetas que pasearon los salones de Eugenia de Montijo durante los fugaces resplandores del Segundo Imperio y que reapareciendo en nuestras mujeres les devuelven la exquisita feminidad que parecía perdida no deben ser alteradas con estridencias de colorido ni embadurnamientos de mal gusto.

Las Creaciones MICHEL embellecerán el rostro con la delicadeza y naturalidad que ellas requieren.

El color del Ceylón MICHEL, bien sea claro, mediano u oscuro, dá a los labios brillantez y naturalidad, y su permanencia es inalterable.

Otros productos MICHEL son: El Arcebol, que se caracteriza por su adhesividad y permanencia; los Polvos y Polvos Compactos, insuperables por su poder absorbente e impenetrabilidad, y el Arcebol Crema que puede usarse indistintamente en las mejillas y en los labios.

Michel



Crema, tamaño grande \$1.00, tamaño pequeño \$0.50, Arcebol y Arcebol Crema \$0.50. Polvos y Polvos Compactos \$1.00.
GUSTAVO R. MUSTELIER. MICHEL COSMETICS, INC.
Aptado 60, Habana New York, U. S. A.

Use Cera Mercolizada y Tendrá un Hermoso Cutis

Aquella tez por la que tanto ha suspirado—sin manchas, suave y tersa y juvenil—la puede tener con el diario uso de Cera Mercolizada pura. No importa como esté su tez—envejecida, llena de manchas, o descolorida—la Cera Mercolizada hará desaparecer suavemente este feo cutis exterior. Todos los defectos, como amarillez, manchas, granos, untuosidad, desaparecen en seguida. En su lugar aparece un cutis lozano y juvenil, y su cara es limpia y blanca. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. **Saxolite en Polvo reduce rápidamente, las arrugas y otras señales de la edad.** Lávese la cara diariamente con la siguiente loción: 1 onza de Saxolite en Polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum. En todas las boticas.

Una Historia...

(Continuación de la Pág. 45.)

cuerpo fué reconocido con terror, en el anfiteatro, por un joven estudiante, que hizo investigaciones insistentes obteniendo del obsequioso Burke la noticia de que la pobre joven había muerto alcoholizada. Pero más tarde dos vecinos de Tanner's Close vieron un cadáver bajo una estera e informaron a las autoridades, que hicieron una investigación, descubriendo el cuerpo en el anfiteatro del Dr. Knox. Burke y Hare fueron arrestados, y Burke fué ahorcado en público, ante las execraciones de los espectadores, mientras que Hare, convertido en testigo de Estado, fué puesto en libertad y desapareció sin que se supiera más de él. Cosa justa, el cadáver de Burke fué a parar a la mesa del anatomista y su esqueleto se conserva en un museo.

El escándalo en Edimburgo fué tremendo, todo el mundo se asombraba de que pudieran ocurrir semejantes cosas, y la furia del populacho se orientó contra el doctor que había adquirido los cuerpos de las víctimas. Una multitud que cantaba canciones amenazadoras atacó su casa.

El Dr. Knox tuvo que armarse de pistolas, porque su vida corrió peligro durante cierto tiempo, pero no dió explicación alguna, contentándose con la confesión de Burke que reconoció su inocencia. Pero los libelos contra él continuaron; sus rivales ayudaron a destruir su reputación, y por último invitó a un comité de personas influyentes a que examina-

ran su caso. Esa comisión hizo investigaciones cuidadosas y concluyó por emitir un dictamen reconociendo que ni el doctor Knox ni sus auxiliares supieron nunca que se cometían asesinatos para procurarles cadáveres, y que aun cuando hubo circunstancias que podían despertar la sospecha, no había pruebas de que realmente se hubiera sospechado algo. Pero aunque daba seguridades absolutas de su inocencia, el comité admitió que había procedido imprudentemente al recibir cadáveres sin hacer investigación alguna. Sin embargo, Knox no había tratado nunca de deshacerse rápidamente de los cuerpos, que podían verse fácilmente en su escuela. El cuerpo de Mary Pater-son, por ejemplo, sirvió de tema a un dibujante que estaba entre los alumnos.

Los discípulos de Knox continuaron agrupándose en torno a él y le fueron fieles hasta que, en 1833, la popularidad del doctor decreció y sus auxiliares le dejaron. Luego se desacreditó incluso como médico por haber proclamado como suyo cierto descubrimiento que en realidad pertenecía a otro colega. Viendo que los alumnos escaseaban el Dr. Knox se fué a Londres, donde trató inútilmente de obtener un puesto público en el ejército de Crimea, aun cuando había sido médico militar en sus primeras épocas. Y por último pasó a ser anatomopatólogo del Cancer Hospital.

Utilidad...

(Continuación de la Pág. 47.)

solo haría mal efecto sino que nos hará vulgarizar nuestras interioridades.

La vida personal no es más que un grano insignificante si no la mezclamos con el interés común, que nos haga fraternizar y elevarnos de toda conveniencia.

Piensa, habla e intéresate más por los que te rodean que para formarte ambiente personal, que nunca te sería sincero porque lo ha fabricado la falsedad de tus propios deseos.

Tú serás lo que eres o vales, y nunca lo que tu vanidad imponga.

La mujer siente y habla con el tierno instinto del corazón, que es infalible.

Nadie puede decir cosas tiernas y profundas a la vez, como una mujer.

La dulzura y la profundidad constituyen la mujer, esto es: el cielo.

MODAS ECONOMICAS...

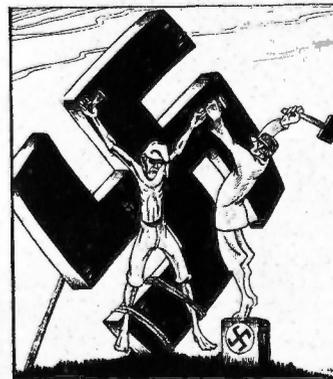
No es solamente la mujer de fortuna que puede permitirse el lujo de variedad, calidad y detalles la llamada a vestir con gusto dentro de la moda, pues aunque sus recursos le dan la primacía, es en las esferas restringidas donde debe emplearse con esmero exagerado el tacto delicado de escoger, para que en lo poco que se luzca haya siempre delicadeza, propiedad y gusto.

Dentro de la riqueza, hay un campo franco para lucir bien, pero sólo sabemos usarla con chic, ¡qué lamentable derroche! No así

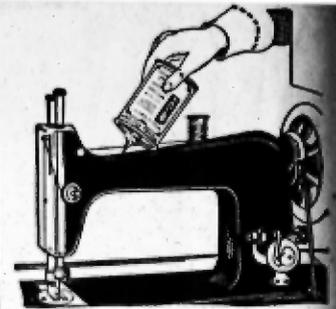
dentro de recursos moderados que si saben emplearse con distinción tendrán el doble encanto de la modestia y el gusto.

Es casi un deber social aparte de la propia satisfacción presentarse lo más esmeradamente posible, por cortesía al buen gusto y para contribuir con el esfuerzo individual a la obra hermosa de ser refinados.

El modelo expuesto puede interpretarse con un costo moderado, bien en seda o lana ligera. Los tonos son beige claro y detalles marrón. Es fácil de interpretar y guarda todas las exigencias del momento.



ALEMANIA Y LA SWASTICA o la crucifixión de Miguel (1) (De "Notenkraaker"—Amsterdam).



Ahorre Dinero

Tenga especial cuidado en la clase de aceite que usa para lubricar sus maquinillos caseros tales como, fonógrafos, máquina de coser, limpiadoras de succion, ventiladores eléctricos, máquinas de lavar, cerraduras, bisagras, pasadores. El

Aceite 3-en-Uno

es el enemigo de la herrumbre. Use 3-en-Uno para limpiar y lusturar su mobiliario y otras piezas de madera, así como toda superficie barnizada y de acabado fino.



De venta en todos los buenos almacenes.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Nueva York, E. U. A.

26

MAQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta.

Accesorios para mimeógrafos

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

Habana. 90. Teléfono A-9995

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de dos agentes de la Revista CARTELES que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados, de esta Revista, han quedado suspendidos por esta administración.

Rogelio Fuentes García

Residente en la Habana

Antonio Tamayo

Residente en Veguita, Oriente

NOTA. Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

Aristócratas*

Arraigado, prestigio, pureza, bondad: he ahí las condiciones esenciales y sobresalientes de la

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

arraigada en la opinión pública; prestigiada por BAYER; pura por la naturaleza de sus componentes y el proceso especial de su elaboración; buena porque tiene la virtud característica de ser absolutamente inofensiva . . . El aristócrata de los analgésicos, ¡para todos los dolores!

Exíjase el envase original: tubos de 20 tabletas o sobrecitos de una.



*"Aristocracia:" = clase que sobresale entre las demás por alguna circunstancia"



recharzaba, lo había hecho sin la espontaneidad y el celo que hubiera él querido, de ser dueño absoluto de la situación. En breves palabras, no comprendía a las mujeres.

Era entonces un mozalbeta y la cosa sucedió en Long Itchington, Warwickshire. Wulstan, gallardo mozo de amplio pecho y torneados brazos y piernas, había ganado un concurso de salto con tanta ventaja sobre sus rivales, que resultaba el verdadero héroe de los deportes. Además, era socialmente apetezable, pues sus padres, Athelstan y Wulfgeva, eran los primeros ciudadanos de Long Itchington.

Cuando el muchacho se hallaba descansando, enrojecido el rostro con la victoria, después de las carreras y competencias, una joven se le acercó portando una corona. Se la colocó en la cabeza y dejó caer sus lindas manos sobre los anchos hombros del manco. Luego, apretándolo, quiso besarlo; y para horror suyo Wulstan descubrió que él también la deseaba.

Pero, viendo el primer impulso, la apartó con brusquedad de sí y echó a correr más veloz que antes, no parando hasta llegar a una empinada loma donde se escondió entre las malezas espinosas durante tres días, gritando que era una bestia inmundada. Nadie se atrevía a acercársele, pero sabían que se encontraba allí porque lo oían implorar a Dios que purificara su alma. Había tenido un pensamiento pecaminoso.

Subsiguientemente lograron inducirlo a que saliera de la maleza, pero el muchacho se retiró a la celda de un monje donde llevó una vida absolutamente ascética y demostró la bondad y limpieza de su alma. Llegó a ser Obispo de Worcester, pero aún en tan elevado y severo cargo acostumbraba a retirarse anualmente a su celda, donde no veía rostro humano en el transcurso de muchas semanas.

Todo lo cual nos cuesta mucho comprender a nosotros impenitentes materialistas. Por el contrario, de más fácil comprensión son los ermitaños modernos como Amos Wilson, el honrado tallador "de mansa y modesta expresión", que se retiró a una caverna, en los bosques, a doce millas de Harrisburg, Pennsylvania, y permaneció allí diecinueve años llorando la tragedia de que fué víctima su hermana Harriet.

Nació Amos en Lebanon en 1774, dos años antes que Harriet. Por espacio de dieciocho, la vida de la muchacha transcurrió placida y sin el menor acontecimiento digno de narrarse. De improviso, por mediación de una tal Miss Smith, de Filadelfia, conoció a un galante caballero que no perdió tiempo con sus tretas mundanas en destruir el buen juicio que Harriet se había formado de él.

La caída de Harriet fué rápida e inesperada. Demasiado tarde descubrió que su seductor era hombre casado: al parecer casado tantas veces que la policía lo andaba buscando en tantos lugares que era una teoría comúnmente aceptada, aunque errónea, que tarde o temprano caería en sus manos. El miserable jamás pudo ser aprehendido, antes bien, es probable que continuara su devastadora carrera hasta que lo hizo detenerse definitivamente la Intrusa.

Sea como fuere, Harriet dió a luz un niño. Notificada de que semejante cosa iba contra las leyes

que regían la conducta de las jóvenes solteras y de que su arresto era inminente, huyó de Lebanon a media noche, llevándose al pequeño en brazos. Tres veces durante la noche llamó a otras tantas casas pidiendo albergue, pero las buenas comadres del condado le daban con la puerta en las narices cuando la joven no podía nombrar al padre del pequeño porque según decía ella en su ingenuidad, no lo conocía:

—Entonces, ¿cuál es el nombre de su pobre marido?—le preguntaban.

—¡Ay!—lloraba Harriet, que fué siempre muy celebrada por su veracidad—ningún hombre me ha desposado todavía.

Un buen abogado habría convencido al jurado de que el niño de Harriet murió de exposición a la intemperie. Pero el tribunal decidió que sería hacerle perder el tiempo a un abogado, el permitirle que defendiese a Harriet, aun cuando se hubiese hallado un abogado azaz y atrevido y poco respetuoso de la ética de su profesión, que se encargara de la defensa. Además, la joven no sabía mentir, y declaró al juez que ella misma había dado muerte al niño para acallar su hambre y llorarlo del frío. Y condujo a los

que velaban por la justicia al sitio en que lo dejara.

Amos Wilson reventó dos caballos en su prisa por llegar al palacio del gobernador en Filadelfia. El gobernador lo escuchó y empezó a suavizarse. Lanzó un juramento afirmando que se fuera al diablo su carrera política pero que era imposible que ahorcaran a Harriet, y firmó un decreto disponiendo que no ejecutaran a la joven sino que la dejaran "en libertad con Dios para arrepentirse".

Amos Wilson cabalgó por entre montañas y ríos salidos de madre con el papel en la mano. Y llegó a la cárcel tan solo para ver las últimas convulsiones de su hermana estrangulada. Una turbamulta satisfecha se burló de él y vitoreó al verdugo.

Entonces Amos Wilson cogió sus herramientas de tallador, una mesa, un colchón de paja, cuatro cacerolas y su Biblia, y se retiró a la caverna susodicha. Durante el día tallaba piedras de molino que le dejaba a los molineros y labriegos para que las tomasen y le dejaran a su vez en cambio, alimentos. De noche escribía breves alocuciones a la humanidad para que meditara sobre los frutos del pecado y lo esquivaran. Cuando

el viento soplabla del norte el ruido llevaba esos escritos a la cúspide de una eminencia cercana y los arrojaba al espacio. De esta manera muchos iban a cavando en la carretera donde la gente los recogía. Algunos cayeron en manos de un impresor. Se hizo costumbre del pueblo comarcano ir a pasear los domingos al bosque en que vivía Amos Wilson y escuchar desde respetable distancia sus prédicas. Nunca lo veían, lo cual prestaba redoblado atractivo a la aventura. Desde las tenebrosidades de su caverna bebreaba sus advertencias contra las astucias y la ubicuidad de Satan. Siempre se negó a salir de la oscuridad para que lo vieran sus oyentes porque, según decía, la odiosa crueldad que había observado en los rostros de quienes vieron a su hermana morir en la horca, le hacía temer enfrentarse de nuevo con la humanidad.

De otro tipo bien distinto fué John Wild "El Duro", de Caerswe, País de Gales, que llegó a ser una especie de estilista, hace cien años y vivió en un árbol de las montañas durante doce. Era un hombre singular el tal John, y sin embargo no muy difícil de entender. Dicese que al cumplir cuarenta años hizo examen de conciencia no sintiéndose muy bueno de cuerpo ni de espíritu. Tras unas cuantas horas de autodiagnóstico Wild llegó a la conclusión que tenía algo que desarraigaba de su vida, algo que según pensó, resultábase insoportable.

Después de examinar la situación repetidas veces y decidir que estaba un poco harto de su mujer, llamó a un chararilero que pasaba y se la ofreció en venta por seis chelines. Al ver titubear al chararilero, Wild añadió en el lote a su madre y su hermana. Tres mujeres robustas y sanas por seis chelines eran una ganga.

Pero el chararilero no viendo la ventaja comercial en semejante transacción prosiguió su camino. Como era hombre de negocios el tal vendedor ambulante ofreció las tres mujeres en venta a varios individuos por veinte chelines, pensando, si encontraba comprador, regresara presuroso y adquirirlas embolsillándose una buena utilidad de catorce chelines.

No halló clientes; en vista de lo cual John Wild se marchó disgustado a la montaña donde erigió una miserable cabaña en la copa de un árbol. Una vez al día bajaba una cuerda con un gancho en la punta. Y la fiel esposa a quien quiso vender hallábase siempre al pie del árbol para cebar el anzuelo con pan y carne, que no rechazaba John.

Empero éste jamás le hablaba ni logró ella verle el rostro en los doce años que lo alimentó así. En las noches muy oscuras se paraba en la plataforma que había en la puerta de la cabaña y mientras los árboles se movían impulsados por el viento, emitía la opinión que le merecían las mujeres y los hombres que las toleraban.

Claro que aquello no podía continuar eternamente. Al cabo de doce años las mujeres de Caerswe llegaron a irritarse. Las cosas que John predicaba eran escuchadas por sus hombres con más que una leve sugestión de tolerancia. Nadie se ha tomado el trabajo de probarlo, pero casi todo el mundo está de acuerdo en que el fuego ocurrido en el bosque, que consumió el árbol de John Wild y con él al propio John, fué originado por la mano de una mujer. Aca-



Esencial para la Mujer

Para Asegurarse Robustez, Vivacidad, Atractivos

Desde que entra en la pubertad, hasta la maternidad y el periodo crítico, la mujer está expuesta a trastornos que se agravan si falta robustez.

• Miles de mujeres deben su bienestar a la Emulsión de Scott. Es agradable y de fácil digestión. Sus ricas vitaminas hacen sangre nueva y rica.

• Es preciso fortalecerse por temporadas para evitar anemia, decaimiento y debilidad. Recúrrese a la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao noruego.



Exija siempre esta marca.

• Es el auxiliar ideal en toda época y particularmente precioso para las madres. Tonifica los nervios, restaura las fuerzas. Tómela a tiempo para proteger su salud.

EMULSIÓN DE SCOTT

Rechace toda imitación. Acepte sólo la legítima.

Agentes exclusivos de ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., INC.
Madison Avenue at 34th Street, New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de
TOSES - BRONQUITIS - DEBILIDAD PULMONAR - DECAIMIENTO ANEMIA - DEBILIDAD - RAQUITISMO - FORMACIÓN DE DIENTES

so por la de la propia Mrs. Wild. El juicio convencional que se suele tener de ermitaños como John Wild y Lorn Catch (de quien hablaremos en seguida), siempre ha sido injusto. Se les acusa de cascarrabias y se les tiene por lunáticos; pero es porque se han apartado de los usos y costumbres de la generalidad. Nadie puede desviarse de la ruta habitual sin que se le mire con cierta sospecha.

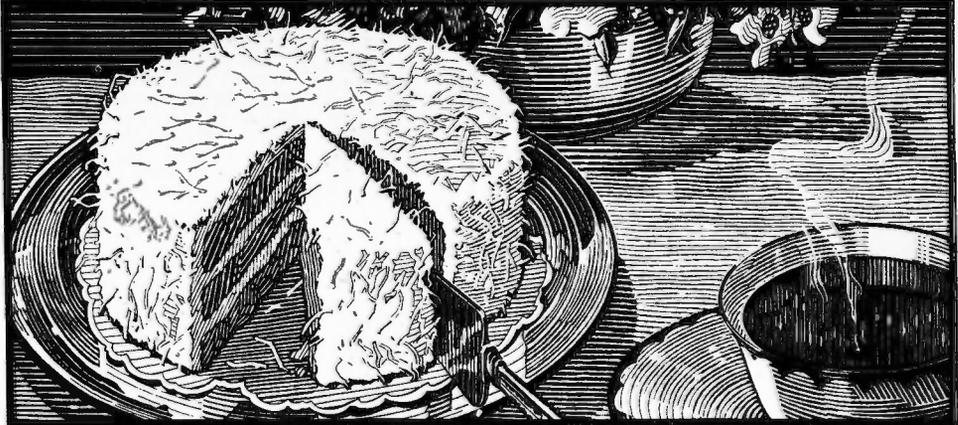
Lorn Catch era natural de Irlanda; su familia eventualmente se hizo pedazos contra las rocas de la religión. Su prima, una encantadora joven que pensaba sin ayuda de nadie, se enamoró de un protestante inglés y resolvió la dificultad casándose con él. En la furia general a la que aquel matrimonio dió lugar, Lorn Catch declaró que a él nada le importaba el asunto, encolerizando de tal modo a las dos facciones que éstas se volvieron al unísono contra él.

Lorn Catch resolvió la cosa de un modo parecido al de su prima. Se montó en una mula y cabalgó rumbo a Dublin, donde vendió la bestia y sacó pasaje para Halmstad, Suecia. Allí, según le habían dado a entender, la gente se metía solo en lo que le importaba y era tolerante respecto de lo que hacía el vecino.

Pero en Halmstad se vió complicado en otra controversia religiosa, que atribuyó a su incapacidad de hablar el lenguaje del país. Lorn Catch, hombre de voluntad resuelta, determinó allá en su fuero interno que era una penmosa pérdida de tiempo seguir por más tiempo en el mundo. Y para contribuir a su general disgusto, un pescador le robó sus herramientas de carpintero.

En vista de todo esto se retiró del mundo afirmando que no sería más que por un año, durante el cual pensaría serenamente qué hacer. Al cabo de los doce meses Lorn Catch anunció que no le quedaban abiertos más que dos caminos: o matarse o seguir donde estaba. Determinaciones de tal importancia no podían tomarse así como así, por cuyo motivo declaró Lorn Catch que lo pensaría otro año más, al cabo del cual haría saber su resolución aunque a nadie le importara. Antes de terminar el segundo año, la caverna de Lorn Catch, situada a diez millas de Halmstad era conocida de todos por el nombre de Agujero de la Risa por las prolongadas y sonoras carcajadas que de allí salían todas las noches. Era Lorn Catch que se reía del mundo. Se había pasado el día meditando profundamente en los mortales y sus mezquinos esfuerzos por destacar su importancia en la creación. Y lo único que de aquellas meditaciones sacaba Lorn Catch era la conciencia de lo ridículo que resultaba el hombre. De ahí su hilaridad incontinente.

Su resolución definitiva fué vivir, vivir cuanto le fuera posible. El mundo era demasiado gracioso para abandonarlo. Desde la altura de sus rocas espiaba a los amantes en el valle, y se reía de ellos tan alto y tan prolongadamente, que llegaba a desconcertarlos y, con bastante frecuencia, abandonaban sus caricias para no reanudarlas más. Desde donde se había ocultado espiaba a los hombres que vagaban con el rostro ceñudo y la perplejidad en los ojos. Y también se reía de ellos, como escribió luego, porque no tenían talento para darse cuenta de que mientras se asociaran



Ensaye la Acción Doble de la Calumet—a nuestro costo

Deseamos que toda ama de casa sepa que:

1. en su propio hogar puede hacer bizcochos deliciosos;
2. la mayoría de los fracasos que ocurren al hornear provienen de una acción deficiente de la levadura o de cambios de temperatura en el horno;
3. la Levadura en Polvo Calumet, de Doble Acción, salva estas dificultades comunes... facilita el hornear... ofrece mayor garantía de éxito.

Se hornea mejor con la Calumet

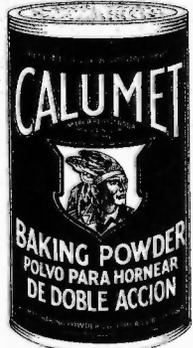
La Calumet actúa *dos veces*—en vez de una. La *primera* acción ocurre al mezclar la

masa, la *segunda* en el horno. Esta doble acción ofrece doble protección—doble garantía de obtener resultados perfectos. En ella se halla el secreto de hornear bien. Y la Calumet es absolutamente pura y saludable.

Muy económica

La Calumet es la levadura en polvo más popular que hay en el mundo. Cuesta menos que muchas otras y se usa menos cantidad. (Por regla general, no se usa más que una cucharadita al ras por cada taza de harina cernida).

Obtendrá mejores resultados con la Calumet. Cómprase una lata hoy mismo.



CALUMET

La levadura en polvo de Doble Acción

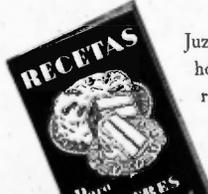
C-2386

Pida este Libro de Cocina Gratis

Juzgue la Calumet usted misma en su propio hogar. Prepare cualquiera de las famosas recetas Calumet contenidas en el Libro de Cocina Calumet que gustosos le remitiremos, GRATIS, al enviarnos su nombre y dirección en el cupón al lado.

FRANCISCO TAMAMES, S. EN C.
Distribuidores
Obrapía Nos. 63 y 65, Habana.

Nombre _____
Dirección _____



DESCUBRIENDO los MISTERIOS del LEJANO ORIENTE

por el Coronel P. T. ETHERTON,
ex-Cónsul General y Residente Político de la Gran Bretaña en el Turquestán Chino



Un taxi chino.

ALLÁ lejos, en el corazón de Asia, a lo largo de la frontera septentrional del Tíbet, región que en gran parte es un libro sellado para el resto del mundo, viven curiosas sectas budistas que desde tiempo inmemorial están entregadas a una vida de contemplación y a aumentar los conocimientos que poseían sus antepasados. Con esto, el mundo se ha beneficiado y la ciencia y los inventos han figurado destacadamente entre los secretos de la China, y de lo que surge detrás del tupido velo de sus misterios cinco veces milenarios.

Aunque la primera nave en arribar al puerto de Cantón, a la sazón el único accesible, llegó allí hace más de trescientos años, la China sigue siendo muy poco conocida para la mayoría de los occidentales, quienes se la imaginan una tierra de casi perpetua lucha, habitada por un pueblo ignorante e incivilizado, que no ha contribuido con nada al progreso de la ciencia.

La verdadera China dista mucho de ser así; es el estado más antiguo del mundo, puesto que se halla constituido en nación desde que el primer emperador ascendió al trono el año 2753 antes de Jesucristo. Aun cuando es cierto que hay probablemente más de 200 millones de chinos tan pobres que tienen que mantener a sus familias con lo que puede comprarse con seis centavos al día, de nuestra moneda, eso no altera su fe en la superioridad de su cultura y el tipo de civilización peculiar a ella, que han desarrollado los chinos.

En China ha existido siempre un espíritu de exclusión, de aislamiento; una firme convicción de su superioridad frente al resto del mundo; hasta su emperador era llamado el Hijo del Cielo, porque mandaba a todos bajo el sol; y a

orden siguiente: "Tiembla y obedece".

Aunque jamás se ha hecho un censo completo de la China, se sabe que dentro de sus fronteras vive la cuarta parte de la población de la tierra. Cantón, la ciudad más populosa, cuenta con más de dos millones de habitantes, un tercio de los cuales vive en el agua, constituyendo allí una verdadera ciudad fantástica e imposible de comprender. Estos riverícolas nacen en lanchones o "sampanes", y su vida transcurre en el agua, bajando raras veces a tierra para vender su pesca y adquirir comida u otros artículos que necesiten. En aquella ciudad acuática hay tiendas flotantes, restaurantes, cabarets y garitos; sobre la fangosa corriente lleva el viento el son de una música estridente y discordante; el río está contaminado con los desperdicios y el mugre, y sobre él reposa continuamente una especie de nata grasienta y asquerosa. Nadie que no se complazca con visiones desagradables debe acercarse en un bote a esa ciudad flotante. Se corre el riesgo probable de tropezar con los cuerpos de niños recién nacidos que han muerto a poco de venir al



El restaurante portátil. El dueño lo traslada de un lado a otro echándose sobre a la espalda.

quienes acudían a la corte china, ya fueran reyes o enviados de otras naciones; concediéndoseles graciosamente el privilegio de arrastrarse hasta las gradas del trono del emperador. Se hizo caso omiso de esta condición cuando el Rey de Inglaterra, Jorge III, envió a Pekín una misión encabezada por Lord Macartney, en 1780, porque el enviado británico tenía sus ideas peculiares sobre el tema de la importancia.

No obstante, en la complicada respuesta enviada del Hijo del Cielo, se elogiaba al Rey Jorge por su lealtad y devoción al enviar la misión aludida, al frente de la cual figuraba su pobre esclavo y heraldo, concluyendo el despacho con la



Un herrero y su auxiliar.



Un médico del suroeste de China. Sus prescripciones se componen de yerbas, serpiente seca y garras de tigre.

mundo o están de más en la familia. El agua les sirve de último reposo, y no hay jueces de instrucción que se ocupen en averiguar la causa de esos infanticidios.

Sin embargo, en la ciudad terrestre de Cantón donde la vida se halla en su más primitivo estado y la naturaleza humana a ras de tierra, con calles tan largas y estrechas que el sol raras veces penetra en ellas, y eso sólo breves momentos durante el día, hay tiendas oscuras y misteriosas, de cerámica y artículos de adorno que no puede sobrepasar la ciencia moderna. En aquellas sombras artificiales viven y medran millares de chinos produciendo cosas que son la maravilla del mundo occidental, bregando con una perspectiva fatalista que es su herencia secular.

No puede decirse que allí exista verdadero aislamiento doméstico; podría estrechar la mano con el vecino de la casa o tienda de enfrente, porque los aleros de las casas están juntos como los dientes, de un peine y se inclinan hacia adelante como gárgolas impulsadas por el deseo de maliciosos y terribles chismes. El mismo cielo queda casi oculto por esos aleros y los altos balcones que sobresalen de las numerosas casuchas.

En los comercios de cerámica, libros y pergaminos, suelen hallarse verdaderos tesoros; no son éstos fáciles de encontrar en la oscuridad y las sombras, aunque aquellas tiendas están abiertas al mundo y pocas tienen ventanas o puertas, bastándoles con enormes persianas fácilmente trasladables. Están pintadas con vivos colores y exornadas fantásticamente; algunas, laqueadas; otras, matizadas como por un artista post-impresionista de los más exagerados. Los citados persianas protegen los contenidos de las más ricas y la presencia de pesadas barras y candados indican que los ladrones y rateros no son allí desconocidos.

Pekín, hoy Peiping, antigua ca-



Parte de la Gran Muralla China, tan ancha que holgadamente caben en ella dos carruajes de frente.



En teatro chino. Aquí se ve la orquesta, los actores y el público.

pital, considerada todavía por la gran masa del pueblo chino como el centro del universo, tiene una población de otro millón de habitantes. Allí se encuentran los palacios de los antiguos emperadores y otros edificios maravillosos en donde se inventó la brújula y se descubrió la pólvora, una contribución a la ciencia y al invento que ha producido tanta destrucción en la raza humana. Estos edificios demuestran la inmensa riqueza y los recursos inmensos de China en la época en que el Hijo del Cielo era todopoderoso: el hombre más importante de la tierra.

Durante los cuarenta siglos y aún más que duró el imperio, los chinos no tuvieron aristocracia hereditaria propiamente hablando. Los consejeros de la Corona eran escogidos de entre los hombres más sabios de la tierra por medio de exámenes practicados bajo la presidencia del emperador. Este sistema era el aspecto más destacado de la política china. Ningún sector de la administración imperial estaba tan bien organizado; y el galardón de un grado literario era a la vez una distinción y un pasaporte para los nombramientos oficiales. Nada en el mundo había que pudiera rivalizar con las pruebas finales a que había que someterse para obtener esos grados. Los candidatos comprendían a todos aquellos que habían sobrevivido al proceso eliminatorio en las pruebas celebradas en las provincias. Los salones de exámenes eran famosos en toda China, porque dentro de sus estrechas celdas, cada una de las cuales tenía nueve pies de largo por cinco de ancho, y en que se dividían dichos salones, la flor y nata del talento literario chino debatía con abstrusos problemas y difíciles preguntas sacadas de los clásicos antiguos, ninguno de los cuales contaba menos de tres mil años. De estos se exigía un conocimiento profundísimo que abarcaba hasta los más insignificantes detalles.

Antes de penetrar en la celda se registraba minuciosamente al candidato, para comprobar que no llevaba nada en su persona, que pudiera ayudarlo en la inminente ordalía. Luego se le encerraba y se le dejaba allí durante la semana o los diez días que duraba el examen pasándole la comida y los artículos indispensables para sus necesidades al través de una estrecha gatera practicada en la pared.

Las preguntas eran de tal naturaleza que no pocos de los mejor

porque su llegada al Examen Supremo bajo la dirección del propio Hijo del Cielo, era la culminación de muchos años de estudio intenso, y ahora, el más leve error de composición o la equivocación más mínima al colocar o trazar una letra, arrojaría por tierra al candidato, puesto que aquello le impedía por siempre presentarse de nuevo a oposición. Cuando nos percatamos de que la menor desviación de una letra, la adición de un rasgo minúsculo y casi imperceptible, puede alterar por completo su significado, podemos juzgar hasta cierto punto la magnitud del problema con que tenía que habérselas el estudiante chino.

Sean cuales fueren los defectos del sistema de exámenes, por lo menos se tenía la certeza de que el funcionario sería un hombre profundamente culto y maestro en el arte del estilo y la caligrafía. Por extraño que parezca, el funcionario chino se siente más in-



Un trecho de la Gran Muralla, maravilla de construcción científica y la única obra construida por el hombre que podría verse desde la luna.

fluenciado por la forma en que se le presenta un caso que por los méritos del caso en sí, y un despacho o carta indiferentemente perfeñados previenen en el acto al recipiendario contra el que los escribe, tan alta es la norma del aquilatamiento literario, no rma que todavía prevalece en China donde los usos y costumbres tardan mucho en desaparecer.

Acaso surja aquí la pregunta de cómo este vasto imperio con sus 400 dialectos diferentes logró permanecer unido a través de tantos siglos. La respuesta puede hallarse en el método chino de escribir con caracteres de palabras en vez de letras. Aunque hay, por ejemplo, ochenta dialectos distintos sólo en la provincia de Fukein, todo chino medianamente educado puede leer el lenguaje escrito. En cada dialecto la grafía está representada por un sonido diferente, pero ella significa siempre la misma cosa en todo el país, al igual que la cifra 800 significa lo mismo para un francés que para un noruego, que para un brasileño, que no nos entendería si le pronunciáramos la palabra "ochocientos". El idioma chino, según lo desarrollaron los sabios del imperio, es sin duda alguna una notable contribución a la ciencia de la comunicación.

Fueron aquellos no solamente astutos al inventar un lenguaje maravilloso, sino formidables constructores a la vez. La Gran Muralla es la más potente barrera jamás erigida por el hombre y ha defendido la frontera norte de la China durante veinte siglos. Nos dicen los astrónomos que la Gran Muralla es lo único que hay en la tierra, construido por el hombre,

estupenda magnitud al recordar que llegaría desde la ciudad de New York hasta la de Kansas y que si todo el material de que está construida se empleara en una muralla de nueve pies de altura por tres pies de espesor, le daría la vuelta a la tierra.

Medio millón de hombres, soldados, prisioneros de guerra y criminales, fueron forzosamente empleados en esta construcción. Sigue siendo un misterio científico hasta la fecha cómo realizaron su tarea frente a inmensos obstáculos físicos. De vez en vez, cuando se enfrentaban con hondos precipicios entre las montañas y aturdidoras cumbres, los obreros se declaraban en huelga, pero ésta duraba poco, porque se arrojaba a uno o dos de ellos al interior de la muralla en un sacrificio y una advertencia, y la obra proseguía.

En otros terrenos los chinos han alcanzado éxitos análogos, notablemente en la cirugía dental. El médico y cirujano chino ordinarios, son un anacronismo, pero los que han dedicado su vida al estudio de las fragilidades e imperfecciones de esa parte de la anatomía humana, tienen maravillas que revelar, que los expertos de Europa darían cualquier cosa por poseer. El super-dentista chino sostiene poseer el secreto de unos polvos que, cuando se aplican a los dientes, no privan al paciente de sus sentidos ni le causan ninguna molestia, y sin embargo, permiten al dentista extraerles la pieza con el pulgar y el índice, sin el menor dolor y sin gran esfuerzo por parte del cirujano.

Por otra parte, hay muchos curiosos ejemplos de las prácticas del cirujano y el médico en aquella tierra de maravillas y misterios. El tipo común y corriente de galeno chino cree que el cuerpo está dividido en cuadrados cada uno de los cuales tiene relación directa con un órgano particular. Existen 367 cuadrados de esos, y cada enfermedad o dolencia tiene que ser tratada al través del cuadrado a que corresponde. Si el mal está en los ijares, en medio de la espalda o el estómago hay que pinchar con una aguja, por lo regular candente, el cuadrado de esa parte, y de tal suerte el médico chino se dá a pinchar a sus pacientes hasta que éste recupera la salud o sucumbe a la tortura del fuego.

El que estas líneas escribe, tuvo una vez un criado que sufría de fiebres. El hombre fué a consultarse con su médico, que no tardó en pincharlo en el cuello y espaldas abajo; no sé si la impresión de las agujetas caldeadas al rojo le sacaron la fiebre del cuerpo, o que mi hombre decidió que era mejor ponerse bien mientras la perspectiva fuese un poco brillante, porque el médico, en busca de la curación del paciente, estaba resuelto a seguir pinchándolo por el frente al igual que por detrás.

La ciencia y los inventos hallan terreno propicio en la China, porque los chinos son esencialmente un pueblo amante de la paz y respetuoso de la ley aunque siempre ansioso de no entrar en contacto con ésta. En caso de verse complicados con la justicia, apelan en primer lugar al dinero como medio de salirse de tan poco grata situación. Un chino debe preservar siempre la "cara", para usar la expresión local, la más poderosa y de más alcance en el idioma, y la que el pueblo coloca por encima de todo lo demás. Hay muchos medios



Los chinos sostienen haber inventado la piedra miliaria. Esta mide 60 pies de altura sin contar el asta de bandera.

un comerciante de reputación local, de complicidad en el tráfico de opio. Para él eso de ser apaleado, castigo que se infligía a los que cometían dicho delito, habría traído como consecuencia una pérdida de "cara" que jamás hubiera podido recuperar; con tal motivo apeló a una acción drástica para salvarse: se procuró un sustituto. Esto no fué problema difícil, porque en todas las poblaciones chinas hay hombres que se ganan la vida cumpliendo condenas de cárcel o recibiendo los estacazos a que otros han sido sentenciados. Así pues, el mercader aludido se buscó el hombre que necesitaba, luego obtuvo la connivencia de la policía, porque las negociaciones emprendidas para ello demostraron a ésta que le convenía mirar metafóricamente para otro lado. Se llevó el caso a la corte y la justicia falló como debía, aunque por poder, y el mundo no se hundió por eso. Un tanto por ciento del dinero desembolsado en aquel caso por el acusado, fué a parar, sin duda, a los bolsillos del magistrado que ya antes había comprado su nombramiento por algunos miles de taels. Después de todo, no hacía más que recuperar poco a poco el gasto en que había incurrido, y si hubiera actuado de otra manera todo el mundo habría considerado una anomalía.

A pesar de todas las curiosidades y anomalías de que está llena la China, el país va despertando. La guerra civil, por importante y ruinosa que sea para los extranjeros, sólo afecta a una ínfima parte de aquella tierra colosal de 400,000,000 de habitantes. El resto, sigue viviendo como ha vivido durante miles de años y así seguirá mucho después que ésta y otras generaciones sucesivas hayan pasado.

Compañía de Seguros

"CUBA"

La decana de las Compañías de Seguros de Accidentes del Trabajo establecidas en el país

Oficinas y Dispensario Médico:
Obispo No. 75
(Edificio propio.)

Teléfonos: (centro privado)
M-6901 - M-6902



APARTADO 2526 HABANA.

chos escrípulos. Y si había alguno que era demasiado curioso, Durioux solía responderle:

—No te ocupes, es un secreto, un sistema!... ¡El sistema! D!... Y en definitiva a todos nos hacía participar de sus succulentas rapiñas, que, en efecto, era lo que más nos interesaba.

Pero, donde las habilidades de "Mimile" llegaban a lo prodigioso, era en su facilidad para conquistar mujeres. Mientras que nosotros, sudados, polvorientos y cansados, no pensábamos al llegar al término de nuestra jornada, sino en comer y dormir, dejada a los soldados de caballería, más dispuestos que nosotros y de más bella prestancia, la agradable misión de enamorar a las chicas del lugar, "Mimile", olvidando todas las fatigas, en cuanto veía unas faldas corria tras ellas. Se refrescaba con una rápida ablución en la fuente pública, se lisaba precipitadamente los cabellos, limpiabase con la yerba los zapatos y muy orondo y sonriente, partía a

El Orifo!!!

la conquista de su futura presa. —He hallado, para esta noche un magnífico colchón en aquella casa, en la de la izquierda...—solía decirme, señalándome con el índice hacia lo lejos, cuando regresaba al anochecer a buscar su equipaje al granero, donde los otros soldados roncaban ya.—Así que ya sabes, si hay alguna orden urgente de marcha, no olvides llamarme allí.

"Mimile" no tenía que agregar una palabra más, para que yo adivinase que no estaría solo sobre el colchón de que hablaba. Pometiale atender a su ruego y marchaba silbando una canción. Todos sentíamos gran admiración por este simpático muchacho. Ya que al mismo tiempo que sus éxitos despertaban en nosotros, por espíritu de cuerpo, un sentimiento de orgullo explicable, también constituían importantes

(Continuación de la Pág. 28)

victorias morales, contribuyendo a elevar el prestigio de la "plebe" antes los ojos de nuestros camaradas de armas más favorecidos y "señoritos"...

Pensando en lo que me había dicho Durioux, cuando llegamos a la aldea, y sabiendo que se hallaba a "dieta" amorosa desde hacía varias semanas, no dudé que mi cacho hubiera ido al lado de la muchacha que me había señalado momentos antes, cuando ésta recogía las frutas de su jardín.

De un salto me planté ante la reja que resguardaba la casita del techo rojo. Dirigí mi vista al interior y me pareció la casa vacía. Una escalera colgaba aún de un árbol, al pie del cual las manzanas caídas de las ramas se hundían en la hierba como brillantes globos de oro pálido. Recogí

una de aquellas manzanas que crujió bajo mis dientes dejenme un fresco sabor ácido y tomarme el trabajo de llamar a netré en la casa. Los postigos taban-cerrados y en la tibia brava de la estancia, una nubmoscas zumbaba como un motor de avión. Me fué preciso largo rato para habituar mis ojos a la penumbra de la pieza, y cuando ya pude distinguir algo, descubrí a una pobre mujer sentada inmóvil sobre un sillón, cerca de la ventana.

—¡Buenas tardes, abuela! visto usted por aquí a un caballero preguntado a la anciana.

Pero ella no se movió, limitándose a pronunciar palabras inteligibles. Me di cuenta entonces que me estaba dirigiendo a una infeliz paralizada. Por fortuna, un rumor de risas, allí próximo me informó de lo que buscaba. Una pequeña trampa se abría en el piso de la estancia, la cual conducía a la cueva. Me asomé

(Continúa en la Pág. 61)

berg. Los trillos, caudados de guijarros y ramas secas exigen zapatos o sandalias, y el espacio abierto que se usa para los deportes hacía muy poco que le habían quitado las malezas. Todavía quedan traidores tocones que sobresalen de la tierra. Allí serían impracticables el rodar y reptar por tierra que requieren algunos de los ejercicios practicados en Alemania.

No obstante, encontramos 30 o 40 gimnastas congregados allí, incluso muchos niños y el anciano lector de *L'Ami du Peuple*. Un rubio angelote de tres años, evidentemente neófito, lloraba amargamente porque su madre le estaba quitando la trusa de baño, pero minutos después correteaba como un cachorrito con dos niñitas y el muchacho que habíamos visto en la estación. El aspecto del grupo, aparte de la constitución más ligera del físico francés, difería de cualquier grupo alemán en un parque de *Nacktkultur* sólo en la proporción más pequeña de mujeres.

Bajo la dirección de un joven hicimos una serie de ejercicios muy vigorosos. El viejo de *L'Ami du Peuple* abandonó el bastón y pugnó valientemente por mantenerse a tono con los demás, esbozando incompletos gestos con sus miembros decrepitos, gestos a la vez patéticos y grotescos. Siguiéronse juegos de pelota, los mismos que en Alemania, y luego la merienda en la yerba frente al pabellón de caza.

Otra diferencia entre los nudistas alemanes y franceses se nos hizo patente en el acto: los últimos tienen más miedo de coger catarro. Los más decididos y resistentes merendaron sin ropa, pero muchos, aunque el aire era cálido, se pusieron trusas, sobre todos o *sweaters*. El viejo se puso una camiseta de franela.

Durante la merienda tuvimos mejor oportunidad de conocer al grupo. M. de Mongeot nos había dicho ya que la mayoría de los *Amis de Vivre* eran de las clases intelectual y profesional, muchos de ellos maestros o médicos.

Entre estos últimos se cuenta el Dr. Chauvet, laureado de la Facultad y los hospitales de París, el Dr. Dausset, jefe de un departamento en el Hotel-Dieu; el Dr. Charles Guilbert, jefe del laboratorio de un hospital; el profesor Laignet-Lavastine, de los hospitales de París; el Dr. Legrain, que tiene muchos títulos oficiales incluso el de perito médico de

Un «Chateau»

(Continuación de la Pág. 33)

las Cortes y Juntas Militares del Sena; el Dr. de Marville, ex-cirujano jefe del Hospital Francés de San Francisco y el Dr. Pierre Vachet, profesor de la Escuela de Psicología.

El profesor Charles Richet, del Instituto de Francia y el profesor Pierre Pruvost, de la Universidad de Lila, son preeminentes sabios que aprueban el movimiento. El periodismo tiene un representante distinguido en Maurice de Waleffe, editor en jefe de *Paris-Midi*, quien ha defendido con donosura e ingenio a los nudistas en la prensa. El teniente general Kestens, Ministro de Defensa Nacional de Bélgica durante la guerra y el comandante Yves Le Prieur, de la Academia Naval, representan a los guerreros profesionales. La aristocracia titulada tiene unos cuantos marqueses en la lista de Vivre, y a Su Alteza el Maharajah de Kapurthala.

Aunque ninguna de estas "personalidades" habían asistido al Chateau de Machin el domingo de nuestra visita, encontramos como 60 personas de todas edades, tipos y condiciones. Había profesionales, un artista que bosquejó algunos de los grupos que merendaban en la yerba, gente de la clase media superior, pequeños burgueses, un capitán de barco y un cocinero de fuste. Ha

bía bronceados jóvenes atléticos, unas cuantas chiquillas con esbeltos y ligeros cuerpecitos, hombres de negocios de mediana edad y rotunda figura, y matronas regordetas. El hombre con quien por primera vez hablamos en la estación de Choseville,—el que si parecía estar acostumbrado a la vida al aire libre—resultó ser capitán de barco.

Un mutilado de la guerra de aspecto frágil, que había adquirido espantosa habilidad para toda clase de juegos y labores físicas con la mano izquierda, iba acompañado de su saludable esposa y dos niñitas tan morenas que parecían pequeñas gitanas. Esta familia de naturalistas cien por ciento, ingirió una merienda puramente vegetal, cuyo principal plato consistía en una ensalada mixta de vegetales.

Entre la turba solo encontramos otro extranjero además de nosotros—otra diferencia, pues el grupo de Klingberg era mucho más internacional. Este de que hablamos ahora era un inglés, agente continental de una gran compañía trasatlántica de vapores. Pensamos si no acabaría por ejercer influencia en la compañía que representaba en pro de la instalación de cubiertas nudistas—"nudariums"—en los vapores.

Nos escandalizamos al descubrir, sentada en una silla de lo

na entre los adanes y las evas, indecente espectáculo de una dama cuya edad los franceses calcularían de "cierta" y nosotros de "incierta", completamente vestida con un periódico sobre la cabeza para protegerse de los rayos del sol.

—¿Por qué no se desnuda, esposa?—preguntó alguien al mirarlo, un caballero ya maduro, pero bien conservado que, "predicando" la vida integral por primera, se había expandido sol como una planta.

Ya habíamos observado el leite y abandono con que se sara toda la mañana jugueteando.

A la referida pregunta el hombre se encogió de hombros de plácida resignación.

—Dice que no tiene zapatos adecuados, y es culpa mía, porque no le dije que trajera sandalias. Pero con las damas no discute.

Las zapatillas de elevados tacones de *madame*, eran verdaderamente inadecuadas para andar azotando los senderuelos del castillo de Machin. Pero acaso una de las razones que con más fuerza la detenían era el ser más vieja y más gorda que casi todas las otras mujeres allí presentes. La expresión avinagrada con que contemplaba a los nudistas, indicaba que para ella todo aquello era insensato y necio. Pero si su esposa iba a semejantes lugares, entonces, ¡ah! ella también iría para no quitarle el ojo de encima.

Durante la merienda, los nudistas que nos rodeaban, hablaban de viajes, lugares de verano y naturalmente, del movimiento y sus centros. Algunos de los presentes habían estado en Villennes la isla nudista del Sena, pero la habían hallado muy llena de gente y a los trajes ridículos. Un hombre que había pasado mucho tiempo en Bélgica declaró que allí el movimiento no era muy extenso; Bélgica fué tildada también de "negra". Un par de personas que habían vivido en España convinieron que sería muy difícil que el movimiento progresara en aquel país, donde las mujeres están todavía relativamente inemancipadas.

Discutieron las razones que hacen más rudo para una mujer el presentarse en público desnuda, conviniéndose en que las más potentes causas eran la vanidad y la educación que inculca lo que en la época de la Reina Victoria llamaban "modestia femenina". Una dama observó:

GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca tóxico, descongestionante, antileucorréico, resolutive. Olor muy agradable. Empleo económico. Garantiza el bienestar seguro.

Etalissements CHATELAIN

Proveedores de los Hospitales de París.
2, rue de Valenciennes, París, y en tod. las farm.



Antiseptiza y perfuma

Agentes exclusivos: J. Pauly et C^o San Miguel, 114. Habana

Únicamente la Gyraldose es realmente sana

Las mujeres tienen miedo de ir, pero pierden el miedo en tanto ven que las otras mujeres también feas. Esto, de paso, resulta una respuesta a la objeción que suele hacerse de que las revistas nudistas son inartísticas, puesto que muestran cuerpos viejos y mal llamados al par que las gráciles y bien proporcionadas figuras de la juventud en flor. Esos retratos que revelan la forma humana como es en realidad, con todos los defectos que siglos enteros de vivir sin higiene y con ropa han infligido a la mayoría de nosotros, son más alentadores para los hombres y las mujeres conscientes de sus imperfecciones físicas, que los cuerpos bellos y armoniosos que responden a todos los requerimientos del arte clásico.

En cierto sentido, la conversación de los nudistas resultaba notable para cualquiera que conociese la acostumbrada libertad del ingenio francés aún en los círculos más correctos. Allí no se decían chistes picantes ni se hacía gala de las indirectas de doble sentido del *sprit gaulois*. Madame Reignier, cada vez más encantada con su nueva experiencia, fué la primera en llamarlos a la atención de que la charla era mucho más comedida que en un salón, a pesar de la alegría y animación que a veces llegaba al punto de la hilaridad. Porque no había nada de tieso ni solemne en el decoro de los nudistas.

Después de la merienda, descansamos en la yerba al sol y luego, gradualmente fué dispersándose la gente: algunos grupos se pusieron a pasear por los terrenos, otros reanudaron los juegos de pelota, los más perezosos siguieron conversando y sesteando al sol. Nosotros aprovechamos la ocasión para hacerle a M. de Mongeot más preguntas acerca de los *Amis du Vivre* y el director nos dió el reglamento impreso que gobierna el parque de Machin con el formulario en blanco para solicitar ingreso como socio del club.

El cuestionario de la solicitud en blanco era análogo al que hubimos de llenar cuando fuimos a Klingberg, salvo que en el de Machin se requería—algo muy significativo del status de la mujer en Francia—que la solicitud de una mujer viniera acompañada de la autorización del marido. En cuanto a las reglas, la mayoría eran palabras por palabras idénticas a las de Klingberg. En suma, Herr Zimmermann había dado su reglamento a M. de Mongeot quien se limitó a traducirlo en parte.

La fase distintiva del reglamento del club francés es el preámbulo, digno de reproducirse como una declaración apta y sincera que es de los fines que se propone el citado organismo:

"Nuestro fin es desarrollar al individuo total y armónicamente, empleando los elementos naturales adecuados al mantenimiento del equilibrio de su ser; y hacerle evolucionar hacia lo bello y lo bueno. Adoptamos el ideal griego *kalos kagathos*, el hombre bello y bueno, persuadidos de que al hacer esfuerzos para alcanzar este fin contribuiremos al mejoramiento de la humanidad y por consiguiente a una fraternidad de pueblos sin flaquezas e indispensable para el intercambio de costumbres, industrias, artes y ciencias. Creemos que el amor de la humanidad es tributo de la

"Nuestro ideal es compatible con el de todas las religiones y puede llegar a ser el de los incrédulos".

Cuando llamaron a M. de Mongeot—constantemente lo buscaban los socios para informarse de alguna cosa o para discutir mejoras propuestas en el Chateau—exploramos los terrenos.

Evidentemente años antes había habido en el parque alamedas cubiertas, a la manera de los jardines diseñados por Le Notre. Todavía irradiando de los prados circulares donde la alta yerba silvestre está rodeada por bancos en ruinas, se notaban antiguos caminos hoy cubiertos de yerba y ramas y hojas secas, casi borrada su vieja forma geométrica. Por ellos echamos a correr encantados una vez más de perdernos en los bosques con la sensación del viento azotando nuestros cuerpos desnudos.

Pero bien pronto llegó el momento de pensar en el tren de las seis que partía de Choseville y en las prendas de vestir del mundo exterior. Hubo un gozoso chapalateo, y griterío en torno al pozo cuando nos bañamos por el primitivo proceso de arrojarlos agua mutuamente o de meternos en la enorme tina que había debajo de la bomba. El principal inconveniente del Chateau de Machin es la falta de facilidades para bañarse, pero los socios tienen el proyecto de instalar una ducha al aire libre y limpiar un pequeño estanque que hay en el parque—hoy lleno de agua estancada que no invita a probarla—y convertirlo en piscina de natación.

Hubo gran algarada y risa cuando una de las damas por equivocación se metió en el tocador de los caballeros. ¡Qué escándalo!

—Me quedé escandalizada— anunció ella—. Estaban en calzoncillos, ¡qué cosa tan fea!

Madame Reignier se puso la ropa con la misma mala gana con que se la había quitado.

—¡Qué incómodas son—suspiró—. todas estas estúpidas cosas que nos ponemos las mujeres: corset y ajustadores y ligas...!

—Y las estúpidas cosas que llevan los hombres: cuellos duros y tirantes y ligas también—añadió su marido.

—¿Van a traer los niños el domingo que viene?

—¡Cómo que no! Sentimos no haberlos traído hoy—respondió el marido.

—Una cosa sí me preocupa—confesó Madame Reignier—. Tengo miedo de que se lo digan a mis padres. ¡Nuestra hijita es tan parlanchina! Mi gente se horrorizaría porque son muy conservadores. Le digamos que íbamos a una jira campestre con unos amigos.

—Haremos que los niños prometan no contar nada—interrompió M. Reignier—amenazándolos con no traerlos más si hablan. Se divertirán tanto, que estarán locos por volver!

Con verdadero pesar dejamos a los *Amis du Vivre* y su chateau de Normandía; con pesar verdadero porque aquello era una especie de despedida a la cultura física libre en general. Pocos días después—antes del próximo domingo—nos habíamos embarcado en El Havre para América.

En el próximo capítulo el matrimonio Merrill tan entusiasta del nudismo, nos deja asombrados relatándonos la extensión que

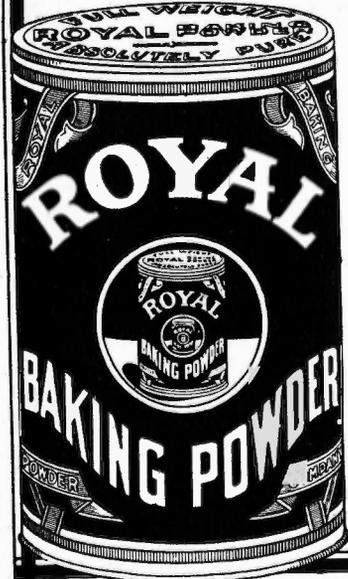
Fíjese bien si en la lata dice ROYAL

HAY productos inferiores que se usan para amasar y que suelen, algunas veces, pasar por Royal... pero no hay más que un *Royal verdadero*. Viene únicamente empaquetado en la lata que aquí se reproduce y en la que está claramente marcado el nombre de ROYAL BAKING POWDER.



Durante más de sesenta años el Royal Baking Powder, hecho de puro Cremor Tártaro, ha sido la levadura ideal para hacer las tortas más livianas, esponjosas y de mejor gusto, pan caliente, bollos y demás productos de pastelería y panadería.

Para conseguir el artículo genuino no solamente hay que pedir "Royal", sino que hay que estar seguro de que la palabra ROYAL aparezca claramente en la lata... que es la misma que aquí se reproduce.



Llénese el cupón adjunto. Remítase por correo y se recibirá gratis un ejemplar del libro de Recetas Culinarias Royal, que contiene 139 recetas para hacer toda clase de pasteles deliciosos.



Cia. de Levadura Fleischmann, S.A.
Apartado 782, Habana

Sírvanse remitirme un ejemplar gratis del libro de Recetas Culinarias Royal.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ País _____

mero de días que no hubieran sido fiero jamás nuestros antecesores. Pero esta Compañía está reemplazando rápidamente sus ligeros bajeles por hidroplanos de gran potencia, de modo que dentro de poco tiempo el correo postal aereo tendrá dos rutas para unir tres continentes con una celeridad increíble.

En Natal la línea francesa se enlaza con la Pan American Airways, que, como se sabe, está cubriendo la ruta que media entre Miami, Norteamérica, a Buenos Aires, Argentina, pasando por Cuba, Puerto Rico, las Islas de Barlovento y Sotavento, Trinidad, Georgetown, Cayena, Pará, Maranhá y Natal. La distancia de Da-

kar a Natal, por la ruta francesa, no es mucho más grande que la que media entre Terranova y las Azores, y esta etapa fué cubierta de un solo vuelo por el famoso avión de la Marina Americana "NC" justamente al poco tiempo de finalizada la gran guerra.

Prescindiendo, pues, de que la sugestión de Mr. Grover se lleve a vias de hecho y se utilicen los viejos barcos transportes, inútiles después de la terminación de la gran guerra, para marcar la ruta oceánica a los aviones que han de

cubrir próximamente el servicio postal por el norte del Atlántico, es lo cierto que este servicio se establecerá para el nuevo año, utilizándose de un modo o de otro aeródromos flotantes que eludan los peligros de la jornada. La experiencia de la Pan American, que cubre sin riesgos una distancia de 19,190 millas desde el Sur de los Estados Unidos hasta la República Argentina, enlazando en su trayecto las repúblicas del Caribe y otras muchas de Centro y Suramérica, ha decidido al Departamento de Correos de la

Unión a establecer, por New York a Lisboa, Francia, lin y Londres, una comunicación postal aerea que haga posible el intercambio de mensajes de una limitación de horas, vez de los 8 o 10 días que se hace poco se consideraban conquista suprema de la locución internacional...

Muy pronto una carta impresa por la mañana en Francia recibirá al otro día en América, partir de esa realidad no tardar mucho el día en que desayunemos en Cuba, almorcemos en Bermuda y vayamos a cuchar los agudos de Tosca Opera de Paris, vestidos de queta.

¡CUÁNTA...

(Continuación de la Pág. 44.)

lles inhóspitas, ni un puño reivindicador para este hombre maltratado y vejado POR LA ORGANIZACIÓN CAPITALISTA DE LA SOCIEDAD, ni un látigo para las espaldas de tanto Mercader envilecido, ni una guillotina en la plaza pública para tanta cabeza traidora. No hay, ni siquiera, el estímulo de la comprensión para la gente honrada, que se vé perseguida y herida por la jauría aullante de la maledicencia, de la injuria, de la calumnia, DE LA ENVIDIA y de la mala fé. Se mira alrededor, y LA MISERIA asoma por las cuatro esquinas: allí ba-



GANDHI Y CHARLOT
Durante su reciente entrevista ambos personajes cambiaron no sólo sus demostraciones de simpatía sino también sus trajes.
(De "Der Goetz".—Viena).

jo el disfraz grotesco de "la política", de lo que entre nosotros se llama "la política"; allí bajo la máscara monstruosa del "lock-out" tolerado; allí en un desfile interminable de caras deformadas por la miseria, de ojos macerados por el insomnio, de rostros cadaverizados por el hambre; allí en la carne de prostíbulo pagada por los ladrones con levita que tanto abundan por estas viñas del Señor...

Yo conozco a UNA familia rica que le dá de comer a varias familias pobres. Conozco a UN pobre "con trabajo" que mantiene a dos pobres "sin trabajo". Conozco a UN funcionario del Gobierno que está dispuesto a renunciar, porque se estima un gobernante fracasado. Conozco, en fin, a una perra callejera que amamanta a dos gatitos "sin familia" junto con sus cuatro ca-

RESPUESTAS A LAS VEINTE PREGUNTAS DE LA PAG. 44

- 1.—Francisco Pizarro.
- 2.—El 12 de diciembre de 1901, a las 12 m.
- 3.—El 19 de octubre de 1924, a bordo del vapor "Toledo" en viaje de Veracruz a La Habana, marcó el barómetro 680 mm.
- 4.—En Varsovia (Polonia). Su potencia es de 158 kw.
- 5.—Leningrado.
- 6.—De Francisco I, Rey de Francia, cuando le derrotaron los españoles en la batalla de Pavia.
- 7.—Un eminente filósofo español contemporáneo.
- 8.—El código de las leyes civiles y canónicas de los hebreos.
- 9.—El almirante Jorge Dewey.
- 10.—La substancia que dá color rojo a la sangre.
- 11.—Del apóstol José Martí.
- 12.—Un hombre que se emplea en actividades distintas.
- 13.—El amor exagerado de sí mismo.
- 14.—En Hampton Roads (Virginia).
- 15.—Trotzky, por Rusia, y el General Hoffmann, por Alemania.
- 16.—Koenigsberg.
- 17.—El Kronprinz de Alemania.
- 18.—La amante del Rey Enrique IV de Francia.
- 19.—A Inglaterra.
- 20.—La unidad de capacidad eléctrica.

chorros. ¡Todo esto en un país de cerca de cuatro millones de habitantes!... ¡TODO ESTO EN UNA SOCIEDAD QUE SE LLA-

MA CIVILIZADA, INTEGRADA POR INDIVIDUOS QUE MIRAN CON DESPRECIO A LOS SALVAJES DE ÁFRICA. BAJO EL PLE-

PROTEJA SUS INTERESES!




El CITY BANK ha invertido muchos miles de pesos en la construcción de modernas bóvedas invulnerables que ofrecen protección absoluta para sus documentos de valor, joyas, etc.

Cajas de Seguridad desde \$5.00 hasta \$50.00 al Año.

THE NATIONAL CITY BANK

O'REILLY OF HABANA, Y COMPOSTELA NEW YORK CUBA

NO DOMINIO DE ESE MATRUCO CICLOPEO QUE ES EL CAPITALISMO!... A muy poco duele y amarga y remuerde TAR BIEN en tanto miles y miles de ciudadanos a su alrededor ESTAN MAL. No veo, de momento, ese espíritu de comprensión, de piedad verdadera, de generosidad auténtica y de sacrificio fecundo que jamás se borraron totalmente del corazón de los cubanos... ¡MISERIA! ¡MISERIA! ¡MISERIA!... ¿Y para resolver el problema de VIDA O MUERTE existirán otros caminos que el tardo inofensivo, tan inofensivo como estúpido, por un lado, y otro la clausura de los altos centros de enseñanza y la militarización de los servicios civiles de la República? ¿No han de intentarse siquiera otros medios que sean inútiles y contraproducentes campañas en el extranjero, auspiciadas por unos cuantos "sepuites blanqueados", o el hacinamiento en las prisiones de jóvenes y muchachos rebeldes y mujeriegos que no han cometido otro delito que el de pensar en alta voz, actuar a descubierto? ¿No han de poder nada, ABSOLUTAMENTE NADA, los hombres puros que, litando o no en las filas opositoras, están dispuestos a conquistar de nuevo, a cualquier precio, los fueros de nuestra dignidad, atropellada, ni los hombres conscientes que, equivocados, pero mentecados, forman en las filas "actuantes" y "dirigentes" del Gobierno? ¿Y la gran masa del pueblo, la intuitiva, la sufridora, atropellada, la hambrienta, ha de mantenerse con los brazos "indefinitamente cruzados"...

El avance del comunismo se detiene prohibiendo la venta de libros que lo expliquen, y, en cambio, se favorece negando a las masas trabajadoras los más elementales derechos naturales y humanos. Se olvida, peligrosamente que entre los derechos del hombre, el más necesario, el más importante, el más vital, ES EL DERECHO DE COMER. Explotar al hombre, lapidarlo, perseguirlo, esclavizarlo, maltratarlo, ofenderlo, ultrajarlo... todo está bien; la capacidad para la vida sin decoro es, todavía, en el hombre, infinita; pero PRIVARLO DE ALIMENTO, es retarlo a un duelo mortal. HAY QUE COMER PARA VIVIR; el derecho al alimento es definitivo, el gran derecho natural del hombre. No lo había comprendido; pero YA comienza a comprender.

No queremos "políticos". Queremos "economistas". Acerca de estas cuestiones fundamentales hay mucho que hablar. Estimaria mucho que los individuos que en Cuba se ocupan de estos asuntos me escribiesen o me visitasen para que yo pudiese conocer, estudiar y aprovechar sus opiniones.

LA AVENTURA

M. I. SÁENZ

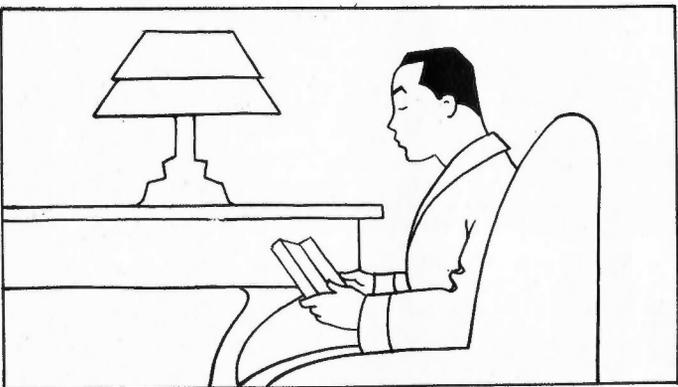
GERMÁN Lauder, envuelto en su lujosa bata de casa, lee. Acaba de llegar de la calle. Es temprano y para extraer al sueño que se escapa a esa hora como una mujer arisca, pretende engañarlo con las aventuras más o menos galantes de una dama misteriosa.

Su habitación es amplia y cómoda. Pertenece a uno de los mejores hoteles de Santiago de Chile. Al calor de una luz azulosa y suave como aguas marinas que despiden la pequeña lámpara de la mesilla de noche y que es el único alumbrado que ilumina la estancia, lee Germán e incrédulo sonríe. No cree en esa clase de aventuras donde por no faltar nada los autores colocan hasta el misterio de una desconocida.

Unos suaves golpecitos dados en la puerta de su habitación lo vienen a sacar de estas reflexiones. ¿Quién podrá ser a estas horas? Germán mira el reloj cuyas manecillas marcan las 12. Se levanta un poco contrariado y abre: una figura femenina elegante y grácil ha sido la autora de los golpecitos. Un tupido velo gris que pende de una moderna toquita ceñida a la cabeza, cubre su rostro.

—¿Germán Lauder?, pregunta muy bajo con voz de falsete.
—Servidor, contesta Germán algo sorprendido sin atreverse a invitarla a pasar considerando la alta hora de la noche, ¿qué desea?

en sus gestos, calor en sus palabras. Sus facciones que también las quiere adivinar correctas es lo único que se salva, gracias al tupido velo, del examen minucioso que hace Germán.
Como un relámpago pasa por



Pero no hay necesidad, la dama adivinando su pensamiento o quizás más atrevida, pregunta a su vez: ¿puedo pasar?

Sin darle tiempo a responder empuja suavemente la puerta con sus manos enguantadas, atraviesa la estancia y tranquila toma asiento en un canapé que acogedor y propicio se encuentra en un rincón. La contraluz en que queda la favorece para ocultar mejor sus facciones.

Hay unos segundos de silencio que Germán invierte en sentarse lo más cerca posible de su misteriosa visitante.

—Usted dirá en qué puedo servirle, dice con más curiosidad que galantería.

—Un poco inoportuna la visita, añade ella muy quedo, como si temiera despertar un niño que durmiera en la misma habitación.

—La visita de una mujer hermosa nunca es inoportuna, afirma galante y convencido.

—Es usted gentil... y observador.

—Y usted lo suficiente interesante para intrigar al más indiferente.

Después de este mutuo cambio de amabilidades, callan y se observan fijamente. Ella curiosa y fascinante, él alerta e intrigado.

Es una estupenda mujer, alta, delgada, fina. Su esbelta figura se dibuja con precisión fiel en la pared que le sirve de fondo. Viste un ceñido traje de seda que deja adivinar más que ocultar las formas maravillosas de un cuerpo que no desearía el dibujante más exigente. El pie pequeño, calzado con primor; el tobillo fino encerrado en rica media de chiffon sugiere el arranque de una pantorrilla admirablemente modelada. Las manos largas y estrechas van cubiertas por delicados guantes de cabritilla y no se sabe por qué, se suponen blancas, bellas y cuidadas. Un menudo bolso de calle pende de su mu-

su mente el recuerdo de Midly, la dulce amiga y compañera de luchas que espera en un rincón apacible de la Habana el resultado de este viaje para casarse con él. Hay cierta semejanza en el tipo de ambas mujeres, pero esta parece más bella y, sobre todo, más mundana. La dulce Midly es hermosa, pero un tanto burguesa. Le falta el exquisito espíritu de cosmopolitismo mundano que distingue a esta otra.

—Me hospedo en este hotel y hace días que le observo detenidamente,—comienza ella con una voz tan tenue y aterciopelada que recuerda la caricia de un pétalo de flor;—pero usted entra y sale siempre con la premura del que parece creer que nada... ni nadie merece su atención.

Esta última frase la ha acentuado con violencia, pero sin resentimiento, como el que está seguro de su triunfo.

Germán cree comprender. Una mujer hermosa lo perdona todo menos la indiferencia a su belleza. Por otro lado le parece imposible no haberse fijado en la atención que le dispensa dama tan interesante. Presiente la aventura y se regocija en su interior. No obstante aparenta no darse cuenta y prosigue sereno:

—Lo lamento, no creo merecer la distinción con que me obsequia, pero culpe usted a mis viajes. Estoy de paso, dentro de poco salgo para el extranjero y ya sabe usted las ocupaciones a que un viaje nos obliga.

—¿Viaja solo? pregunta insi-

nuante y melosa ella
—Mientras no tenga la dicha de hacerlo con una mujer tan encantadora como usted.

La dama sonríe halagada y exclama con un tono de voz en el cual parecen prenderse todas las esperanzas:

—¿Quién sabe!...
Germán queda algo anonadado. Esta promesa es toda una tentación...

ranza se agarra a él como un bello sueño irrealizable...
—¿A dónde se dirige?

—A Buenos Aires.
—¡Oh! contesta ella apasionada y lentamente dejando caer las palabras llenas de sugerencia—¡qué feliz casualidad!

Los ojos de Germán un poco dilatados por la sorpresa de una realización anhelada preguntan mejor ¿por qué? que los labios, mientras ella, muda, extrae de su bolso un billete de primera con destino a Buenos Aires.

—¿Viajaremos juntos? insinúa apenas, todavía incrédulo.

—Si usted lo desea,—oye que le contestan con el énfasis más prometedor.

Germán la mira fijamente. En su rostro se refleja la alegría de que goza en su interior. Por unos instantes el recuerdo de Midly acude a su mente. ¿Qué pensará Midly si se entera? Pero ¿cómo? No ha de enterarse. Además si se entera ya sabrá él como salir del paso. Confía en su pericia para arreglar estos asuntos. Sus largos años de correrías por el mundo le han enseñado muchas cosas útiles. En trances análogos se ha visto y ha logrado

(Continúa en la Pág. 62)

A todos los nenes les encanta la MAIZENADURYEA

La comen con entusiasmo. No tiene usted necesidad de mirarlos, regañarlos o convencerlos. Es de sabor delicioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un alimento natural—un alimento saludable. Y son tantos los platos exquisitos y apetitosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás los cansa. Es buena también para los adultos. Muy fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el famoso Libro de Cocina Maizena Duryea, que contiene muchas recetas apetitosas.

Pida un ejemplar de este libro y anseye la Maizena Duryea.

GRATIS

MAIZENA DURYEA

F. A. LAY
26 Apartado 695. Habana

LA CURA COMIENZA EN LA COCINA

¡TANTA GENTE como sufre de estreñimiento—y la consecuente pérdida de salud y bienestar! ¡Y cuántos buscan alivio momentáneo en drogas y purgantes!

Así no se cura el estreñimiento. Lo mejor es tomar alimentos que contengan toda la fibra **indestructible** necesaria para barrer los intestinos de residuos ponzoñosos.

Se garantiza que el Kellogg's ALL-BRAN obra así. Cómanse dos cucharadas diarias, o dos en cada comida en casos reacios. Sirvase con leche fría o crema, en la sopa, etc., etc.

Su rico sabor a nueces satisface el paladar más refinado. No hay que cocerlo.

Kellogg's ALL-BRAN

De venta en todas las tiendas de comestibles—en su paquete verde y rojo

La Influencia de Dejamos Objetos Materiales

por J. GÁLVEZ OTERO — Arreglo de la Versión Inglesa de HUDSON TUTTLE

El Dr. A. M. Blackburn, de Cresco, Iowa, reputado médico que ejerce en dicha localidad, soñó que había sido llamado para prestar sus servicios a una niña residente en la vecina población de Ridgeway. Al regreso de cumplir su cometido se encontró ante un río caudaloso que era imposible para él vadear. Mientras estaba esperando en una de las orillas a que las aguas bajaran, un viejo amigo suyo, que hacía tiempo había fallecido, se le apareció en el sueño y le indicó por donde podía atravesar el río sin peligro alguno para él. Cuando el médico se despertó a la mañana siguiente, conservaba aún la visión tenida en el sueño y lo relató a sus familiares, habiéndole hecho tanto efecto lo que había soñado y el peligro que le amenazó, que hizo llamar a un Agente de Seguros contra Accidentes y tomó una póliza por varios miles de pesos, así como también arregló todos sus asuntos, que puso en debido orden, como si el sueño hubiera sido un aviso que él creía cierto, esperando aquel día el acontecimiento que le pudiera causar la muerte.

Pocos días después fué llamado desde la vecina población de Ridgeway para asistir precisamente a una niña y al regresar de nuevo a su casa, terminada su visita, su caballo hubo de desbocarse tirándole al suelo y falleciendo poco después a consecuencia de los golpes recibidos en la caída.

En este sueño hay un elemento alegórico, siendo la presencia del amigo ya fallecido que le ayudaba a salir del trance simplemente una figura poética en el sueño. Pero ¿quién puede asegurar que el sueño no se realizó, tal y como él lo sintió, asegurando de antemano su vida al tener la seguridad de que algo grave habría de ocurrirle?

El señor J. Cryslar, de Kansas, relata un sueño bien comprobado después en todos sus aspectos y en el que interviene, además, el doble, o apariencia de la persona que soñaba, que es vista en el sitio en donde creía que estaba.

Refiere en cierta ocasión en que se hallaba ausente de su casa en viaje de negocios, soñó que su esposa se hallaba enferma, y mientras estaba soñando tal cosa, se despertó violentamente. Al siguiente día, impresionado por el sueño tenido la noche anterior, dijo a un compañero suyo que si creyera en el significado de los sueños, cogería el tren seguidamente y se marcharía para su casa, dejando todos sus asuntos pendientes, pues se hallaba grandemente impresionado con el sueño tenido. Sin embargo, resolvió terminar todos los asuntos que le habían llevado a la localidad en que se hallaba, antes de regresar y cuando llegó nuevamente a su hogar, encontró a su esposa, realmente, convalenciendo de una seria enfermedad que la había atacado de repente.

Después de haber estado ya al lado de su esposa, ésta le contó

Hemos visto que por medio de la psicometría, podemos entrar en el pasado y el futuro de los actos realizados por nuestros semejantes, en condiciones especiales, propicias a la realización del fenómeno.

Según esa teoría, hoy profundamente estudiada por los más conspicuos investigadores, los objetos materiales se hallan impregnados de una especie de fluido, dejado en ellos por las personas en cuya posesión estuvieron.

Ilustran el presente trabajo dos ejemplos, como todos los que relatamos, perfectamente comprobados, en los que se muestra otra variante de esta facultad. Uno de ellos, siendo el sensitivo una señora debilitada en sus facultades físicas por larga enfermedad; otro en el que interviene un sensitivo en perfectas condiciones de salud.

De importancia ambos en lo que se refiere al estudio de estas cuestiones, sirven de manera apropiada para la explicación de hechos semejantes que seguramente algunos de nuestros lectores conocen pero cuyas causas no se han podido explicar.

que su hijo de tres años, que dormía con ella en su misma cama durante la ausencia de su esposo, estuvo muy intranquilo la noche en que ella había caído enferma, y que de pronto le dijo:

—Mamá, ¿quién es ese hombre que está en los pies de la cama? —¿Qué estás diciendo, niño? —replicó ella.—¡Ahí no hay nadie!

¡Oh, sí, mamá; es papá quien está ahí!—y volviéndose hacia la pared se quedó dormido tranquilamente desde ese instante.

En este caso, como se ve, la intensidad de los pensamientos del padre impresionaron su mente de modo, con tal fuerza, que hasta hizo visible su "doble" ante su hijo que lo percibió claramente haciendo partícipe de su visión a la madre.

Todos estos ejemplos en cuanto a los sueños proféticos, nos hacen pensar en que deben ser impresos en la mente por una causa que debe estar por encima de nuestra mente puramente material. Debe existir detrás de estas impresiones otra mente que no es la nuestra, capaz de comprender de manera más perfecta la causa y el efecto de esta clase de impresiones que como los comprendemos los mortales. El efecto no puede ser superior a la causa.

Podemos reírnos ante las fantasías de un cerebro exaltado por la fiebre; de las visiones producidas por un estómago que está en malas condiciones; de las pesadillas que frecuentemente tienen los glotones; de los fantasmas vistos por los despícticos; pero no obstante esto, tenemos los sueños de personas en perfecto estado de salud, tanto de cuerpo como de alma a los que hay que dar entero crédito y que nos pueden servir en nuestro estudio serio, para ir aclarando el camino.

Efectos de la enfermedad sobre nuestra sensibilidad.

Las enfermedades, ocasionando el debilitamiento de nuestros poderes físicos, nos conducen frecuentemente, según se ha podido comprobar en la observación, a un estado de sensibilidad muy pronunciado.

Veamos un ejemplo de ello, para que nos podamos dar mejor cuenta de cómo ocurren los hechos:

La señora Warren se hallaba convalenciendo, después de haber padecido una grave enfermedad que la retuvo en cama durante varios meses. Su estado general de debilidad era en extremo visible.

Una mañana se había marchado toda su familia a la iglesia con objeto de asistir a los servicios religiosos que se efectuaban, quedándose sola en la casa, cuando estalló una violenta tormenta. La señora Warren se levantó del asiento donde se encontraba dirigiéndose hacia una de las ventanas de la casa para ver los efectos de ella. En esos precisos momentos, el pensamiento del padre la asaltó con intensidad al mismo tiempo que comenzó a experimentar una intensa sensación de desasosiego, que ella misma no se podía explicar. Dejándose llevar por la impresión de las ideas que había concebido, dió como cosa segura que a su padre le había ocurrido una desgracia y que había perecido como consecuencia del temporal.

En ese estado de ánimo y al objeto de dominar la sensación de miedo que se había apoderado de ella, se dirigió a una habitación en la que ella acostumbraba ver a su padre sentado en un butacón de brazo donde a ratos solía descansar. Y al entrar en dicha habitación, quedó la señora Warren grandemente sorprendida al ver a su padre sentado en la butaca (aunque ella tenía la seguridad de que él se hallaba ausente) en la misma actitud en que acostumbraba sentarse en ella.

Su impulso inmediato fué dirigirse hacia él y preguntarle, una vez llegado a su lado, como había podido regresar tan rápidamente a su casa, pero al hablarle y tratar de ponerle una mano sobre el hombro, como acostumbraba hacer siempre, notó que su mano no hallaba punto de apoyo en el cuerpo de su padre, convenciéndose, por el contrario, que en el sitio donde pretendió colocarla no había sino el vacío.

Muy alarmada por la comprobación que acababa de efectuar, la señora Warren retrocedió asustada tratando de salir de la habitación; pero una vez llegado al dintel de la puerta, volvió la cabeza para ver si aún su padre se hallaba allí, viendo con sorpresa que todavía podía ver la figura de él, claramente visible, sentado en la misma posición en que lo viera la vez primera. Hizo constar ella, relatando el fenómeno, que entre el instante en que vio a su padre por primera vez y el momento en que volvió la cabeza para convencerse de que todavía se hallaba allí pasaron unos treinta minutos. Y que durante todo ese tiempo, entró y salió de la habitación de referencia, convenciéndose de que no se trataba de una ilusión de sus sentidos, examinando cuidadosamente la posición en que se hallaban colocados todos los muebles, sin que pudiera notar nada anormal en cuanto a ellos.

En la narración de estos hechos que está contenida en De Bolton, página 276, se hace constar que, por noticias posteriores, se pudo comprobar que al padre de la señora Warren no le ocurrió aquel día en que fué visto por su hija nada desagradable. Se juzga el fenómeno como uno de los que se puede catalogar entre los de psicometría. Afirma el autor que la butaca donde se sentaba habitualmente el padre de esta señora conservaba de una manera intensa "la influencia" por él dejada en la butaca y que ella era la causa del fenómeno que observaba su hija. Unido esto a la extrema sensibilidad desarrollada en la señora Warren a consecuencia del estado de debilidad en que se hallaba como consecuencia de su enfermedad, produjeron el fenómeno tan claramente observado por ella.

Otro caso que tiene iguales características en cuanto al fondo de la cuestión, pero tenido por una persona que gozaba de perfecto estado de salud, se relata también como tenido por la señora Denton, que era una persona extremadamente sensitiva. Se hace referencia a él, para demostrar que el mismo estado de sensibilidad se puede alcanzar tanto por una persona debilitada por la enfermedad como por cualquier otra que se halle gozando de perfecta salud.

He aquí como se relata el fenómeno:

"Al penetrar en un vagón de ferrocarril, en cierta estación donde los pasajeros se bajaban para almorzar, me sorprendió el hecho de que los asientos se hallaban todos ocupados, aunque había visto yo muchos pasajeros que se habían dirigido al restaurant. Pero las figuras que yo veía dentro del vagón estaban allí efectivamente bien sentadas y como si les fuera indiferente el punto a que habían llegado, mientras observaba otras agrupadas hacia las salidas como

(Continúa en la Pág. 64)

EL PRITO.

(Continuación de la Pág. 56).

pondió ella con aquel dulce acento a las hijas de Lorena, al tiempo que me dirigía una mirada asustadiza.—Algunas veces, durante la noche, rondan por los alrededores de la aldea; pero por el día se quedan detrás del Seille y no van más allá de Cheminot y la colina de Eply...

—¿Tú ves como no hay que preocuparse?—exclamó Durioux, con gesto triunfal.

—Así te parece—repuse.—No conviene confiar mucho. Y además este no es tu lugar. ¡Vámonos!...

Lo agarré por un brazo y lo traje conmigo, mientras él cargaba con una botella de sidra en cada mano.

—Es inútil pedirle informes sobre los boches a estas mujeres.—me advirtió Durioux, mientras cruzábamos el camino.—Estas no dan más que sidra o... ya me comprendes. Y no se les puede exigir más. Yo me conformo...

La llegada del cabo fué saludada con ruidosas aclamaciones y alegres comentarios. Distribuí a mi gente y, como por fortuna no había aún terminado su interrogatorio el oficial, no pudo darse cuenta de la tardanza en cumplir sus órdenes. Hecho ésto, me instalé a la sombra de la iglesia, me quité el kepis y encendí mi pipa.

Yo sudaba atrozmente. Aquel diablo de "Mimile" me hacía sudar.

Al poco tiempo fuí ascendido a sub-teniente, trasladándome a la 17 compañía, destacada en Pont-a-Mousson. Mis nuevas funciones me absorbieron durante largo tiempo, al extremo que llegué a olvidar a "Mimile" y su María. Pero no tardé en encontrar de nuevo a mi viejo camarada, cuando la 17 compañía reemplazó a la 22 en las cefcanías de Morville, a los bordes del bosque de la Fourasse.

Yo me hallaba un día dibujando un croquis de aquel lugar, cuando un ciclista vino a buscarme.

—Mí teniente: de parte del capitán que vaya usted a verlo ahora mismo.—me dijo el ciclista, añadiendo: tome usted mi bicicleta y llegará más pronto.

Sin detenerme a pensar los motivos de aquella llamada tan urgente, tomé la bicicleta y a toda carrera me presenté al capitán. Cuando llegué encontré a éste y a un oficial acampados al pie de un puente, observando un mapa que estaba extendido sobre la yerba.

—¿Cuando estaba usted en la compañía 22 fué alguna vez a Morville?—me preguntó el jefe

tan pronto me vió.—¿Conoce usted bien esa aldea?

Le repuse que sí, continuándole el jefe:

—Me alegro. He aquí lo que tiene usted que hacer. Esta noche hacia las once y media, saldrá usted con media docena de hombres de su sección y se emboscarán a la salida del norte de la aldea. Y avanzarán lentamente, sin ruido, con mucha prudencia. No olvide que los alemanes vienen a menudo por la noche a Morville y no conviene, por ahora, que ellos se enteren de esta emboscada. Una vez en su puesto y seguro que la presencia de usted no ha sido advertida por los civiles ni por el enemigo, usted imitará muchas veces el grito del buho... ¿Sabe usted imitar el grito del buho?...

—Lamento tener que decirle, mi comandante, que yo no poseo aptitudes para ese ejercicio; pero hay en mi sección un leñador que debe conocer todos los gritos de los pájaros.

—Bueno. Encárguese de llevar a ese leñador. Después que él lance su reclamo, usted vigila atentamente lo que pasa. Los servicios de información de nuestra división han prevenido que desde hace varios días ese grito se oye hacia media noche y en el mismo lugar. Y que unos instantes después de escucharse se divisa una lucecita en una casa de la aldea, la cual no ha sido posible identificar. Como se ve en este asunto hay misterio. ¿Es una señal hecha por los alemanes o un medio empleado por un espía para indicar al enemigo que la aldea no está ocupada por nuestras tropas?... Corresponde, pues, a usted poner esto en claro. Como usted ya conoce esa aldea, le he designado esa comisión, que vuelvo a repetirle se limita únicamente a facilitarnos informes de lo que vea. Es preciso que ustedes pasen inadvertidos, no hagan ruido alguno. La compañía 17 estará a la retaguardia, presta a facilitar su ayuda si les es necesaria. ¿Me ha comprendido?

—Del todo, mi comandante. —Y no le diga usted una palabra a su gente, hasta el último momento. La discreción es uno de los principales factores del éxito. (Continúa en la Pág. 64).



Deje que durante su sueño la Crema Hinds le beneficie el cutis

Levántese cada mañana con su cutis fulgurante de nuevo encanto juvenil...

Para ésto póngase al acostarse toda la Crema Hinds que la piel absorba. Mientras usted duerme, su cutis—como tocado por Hada bondadosa—irá recobrando la blancura y lozanía que le robaran el sol, el aire, la humedad; irá readquiriendo esa delicada suavidad que señala a la mujer refinada... Aplíquese Crema Hinds cada noche. Y cada mañana vuelva a usar la Crema Hinds como base para el polvo. Así se protege el cutis; así se aumenta su hermosura y se conserva juvenil.

... y con usar Crema Hinds para las manos, se les da exquisita suavidad y blancura.



CREMA HINDS

de miel y almendras



La Esposa

(Continuación de la Pág. 13).

tinuamente las manos por la hierba. Irguió la cabeza y movióla con lentitud a uno y otro lado. Y así continuó durante largo rato.

Por encima de aquellos dos seres, empezó a trinar un pajarito. Las manos de Thiedemann se inmovilizaron.

—Ana...—dijo cariñosamente y sorprendido.

La mujer todavía no respondió, pero cuando al fin cogió a Thiedemann por el brazo para llevarse-lo de aquel lugar, su cara sufrió una gran transformación, tal como si fuese a destrozarla la pena y por un instante vaciló sobre sus pies.

... Pocas semanas después Thiedemann podía hacerse cargo nuevamente de la granja. Su mujer había sido una perfecta administradora ya que en el corral había catorce terneras más y además dos praderas y dos fincas colindantes habían sido agregadas al patrimonio común por la esposa de

el negro hueco y ayudado por los rayos del sol que se filtraban, descubrí a mi hombre. No estaba solo. La muchacha se hallaba agachada delante de una barrica, llenando un litro de sidra. Y "Mimile" inclinado sobre ella, la abrazaba en el cuello, acariciando al propio tiempo el robusto cuerpo de la joven. Todo ello acompañado de risas y alegres parloteos.

—¡Eh, cabo! ¿No te da vergüenza?—gritó a todo pulmón.

Si les hubiera hecho un disparo a boca-jarro no se hubieran asustado más profundamente. Estaban demasiado ocupados para haberme sentido llegar. Así que cuando hubieron escuchado mis palabras "Mimile" dió un salto a la escalera en la que había dejado su fusil, y la campesina, dejando la botella de la mano, se apresuró a abrocharse el corpiño, mientras la sidra corría sobre la oscura arena, como un río espumoso y dorado.

—¡Ah! ¿eres tú, alma del diablo?—exclamó Durioux, tranquilizado, una vez que me hubo reconocido.—¡Menudo susto!—Y volviéndose a la moza, ordenó:—Oye, María, trae un litro de sidra que yo vamos a beber a tu salud, con el compañero.

—Yo estaba furioso.

—¿No te dá vergüenza?—repetiendo cuando estaba cerca de él.—Te parece bien abandonar la paquilla, para venir de parranda?... el teniente te descubre has hecho el negocio: abandono de puesto ante el enemigo...

"Mimile" se limitó a encogerse de hombros:

—¿Los boches?... Los más cercanos están a cinco kilómetros de aquí...

—¿A cinco kilómetros? ¿Como lo sabes?

—Me lo ha dicho la "socia" esta.

Detrás de mí, María se agachaba en las escaleras con unas botellas en los brazos. Mis galones y aquella inesperada y poco amable presentación mía, cuando ella estaba en los brazos de mi compañero, le habían arrebatado toda su alegría.

—Si te parece aun tenemos tiempo de tomar unas copas—murmuró "Mimile", mirándome de través.

Acepté, sabiendo que de otra manera hubiera sido difícil llevarse a mi enamorado cabo.

—Bueno... Pero, rápido, que no se puede perder más tiempo—respondí.

Mientras que María llenaba los vasos, me puse a contemplarla de pies a cabeza. Era una robusta muchacha de piel lechosa y cabellos de un rojo ardiente. No era bonita si se quiere, pero sí atractiva con sus anchas caderas y sus pechos opulentos. A lo que se añadía unos lindos ojos azules sombreados por largas pestañas que revelaban en la mirada una mujer sensual. Tenía todo el tipo de las mozas de carnes abundantes que se ven corretear por las "kermesses" flamencas. ¿Y quién podía exasperar mejor los deseos violentos de la bestia que despertaba en nosotros aquella vida primitiva de guerreros?...

—¡A tu salud, muchacha!—exclamó "Mimile", levantando su vaso y chocándolo con el de la joven.

La sidra estaba fresca y perfrumada. Y a su sortilegio toda mi cólera de los primeros instantes desaparecía.

—Y por aquí no se ven a menudo los alemanes, muchacha?—pregunté después de haber apurado el vaso.

—De rareza, señor,—me res-

salir con exilio. ¿Otras tantas más? ¡Qué importa! Otras le han perdonado y ninguna merecía la pena de arrostrarlo todo como ésta.

—¿En qué piensa?

—En usted,—afirma mentiroso mientras decidido se acerca a ella sentándose a su lado. La mira unos instantes y queda cada vez más rendido.

—¿A qué debo esta feliz casualidad?—pregunta acercándose aún más.

—No es conveniente preguntar tanto, piense que quizás... al amor,—le dice ella rozándole casi el rostro.

El siente la quemadura de su aliento como hierro candente y siente también que se disipa el último escrúpulo que pudiera quedar del recuerdo de Midly. La dama, maestra en coqueterías, mujer hermosa al fin, echa con negligencia y abandono su cabeza hacia atrás mostrando la desnudez de una garganta marmórea y turgente. A través del velo él siente en sus ojos, en su boca, en todo él, el rayo amoroso de una mirada de fuego. Las dos piernas de ella cruzadas sin afectación, convierten la amable sugerencia en deslumbrante realidad; una pierna mórvida y tentadora, se muestra hasta las rodillas con la naturalidad impudica de las cosas bellas. Audaz le oprime una mano abandonada

LA AVENTURA...

entre las suvas, estrecha un talle que no se resiste y besa unos labios que casi se han ofrecido...

—Me gusta usted,—jadea ella.
—La deseo,—continúa atreviéndose él.

Ambos han quedado estrechamente abrazados. La mano de ella acaricia tiernamente la cabeza de él.

—Perdone mi atrevimiento. Soy muy vehemente y cuando deseo algo procuro conseguirlo. Por eso me he aventurado a venir aquí.

—No le será a usted nunca muy difícil conseguir lo que se propone.

—Veo que no,—y una risita tal vez burlona e imperceptible para Germán, se escapa de sus labios.

El no puede más. Quiere saber quien es, como tiene el rostro que ya supone bellissimo. La curiosidad lo hace atrevido, desliza la mano por debajo del velo y pretende levantarlo. Pero ella ligeramente, apoya su mano enguantada en el brazo retirándolo.

—Todavía no.

—¿Cuándo? interroga anhelante.

—Mañana, continúa ella tan bajo como un susurro, a las dos en la estación que nos conducirá a Buenos Aires.

—¿No me dirá al menos quien es, como se llama?

(Continúa de la Pág. 59.)

—No, mañana.

Y para recompensar tan larga espera le insintia incitante sus labios que él vuelve a besar con avidez, pésele al velo que los ampara.

—¿No teme usted esta aventura?

—Una aventura con una mujer interesante constituye siempre un deseo tácito en el hombre.

—¿No le pareco atrevida... y peligrosa?

—El atrevimiento es una cualidad que hará más encantadora la aventura y el peligro una virtud que la hará más atractiva.

—No olvide que el amor suele sorprender con inoportunas complicaciones.

—Cuando se admite el placer de una aventura debe admitirse también el dolor de los resultados... cuando son dolorosos.

—¿No piensa que podía enamorarse?

—Amarla a usted sería el más delicioso de los tormentos y ser amado por usted el más sublime de los placeres.

—¡Cuidado! cuando un hombre afirma eso es que está comenzando a querer.

—Es usted poderosamente tentadora.

—Y usted el más amable de los

cándole apasionada y complacida una inflamada mirada llena de deseo.

—Bien, ahora es necesario que me marche. Mañana a las dos en la estación.

Se levanta y le tiende con amoroso gesto sus manos. El las apasionada y las besa con deleite intentando retenerla. No es posible, es muy tarde y ella tiene que volver a sus habitaciones. Él vuelve a besar con un beso terminable...

Al adelantarse hacia la puerta ella se detiene de pronto. Ha caído sobre la mesa de trabajo el retrato de Midly.

—¿No habrá alguien que se detenga? interroga mimosa.

—Nadie, contesta él seguro.

—¿Quién es?, dice señalando el retrato.

—Una amiga.

—¿Nada más que una amiga?

—Y si fuera algo más dejaría de serlo desde este momento.

—Linda.

—No tanto como usted.

A la mirada de él ha escapado la sonrisa con que agradece ella el obsequio de tal gentileza.

—¿La acompaño?

—No. Soy conocida aquí. Prefiero que me vean sola.

Ya en la puerta repiten incansables el beso de despedida.

—Hasta mañana.

—Hasta mañana.

Por fin se separan. El la ve alejarse y perderse por el pasillo del hotel con andar sereno y ritmo cadencioso...

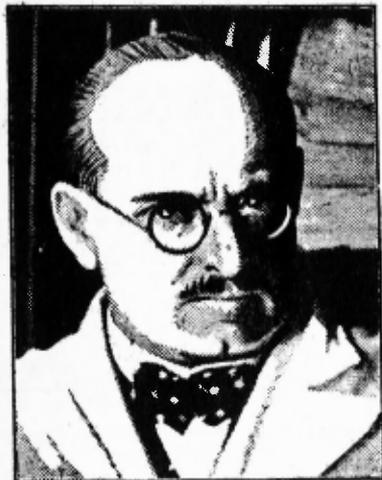
Germán ha quedado anonadado. Todo lo que ha vivido en media hora le parece un bello cuento producto de la más fecunda fantasía. Coge el libro que antes leñera con tanta incredulidad y lo trata con un poco más de consideración.

Se acuesta e intenta dormir. Vano esfuerzo. La emoción de la sorpresa ha prendido en su alma la inquietud de lo desconocido. Piensa en Midly y la recuerda con pena y con cariño. ¿Qué diría ella? ¡Bah! No va a ponerse él con aprensiones tontas de hombre burgués. Midly no lo sabrá y si lo sabe, él espera que lo perdona ¡Es tan buena, tan dulce, tan comprensiva! Además, él no ha buscado a esta mujer, y solo la acaparrará por quince, veinte días, un mes. Después, eso sí, volverá a Midly, ¡pero mientras tanto!... no ha de suponer Midly que él viva encerrado y solo como un anacoreta y ¡hace tanto tiempo que no la ve! ¡Ah! piensa Germán con fruición. ¡Un mes al lado de esa mujer debe ser espantosamente delicioso!

Da vueltas y más vueltas en la cama y no logra dormirse. El deseo le aguijonea el cuerpo como la inquietud el alma. Todo su razonamiento va encaminado a justificar su falta. El recuerdo de Midly solo es ya un puntito apenas perceptible en el volcán de su cerebro. La figura de la dama misteriosa le persigue como una idea obsesionante que le corta toda voluntad para abstenerse. Ya se ve Germán asombrando a Buenos Aires del brazo de aquella mujer rara y misteriosa que atrae con el influjo de su poderosa personalidad las miradas de todo el mundo, provocando la admiración y el deseo en los hombres y la envidia en las mujeres. ¡Y todo eso había venido a él sin buscarlo! ¡Ah! piensa Germán filosófico, sin duda la vida no es tan desagradable como la pintan.

Midly ha desaparecido ya por

(Continúa en la Pág. 66.)



EL DR. GUSTAVO PITTALUGA
dice acerca de la levadura:

"En cantidades suficientes la levadura es de gran ayuda para mantener limpias y saludables las vías intestinales. Su empleo curará el estreñimiento, devolverá el apetito y ayudará a la digestión. Tiene un efecto tónico sobre la salud en general. Debido principalmente a su abundancia de vitamina B puede usarse la levadura con éxito para combatir el agotamiento producido por nuestro actual régimen de vida.

"También la vitamina D está presente en la levadura fresca que ha sido expuesta a los rayos ultravioletas. Esta vitamina que le hace posible al cuerpo asimilar la cal y el fósforo, es necesaria para crear huesos y dientes fuertes."

De venta en las boticas o farmacias

"La Levadura tiene un efecto tónico en la salud"

Dr. Gustavo Pittaluga, de Madrid

EL DR. PITTALUGA es una de las autoridades más eminentes del mundo en cuestión de vitaminas, enfermedades de la sangre y enfermedades tropicales. Sus obras son de consulta en los hospitales y universidades de España y de la América Latina.

Es profesor de la Universidad de Madrid, primer vicepresidente del Ateneo de Madrid director del Consejo de Salubridad Español y miembro de la Real Academia de Medicina española.

Lea Ud. lo que este renombrado médico dice de la Levadura como tónico. Las declaraciones del Dr. Pittaluga aparecen directamente debajo de su retrato.

La Levadura Irradiada de Fleischmann no es una medicina, sino un alimento fresco, eminentemente rico en vitaminas que combaten la fatiga del ajeteo moderno, como el Dr. Pittaluga lo expresa.

Coma Ud. diariamente tres pastillas de levadura fresca de Fleischmann, ya solas o ya disueltas en agua, entre comidas o en ayunas. Tómelas con regularidad. La levadura mantiene limpio el tubo digestivo, aleja el estreñimiento y resulta un tónico extraordinario para la salud en general.

LEVADURA DE FLEISCHMANN



Cía. de Levadura Fleischmann, S.A. 1-F-13
Apartado 782, Habana

Sírvase enviarme el último folleto a propósito de la Levadura de Fleischmann.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad..... País.....

con otros hombres serían defraudados por ellos.

Desde considerable distancia la gente venía a traerle viandas a Lorn Catch, viandas que eran una especie de soborno. Con las vituallas dejaban cartas en las que anotaban los escándalos y las flaquezas de sus prójimos. Lorn Catch se comía las viandas, leía las cartas y desde la boca de su cueva, cuando un grupo de personas se hallaba reunido en el valle, al pie de la montaña, les hacía conocer aquellos chismes, aderezando los escándalos con su propio ingenio.

Y así fué como la comarca se enteró que Olaf Knared era objeto de la burla y el engaño de Segrid Olsen: que Augusto Swae-

Ermitaños

rinborg no había ido a Copenhague, sino que se hallaba borracho perdido en la barbaoca de un establo; que el Pastor Kurd había huido de Kronoberg perseguido de cerca por los hermanos de cierta chiquilla. Con frecuencia hombres y mujeres declaraban que pensaban ir a la cueva a matar a Lorn Catch y a menudo importunaban a la policía con la súplica de que detuvieran al ermitaño y lo sepultaran en la cárcel para amordazar su maldiciente lengua. Pero nadie lo molestó nunca, temiendo todos iniciar contra él la menor cosa.

(Continuación de la Pág. 53).

Solo una o dos veces durante los dieciocho años que vivió en la cueva Lorn Catch logró alguien verlo; pero nadie pudo probar que decía verdad al jactarse de semejante cosa. Mas todos los días se reía y solo cuando no se oye ron sus carcajadas durante toda una semana, unos labriegos audaces treparon a la cueva y se lo encontraron desnudo y rígido, con una sonrisa en los labios. Los millares de cartas que había recibido yacían escrupulosamente colocadas en pilas contra las paredes de su antro. Prudente la policía, las quemó en la misma

montaña. Pero salvó el manuscrito de un libro que había escrito Catch y a su debido tiempo lo enviaron a Irlanda donde fué publicado con el título de *Las Risotadas de Lorn Catch*, gozando de una magnífica venta hasta que la Iglesia lo miró con malos ojos.

"Moriré este invierno" rezaban las últimas líneas. "Me he reído del hombre y él me ha alimentado; pero me he reído también de los elementos de Dios y éstos ocasionarán la muerte, pues padeczo una dolencia debida a la humanidad. Mas me reiré hasta el fin y Dios se reirá también aunque no de mí. Dios se ha reído desde que creó a Adán, por lo que lo creó de broma".

en actitud de abandonar el tren. La contemplación de este hecho me produjo gran extrañeza y me disponía ya a abandonar el interior del vagón en busca de otro cualquiera del mismo tren para encontrar asiento cuando al mirar hacia las personas allí sentadas hallé que algunas de ellas tenían gran parecido con las que hacía algunos instantes había visto salir en dirección al restaurant para tomar algún alimen-

Ciencia

(Continuación de la Pág. 60).

to. Pero mientras efectuaba esta observación, las figuras de las personas que yo veía en el interior, iban desapareciendo paulatinamente, como fundiéndose en el aire. Había tenido tiempo suficiente para comprobar los rasgos fisionómicos característicos a al-

gunas de ellas y resolví tomar asiento y esperar el regreso de las que habían bajado en la estación para almorzar.

Hice esto, porque supuse que me sería dable, procediendo en tal forma, convencerme de que efectivamente habría de ver en-

trar en el vagón nuevamente a los mismos que yo había visto salir a almorzar y que sin embargo yo veía al mismo tiempo en el interior del carro. Y no me engañé en mi suposición. Algunos minutos más tarde, retornaban algunas de las personas que habían estado almorzando en el restaurant de la Estación y que eran las mismas que yo había observado sentadas indiferentemente cuando yo entré".

A la hora señalada llegábamos a las puertas de Morville; con nosotros iba Lavaud, el leñador, y quien me había asegurado que el grito del buho no tenía secretos para él. La noche era fresca y la humedad de la yerba impregnaba nuestros capotes. Por encima del Seille, una bruma blanquecina tendía a lo lejos una pantalla vaporosa sobre la que se destacaban, como sombras chinas cas, las siluetas de la torre de la iglesia y las pequeñas casas de la aldea. En el cielo la luna brillaba débilmente, ocultándose a intervalos bajo negros nubarrones.

Consulté el cuadrante luminoso de mi reloj y ví que iba a ser la hora.

—¡Atención!—dije a mi gente en voz baja.—Ahora vamos a cruzar el camino y desplegarnos sobre la pendiente que domina el pueblo. A ver, tres a mi izquierda y tres a mi derecha. Mucho cuidado, observen bien y no disparen nadie el fusil, sin mi consentimiento. Lavaud quedará a mi lado. ¡Adelante!

Anduvimos un trecho y a los pocos momentos me hallaba en el campo de alfalfa en el que en tiempos anteriores había yo estado, cuando vi primera vez a Morville, en compañía de Durioux. A mi izquierda se levantaba la casa de Maria, con el techo rojo, dominando el oscuro follaje de los manzanos.

Una breve escapada de la luna, entre los nubarrones, me mostró el conjunto de casas de la aldea en que se dormía profundamente. Las pizarras del campamento se argentaban con un reflejo fugitivo y un gran silencio envolvía todo el valle.

Me dirigí a mi vecino y en voz baja le dije:

—Vamos, Lavaud, imita al buho.

El grito de tonos lúgubres, se extendió por el aire fresco. Esperamos unos minutos y el leñador renovó su silbido.

Un sordo relincho nos llegó del otro lado de la aldea. No había ya caballos en Morville; se trataba, pues, pensamos, de algún caballo de la patrulla alemana que bordaba el Seilles.

El Grito

(Continuación de la Pág. 61).

—¡Atención!—dije a mi gente,—los boches no están muy lejos...

Mis palabras se cruzaban con el aviso que me dirigía uno de los centinelas, a mi izquierda:

—Una luz acaba de encenderse en una de las primeras casas de la aldea.

—Repíte, en seguida, lo más fuerte posible, el grito del buho,—ordené a Lavaud, mientras me arrastraba hasta unirme al soldado que me había dado el aviso.

—Es allí, mi teniente.—Y me señalaba la casa de Maria.

—Está bien respondi.

Al segundo grito, yo percibí una claridad a través de los intersticios de las ventanas; parecía como si la luz de un fósforo se encendiera y apagara de pronto. Quise asegurarme del todo y esperé que Lavaud, repitiera su reclamo.

El leñador, respetuoso de la consigna, lanzó el tercer grito a pleno pulmón. Si los primeros pudieron dar la ilusión de la realidad, la familia de los buhos, ciertamente hubiera repudiado a aquel estridente chillido que tenía más de claxon que de grito

de un pájaro nocturno. Con los ojos desmedidamente abiertos proyectaba mi mirada sobre la casita de techo rojo, cuya fachada me parecía pintada de blanco, a través de los árboles del jardín.

No volví a divisar luz alguna, pero percibí, entre las sombras, como una puerta que se abriera para dar paso a una figura de hombre. La divisé. Era un soldado que con el fusil en la mano, corría entre los árboles, esquivando nuestro encuentro.

—¡Dejadlo pasar!—exclamé de pronto.—¡No tireis, es de los nuestros!

Entre las sombras lo había reconocido. Era "Mimile", que por tal de dormir con la moza, no dudaba afrontar, andando kilómetros y kilómetros, la doble amenaza de los fusiles alemanes y franceses. No pude menos de admirar su audacia y hallarla, a la vez, perfectamente ridícula. La Maria era una buena hembra, desde luego; pero no valía la pena de exponerse a perder la vida por una caricia de ella. Por tanto, era sobradamente estúpido lo que mi compañero estaba haciendo.



un air embaumé

perfume de lujo

Extracto
Loción
Polvo
Polvo compacto
Jabón
Crema
Brillantina

RIGAUD 16 rue de la Paix PARIS

El viento se había levantado, barriendo las nubes. La noche ofrecía más clara y entre las sombras de los árboles yo veía a "Mimile", corriendo precipitadamente con rumbo desconocido. De pronto sonó un disparo...

—¡Mi teniente!...—exclamé con voz angustiada un soldado. Yo no pude terminar lo que quería decirme.

Una claridad rojiza iluminó los árboles del jardín. Y vi a Durioux saltar y caer, sin lanzar un grito a tierra, al tiempo que el disparo de un máuser alemán se extendía en ondas sonoras hasta las brumosas orillas del Seille.

—¡Reúnanse aquí! ¡Ahí están los boches!...—ordené precipitadamente a mis hombres.

Y en dos segundos tuve a toda mi gente a mi alrededor.

—¿Se fijaron en el matorrall donde partió el disparo?—les interrogué.—Pues bien, tenemos nosotros que disparar en esa dirección. ¡Fuego, muchachos!—grité con voz estentórea.

Y la descarga trepidó como un trueno. Nadie respondió a nuestros disparos, pero yo escuché a lo lejos el trotar de caballos en fuga y algunas voces apagadas. Me apresuré a prestarle auxilio a "Mimile", ordenando:—¡Corra una pareja y recoja al herido, y rápidamente llévenlo a nuestro campamento!

Esperamos unos instantes más con el dedo en el gatillo pero los alemanes no daban muestra de volver, por cuyo motivo, y cumpliendo las órdenes recibidas, retornamos al campamento. Con nosotros iba "Mimile". Mejor dicho, el cadáver del desventurado "Mimile", muerto de manera inesperada.

Durante los cuatro años que operé entre Somme y Alsacia, escuchaba a menudo el grito del buho. Y cada vez que llegaba a mi oído tan lúgubre canto, no podía dejar de evocar, con cierta tristeza, el extraño destino de Emilio Durioux, "Mimile", quien fué probablemente el único soldado en todo el territorio francés, que resolvió el difícil problema de caer en el campo de batalla por el amor de una mujer...

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The music features a series of chords and melodic lines. A dynamic marking of *mf* is present in the second measure. A repeat sign is located at the end of the system.

The second system of musical notation continues the piece with two staves. It features similar chordal textures and melodic movement. A dynamic marking of *mf* is visible in the second measure. A repeat sign is located at the end of the system.

The third system of musical notation continues the piece with two staves. The music maintains its harmonic structure. A dynamic marking of *mf* is visible in the second measure. A repeat sign is located at the end of the system.

The fourth system of musical notation continues the piece with two staves. The music maintains its harmonic structure. A dynamic marking of *mf* is visible in the second measure. A repeat sign is located at the end of the system.

The fifth system of musical notation continues the piece with two staves. The music maintains its harmonic structure. A dynamic marking of *mf* is visible in the second measure. A repeat sign is located at the end of the system.

The sixth system of musical notation concludes the piece with two staves. It features a first ending (marked '1.') and a second ending (marked '2.'). The first ending leads back to an earlier section, while the second ending provides a final resolution. A dynamic marking of *mf* is visible in the second measure.

pen en gritos de: "¡Viva la rromba!"... Y, en el mismo instante la orquesta brasileña situada en un estrado del hall inicia una nueva ejecución del aire cubanísimo, que no dejará de escucharse durante todo el intermedio,—mientras unos señores graves ofrezcan a los turistas sus tarjetas postales transparentes y unas muñecas desnudas—"imitación carne"—destinadas a representar "el espíritu de París", para las almas cándidas.

Muy pocas personas se detienen en reflexionar lo que significa, en cuanto a propaganda para una

DESDE . . .

(Continuación de la Pág. 18)

nación, un éxito como el logrado por Moisés Simons, en el *Casino de París*. . . Antes de la guerra, las embajadas argentinas, las instituciones más diversas del Río de la Plata, libraron una campaña activísima para obtener la implantación del tango en los bailes y los *dancings* europeos. Un sencillo ritmo de danza puede más para dar a conocer un país lejano que los más costosos congresos —estériles, en su mayor parte,—y todos los ampulosos discursos de confraternidad. . . La música cu-

baña no ha contado con ayuda oficial para imponerse definitivamente en Europa. Gracias a su fuerza, a la lozanía de sus ritmos, a la variedad de sus acentos, han bastado los esfuerzos personales de Juan Bruno Zayas (cuya labor en pro de nuestra música ha sido admirable), de Lydia de Rivera, del autor de estas líneas, y las breves apariciones de Rita Montaner y uno que otro ejecutante nuestro, para preparar el terreno que hoy ha conquistado tan decisivamente un Moisés Simons.

En la actualidad, para el francés, ignorante de geografía, son algo más que un país cuya misión se reduce a producir buenos tabacos y un azúcar cuyos valores andan bastante maltrechos. ¡Nuestro són, nuestros cantos, hablan por nosotros! Y el triunfo de Moisés Simons en el *Casino de París* puede considerarse justamente como uno de los pocos acontecimientos gratos que nos hayan deparado, a nosotros los cubanos, estos tiempos de crisis de calamidades y de tantas otras desgracias públicas que no es necesario mencionar. . .

París, Noviembre 1931.

completo de su recuerdo. La dama, toma cada vez proporciones mayores en el complicado laberinto de su alma y de su cuerpo. . .

Mira el reloj. ¡Con qué lentitud corre el tiempo! Quisiera poseer el poder de Josué, pero para acelerar la salida del sol. . .

Por fin amanece. De un salto se levanta y comienza los preparativos del equipaje. Todo parece invadido por una fiebre de premura. En un momento vuelan por la habitación maletas, camisas, trajes, zapatos, corbatas, etc. Toma el retrato de Midly y lo contempla unos instantes. ¡Ah, Midly, perdóname, pero es tan maravillosa la aventura que me espera! ¿Comprendes? La besa en la boca y lanza el retrato al fondo de un baul donde se pierde bajo un montón de ropas.

¡Listo! Ahora hay que pensar en la toilette. Con escrúpulo digno de un Brummel comienza su arreglo personal. Su fama de hombre elegante tiene que demostrarse más que nunca. Escoge un elegante traje gris de casimir, de corte irreprochable. Diez minutos invierte en la elección de la cor-

La Aventura.

(Continuación de la Pág. 62)

bata y otros tantos en la de la camisa y zapatos. Después el costoso bastón, los ricos guantes haciendo juego con el traje, el sombrero de inmejorable castor. . .

Por fin termina y se contempla largamente en el espejo. Sonríe complacido y satisfecho. Parece un modelo escapado de un figurín inglés.

Mira el reloj. La una. Baja corriendo. Ordena el envío del equipaje y almuerza ligeramente. Después paga la cuenta y llama un taxi:

—¡A la estación!

En la estación. Barullo ensordecedor, automóviles que entran y salen, ruido seco de portezuelas que se cierran. Prosmicuidad de personas, maleteros que corren y pasajeros que llegan. Gritos desaforados de vendedores y mozas. Germán se pierde en este mar de confusiones. Mira a todos lados y no ve a nadie. Es temprano aun, piensa. Consulta el

reloj: las dos menos cuarto. Compra un billete de primera y un periódico. Hará tiempo leyendo. Su vista recorre velozmente todos los letreros. La ansiedad no le deja detenerse en ningún pasaje. Lee dos y tres veces cada párrafo y acaba por no enterarse de nada. Su pensamiento está muy lejos y muy ocupado para distraerlo con una lectura que no logra interesarle. Dobra el periódico y se pasea nervioso. ¿Lo dejará esperando? se pregunta inquieto. No lo cree, ¿por qué entonces habiase ofrecido tan espontáneamente? No obstante, pudiera ser. Las mujeres son capaces de todo. Continúa los paseos sin perder de vista los automóviles que llegan. Por más que lo intenta no logra serenarse.

—Señorito, ¿unas flores?

Es una florista. Le compra un ramo de violetas que le ofrecerá gentil a la autora de su inquietud.

En el gran reloj de la estación sueñan las dos. El corazón le da

un vuelco. Le late tan aprisa casi amenaza ahogar.

—¿Señor Lauder?

—Es a él. Un mensajero le entrega un sobre:

—De parte de la señorita aquel automóvil.

Germán se vuelve y retrocede pálido y tembloroso. ¿Qué le visto?

Una mirada que comienza de ra y acaba por ser compasiva, unos labios que dibujan una sonrisa burlona y cruel y una mandíbula larga y fina primorosamente enguantada que baja lentamente la cortina de la ventanilla. . . Es el bello rostro de Midly.

Germán, algo más repuesto corre a ella; pero ya es tarde: el auto se ha perdido en la promiscuidad de otros coches. Nervioso rasga el sobre y lee:

"Querido Germán: Siento decirte que la bella ilusión de una aventura. Quise probar tu amor y en la prueba ha muerto. No siempre han de hacerse las cosas impunemente. Esta vez la aventura tiene un alto precio: la aventura misma y el amor de tu Midly."

otro por medio de una simple inscripción en el "Zags" o registro civil, donde se inscriben los nacimientos, los divorcios, los matrimonios y las defunciones, y de un anuncio en el "Izvestia" de Moscú, el órgano central del gobierno soviético, invitando a presentar su protesta a todo ciudadano a quien el cambio perjudique.

Inútil es decir que semejantes protestas solo raras veces se registran. En Rusia nadie se enorgullece de su nombre, a menos que este sea particularmente ilustre en los anales de la revolución. Sin embargo ¿qué ciudadano ordinario de los Soviets tendría el atrevimiento de llamarse a sí mismo Lenin o Stalin?

Aparte los nombres religiosos, los que con mayor frecuencia se abandonan son los que tienen significado ofensivo o humorístico. Zhulikoff se cambia en Dmitrieff (Dmitri era el nombre de su padre) porque Zhulik quiere decir ladrón. Otro Zhulikoff se rebautizó Zvetkoff, que significa "flores". Y el ciudadano Durakoff, ofendido por la raíz de su apellido que quiere decir "loco", se lo cambió por el de Lensky, que no solo es el nombre de un personaje del "Eugenio Oneguín" de Pushkin, sino que recuerda también uno de los grandes ríos de la Siberia, el Lena, famoso en la historia de la revolución, y es bastante parecido a otro gran nombre: Lenin.

Kholueff y Kholuenkoff han advertido que Kohlui, la raíz de sus apellidos, significa "criado ladrón", cosa que está fuera de lugar en la Rusia soviética donde

La Revolución.

(Continuación de la Pág. 28)

no existen los criados. Así, pues, se han cambiado en Moriakoff (marinos) o en otros nombres que denotan las profesiones honestas por ellos cultivadas. Un Lakayeff, presintiendo que entre sus antepasados debió haber habido al-

gún lacayo, se bautizó Ilyinsky, apellido que se deriva de Ilyich, el conocido patronímico de Lenin.

Otra ciudadana, la señora Shvaleva, indignada por la sugestión de "casco" que existe en su apellido, se lo cambió por otro

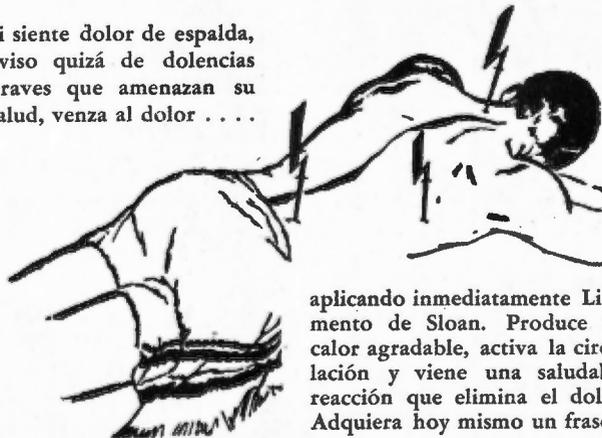
menos lesivo de su decoro femenino: Y el ciudadano Lakhmotkin, descontento con la implicación de "harapo" que su nombre encierra, lo trocó en el lírico apelativo de Liroff. Shishkin fué el nombre de un famoso pintor ruso de escenas campestres, pero un ciudadano soviético del mismo nombre descubrió que la raíz significaba "chichón" y procedió a cambiarlo por el popularísimo Lensky. Mientras que el ciudadano Borodavko, molesto por las sonrisas con que acogían su nombre, que quiere decir "verruga", lo convirtió en Miroff, que es al mismo tiempo un hombre del mundo y un hombre de paz.

Muchos nombres de la vieja Rusia tienen un sentido francamente erótico. Estos fueron, lógicamente, los que desaparecieron con mayor rapidez cuando las leyes facilitaron el cambio de nombre. Citaremos aquí los nombres amorosos más modestos y sus substitutos: la ciudadana Bezbabny, o No-Hijas, se cambia el nombre por el de Chaplign, que es probablemente el lugar donde nació; Bobileff, o Macho Solitario, se bautiza Dnieproff, por el río ucraniano; Samitsoff, o el Macho de las Especies, se cambia en Smirnoff, que quiere decir Hombre Tranquilo, y Semidevkin, o Siete Mujeres, adopta el de Pavloff o Pablo.

El cambio de los nombres propios es todavía más frecuente en la Rusia actual. A los recién nacidos se les bautiza con nombres revolucionarios, pero los padres suelen aprovechar las facilidades legales para rebautizarse ellos de paso. . .

¿Dolor de espalda?

Si siente dolor de espalda, aviso quizá de dolencias graves que amenazan su salud, venza al dolor . . .



aplicando inmediatamente Linimento de Sloan. Produce un calor agradable, activa la circulación y viene una saludable reacción que elimina el dolor. Adquiera hoy mismo un frasco.

Linimento de SLOAN

MATA DOLORES

¡Dime lo que lees, y te diré
quién eres.



Lleve usted a su casa "EL HOGAR"

LA REVISTA DE LAS FAMILIAS

Encontrará en cada número:
Preciosas novelas de actualidad
La crónica de la Moda al día y
figurines a colores

Donde haya una mujer,—
donde haya un joven,—
donde haya un niño,—allí
debe de estar "EL HOGAR".

Cuentos y poesías selectas
Páginas para los muchachos y
las niñas

"Mutua Ayuda", el arca
del saber, etc, etc.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS Y RE-
CIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

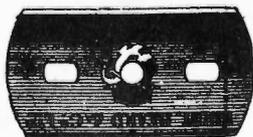
(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

No maldiga su barba



La hoja **KIRBY**
la hará
desaparecer

La única
hoja cuyo
filo es tan



agudo que equivale a una
anestesia.

KIRBY

HOJAS Y MÁQUINAS

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidores para Cuba:

ALVARADO Y PÉREZ "LA CASA WILSON"

Dr. Alfredo G. Domínguez Roldán
RADIÓLOGO

Rayos X, Radium y Electricidad Médica
Diagnóstico y tratamiento del Cáncer

Prado No. 33 altos de 2 a 4
Habana

Teléfono A-5049

MORAL INFANTIL EN MÁXIMAS Y FABULAS

Por Dulce Ma. Saíenz de la Peña, Vda. de Mena
Autora de "Teatro Escolar"

Esta obra, de alto valor educativo, escrita en verso, será
de gran utilidad a los maestros para clases de Moral, Lenguaje
y Lectura.

Elegantemente impreso, con carátula a tres colores, consta
de 192 páginas, y contiene material para varios grados: cin-
cuenta fábulas y más de cien máximas largas y cortas.

Puede adquirirse en las buenas librerías y en el depósito:
Malecón 7, Teléf. M-6424. Precio: \$0.75.

Se remite al interior por correo. Puede hacer su pedido
por giro postal, enviando además 10 cts. para el certificado, a
nombre de Dulce M^a Saíenz de la Peña, Malecón 7, Habana.

DR. JUAN ANTIGA

Especialista en el tratamiento de las enfermedades crónicas, por el
método Terapéutico-Homeopático.

SAN MIGUEL, 130 B. HABANA. TELEFONO: U-5712.

Lunes, miércoles y viernes, solo de 1 a 3 p. m. Gratis a los pobres.
Consultas personales y por correo: \$5.00.

HORA ESPECIAL: \$20.00. Las consultas por teléfono \$1.00 cada una.

EL PAGO ES SIEMPRE ADELANTADO.

NOTA IMPORTANTE.—El Dr. Antiga no hace visitas a domicilio; el
Dr. López Blanco, es el que tiene a su cargo este importante servicio Profesional.

DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho.

Radiografías a domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.

RADIOLOGÍA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar, 127.

Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m.

Horas especiales previo acuerdo

¿Es usted amante de Cuba y de su arte colonial?

BUSQUE LA BELLA EDICIÓN TITULADA

OLD PRINTS OF CUBA

(GRABADOS ANTIGUOS DE CUBA)

QUE ACABA DE EDITAR LA CASA

A. M. GONZÁLEZ & HNO.

"GALERÍAS DE ARTE"

Al recibo de \$1.10
Le enviaremos un valioso
álbum con 24 grabados
antiguos de Cuba. OLD
PRINTS OF CUBA.

A. M. González y Hno.
"Galerías de Arte".
San Rafael N^o 31.

Nombre
Dirección

L.T. PIVER

PARIS

Una novedad

JABON

POMPOSA

Intensamente

perfumado

—
¡Pruébalo!